



GENERACIÓN SILENCIOSA II

Una mirada a las Personas Mayores en Chile



CIPEM

Conocimiento e investigación
en Personas Mayores


Universidad del Desarrollo

30 AÑOS

 LOS HEROES 65 años

ÍNDICE

Prólogo	I
Prólogo	II
Introducción	III
Capítulo 1 - Personas Mayores y Mercado del Trabajo	
I.1 Personas Mayores y Mercado del Trabajo	
Resumen Ejecutivo	1
Conclusión	11
Anexos	12
I.2 Personas Mayores y Microemprendimiento	
Resumen Ejecutivo	17
Introducción	
Personas Mayores microemprendedores	19
VI Encuesta de microemprendimiento (EME)	20
Características de las personas microemprendedoras de 65 años o más	21
Características de la unidad económica de las empresas o negocios de las personas microemprendedoras de 65 años o más	27
Formalidad del emprendimiento de las personas microemprendedoras de 65 años o más	31
Financiamiento de los negocios o empresas de las personas microemprendedoras de 65 años o más	38
Conclusión	41
Anexos	42
Políticas públicas	47
Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico	50
Jubilación	50
Bibliografía	53
Capítulo 2 - Personas Mayores y Desarrollo Social	
II.1 Personas Mayores y Pobreza Multidimensional: dimensión de vivienda	
Resumen Ejecutivo	57
Introducción	
Pobreza Multidimensional: dimensión de vivienda y sus indicadores	59
Composición de los indicadores de vivienda	65
Habitabilidad	
Servicios Básicos	68
Entorno	71
Características económicas de la vivienda	73
Conclusión	76
Anexos	77
II.2 Personas Mayores: conectividad y actividades que realizan en casa	
Resumen Ejecutivo	78
Conclusión	84
Anexos	85
II.3 Personas Mayores: dificultades severas o extremas para realizar actividades del día a día	
Resumen Ejecutivo	93
Introducción	
Dificultades en personas mayores	95
Conclusión	98
Anexos	99
II.4 Personas Mayores: participación en organizaciones y capital social	
Resumen Ejecutivo	100
Introducción	
Participación de los adultos mayores en organizaciones de la sociedad civil	101
Redes de apoyo a los hogares de adultos mayores	103
Redes de apoyo y participación en organizaciones	104
Conclusión	105
Anexos	106
Políticas públicas	108
Conectividad, Inclusión y participación en la sociedad	
Vida y hogar	110
Bibliografía	113

PRÓLOGO

En estos años que llevamos de Gobierno, junto a mi marido, el Presidente Sebastián Piñera, he tenido el honor de trabajar y acercarme a las personas mayores de nuestro país. Estas experiencias me han hecho plantearme algunas preguntas, ¿Qué estamos haciendo por nuestros adultos mayores, para que ellos sean autónomos e independientes?; ¿Qué estamos haciendo como sociedad para que podamos vivir esta cada vez más larga etapa de nuestra vida con alegría y bienestar?

Me hago estas preguntas, teniendo muy en cuenta que en nuestro país nos encontramos en una etapa avanzada del proceso de envejecimiento poblacional. Después de Canadá, somos el segundo país de América con la mayor esperanza de vida, es decir, la más alta de Latinoamérica.

En Chile, hoy viven más de 3 millones de personas mayores de 60 años, y para los próximos años se espera que solo siga aumentando. Para el 2025, las personas mayores de 60 años serán un 20% de la población, superando por primera vez, a partir de 2025, al grupo de menores de 15 años. Y se proyecta que para el 2050 una de cuatro personas será mayor de 60 años, representando el 25% de la población total.

Por lo tanto, cada vez seremos más adultos mayores. Y esto nos trae un tremendo desafío, que es cambiar la visión negativa que se tiene respecto a la vejez, tenemos la necesidad urgente de instalar un cambio cultural, un cambio de paradigma de cómo vemos el envejecimiento y a las personas mayores. Y para ello debemos trabajar en integrarlos y relevarlos, y generar las condiciones necesarias para vivir la vejez y el envejecimiento como un proceso que no tiene solo relación con deterioro, sino con el surgimiento de nuevas posibilidades de desarrollo y autonomía.

Bajo esa mirada, es que en octubre del año 2018 lanzamos, junto al Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) el Programa Adulto Mejor, que busca impulsar iniciativas concretas que acerquen a las personas, a las instituciones y servicios de nuestro país, a adaptar nuestras ciudades a unas más amigables con las personas mayores y a fomentar una vida más saludable.

En este sentido, la Caja de Compensación Los Héroes se ha constituido como un gran aporte a las personas mayores de nuestro país, gracias al conocimiento que tienen de ellos, sus beneficios especialmente diseñados, el pago de pensiones del Instituto de Previsión Social y también por su importante contribución a la discusión de políticas públicas, programas e iniciativas que realiza en un trabajo colaborativo junto a la Universidad del Desarrollo a través del programa de Conocimiento e Investigación en Personas Mayores (CIPEM).

Si queremos lograr un cambio en la visión que se tiene respecto de las personas mayores, necesitamos del esfuerzo y empuje de todos los actores de nuestra sociedad. Para lograr un envejecimiento positivo es necesario y fundamental partir por tener una mirada positiva respecto a la vejez y al envejecimiento, es por esto que les pido a todos que nos unamos en esta difícil pero linda labor y trabajemos juntos por nuestras personas mayores.

Y a ustedes, queridos adultos mayores, les pido no pierdan nunca la alegría y las ganas de vivir, ya que somos muchos los que estamos trabajando para que sean los protagonistas de este cambio que signifique integrarlos mejor en nuestra sociedad para que sean y se sientan respetados.

Me despido cariñosamente,

Cecilia Morel Montes

Primera Dama

El ciclo de la vida avanza como parte del proceso natural de los seres humanos, las etapas van constituyendo relatos; se trata de nuestra historia contada en primera persona. Al finalizar este transitar esperamos disfrutar en armonía y tranquilidad lo forjado durante años. En efecto, entrar a la tercera edad debiera suponer condiciones amigables bajo cualquier escenario y/o circunstancia previa.

En Chile, la población adulta mayor ha registrado una notoria tendencia al alza en las últimas décadas como resultado del desarrollo económico que ha permitido avances en materia de seguridad social y salud para la ciudadanía, lo que ha dado como resultado el incremento de la expectativa de vida de los chilenos y las chilenas. Hoy, más de tres millones de personas en nuestro país tienen más de sesenta años. Sin embargo, envejecer para muchos de nuestros compatriotas es sinónimo de incertidumbre, desigualdad o exclusión y, gran parte de ellos, viven en situación de vulnerabilidad socioeconómica.

Junto a una realidad material, si cabe el concepto, también existe el factor humano asociado a la vejez y que tiene que ver con situaciones tristes y lamentablemente más frecuentes de lo que nos gustaría, como el abandono y la soledad. A diferencia de culturas orientales donde el “anciano” es respetado y sus años se asocian con sabiduría, en nuestra cultura el “viejo” es un estorbo, alguien que ya no sirve y que, muchas veces, es infantilizado en el trato. Lo anterior, lo he podido comprobar de manera empírica durante mis recorridos a lo largo de todo el país, pero no creo estar diciendo nada que quien se interese por este libro ya no sepa o intuya.

Por supuesto, soy de las que cree que esto debe cambiar y, para que ello ocurra, requerimos tanto de un cambio cultural como un mejoramiento en las condiciones materiales en que viven muchos adultos mayores hoy en Chile. Se hace imperativo construir puentes que nos acerquen, dar un paso certero hacia un país que cuida y se responsabiliza por sus personas mayores.

El contenido del libro es un aporte, pues nos obliga a la reflexión, a analizar la situación de las personas mayores desde las cifras. Conoceremos números que nos ilustrarán de su realidad laboral, que nos obligan a cambiar el prisma desde el cual se diseñan las políticas públicas, también quedan en evidencia con mucha claridad importantes brechas de género entre otros aspectos que debemos considerar en un sistema de protección social que se haga cargo del envejecimiento en forma positiva.

Si consideramos que la mayoría de las personas mayores en Chile son autovalentes, el rol que cumple el Estado es determinante y seguirá representando un desafío mayúsculo en materia de políticas públicas de desarrollo social vinculante y efectivo, pero eso nunca será suficiente. El encuentro entre la esfera pública y privada es vital si queremos, de verdad, construir una sociedad donde los adultos mayores dejen de ser los ciudadanos “que no sirven” y les demos la oportunidad de integración real en una etapa de la vida que puede ser mucho mejor de lo que es actualmente en Chile.

Carolina Goic Borojevic

Senadora de la República

INTRODUCCIÓN

El envejecimiento de la población, derivado de caída en la natalidad y el aumento de la esperanza de vida, ha planteado una serie de desafíos para la sociedad en general, pero especialmente, para los hacedores de políticas públicas. Uno de estos desafíos de largo plazo se relaciona con la integración de las Personas Mayores en unidades cruciales de la sociedad que necesita de su experiencia y capacidades. El contexto mundial relacionado a la expansión de epidemia COVID19 releva aún más la importancia de entender a los adultos mayores como uno de los elementos centrales del desarrollo social y de la política pública.

La serie de publicaciones bajo el nombre Generación Silenciosa se enmarcan en el acuerdo de cooperación firmado entre la Universidad del Desarrollo y Los Héroes, que crea el programa de Conocimiento e Investigación en Personas Mayores (CIPEM), cuyo objetivo es aportar a la discusión y mejoramiento de las políticas públicas asociadas a las Personas Mayores en Chile. En 2019, un primer texto exploraba los aspectos demográficos más relevantes que cambiaron nuestra sociedad. Adicionalmente, se exploró la estructura de gastos, indicadores de salud y laborales. Los resultados de Generación Silenciosa I están disponibles en www.cipem.cl

En el presente trabajo se incluyen dos aspectos cruciales para entender la situación actual de los adultos mayores y a partir de esa información promover la difusión y discusión de dichas problemáticas: el empleo y la calidad de vida. Adicionalmente, cada capítulo incluye una breve compilación de buenas practicas relevantes implementadas en Chile y el mundo.

El primer capítulo explora la participación laboral de las Personas Mayores con un foco en el empleo y el microemprendimiento durante la pandemia. En Chile, un 10.4% de la fuerza laboral es representada por personas de 60 años o más que equivalen a alrededor de 840.000 personas. El año pasado esta cifra era de alrededor de 1.169.000 de adultos mayores, es decir, más de 325.000 personas han salido de la fuerza laboral en un año. Sin embargo, la cantidad de puestos de trabajo o la falta de estos entregan una visión parcial de la situación de los adultos mayores en el mercado laboral. En este contexto, los aspectos relevantes para entender el empleo, son las características y calidad de este. El análisis de la evolución del empleo y sus características son el pilar para tomar decisiones informadas, especialmente en políticas públicas. Es por lo anterior, que el presente capítulo consta de dos subcapítulos relacionados al mercado laboral de los adultos mayores especialmente durante el último año, y una revisión detallada de los adultos mayores microemprendedores. En este primer subcapítulo se utilizó la base de datos de la Nueva Encuesta Nacional de Empleo del trimestre móvil de abril, mayo y junio de 2019 y 2020 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). El segundo subcapítulo, trata sobre el emprendimiento en personas de 65 años o más en base a la base de datos de la Encuesta de Microemprendimiento de 2019 del INE.

El segundo capítulo analiza una serie aspectos cruciales relacionados a la calidad de vida de los adultos mayores: habitabilidad, conectividad, participación, capital social, actividades diarias y sus limitaciones. La información recolectada evidencia no solo de las condiciones materiales de las viviendas en que viven los adultos mayores sino que también la percepción subjetiva que tienen de estas y muchas veces la soledad asociada. Este último aspecto esta fuertemente asociado con el uso intensivo de canales tradicionales (televisión y radio) así como las limitaciones en el acceso y uso de internet. Al mismo tiempo, se relaciona con las dificultades de las personas mayores para realizar actividades de primera necesidad, ya sea bañarse, vestirse, usar el retrete o comer y el acceso a apoyo para realizarlas. Por último, un análisis de la participación en organizaciones y el capital social en los adultos mayores cierran este capítulo.

Para este capítulo se sistematiza información proveniente de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional de 2017, la Encuesta de Calidad de Vida del Adulto Mayor 2017, la Encuesta Nacional de Salud de 2017 y el Censo 2017.

PERSONAS MAYORES Y MERCADO DEL TRABAJO

Capítulo I



I.1 Personas Mayores y Mercado del Trabajo.

Resumen Ejecutivo

El presente documento tiene por objetivo describir la situación laboral de las personas mayores (60 años o más) en base a la encuesta nacional de empleo del Instituto Nacional de Estadísticas para el trimestre Junio-Agosto del presente año. Las principales conclusiones son:

- La fuerza de trabajo de los adultos mayores en Chile representa un 10,4% del total nacional en el trimestre Junio-Agosto. En el mismo periodo del 2019, el número de adultos mayores en el mercado laboral alcanzaba los 1.180 millones de personas mayores, es decir, 12,2% de la fuerza de trabajo. Durante los últimos 12 meses la fuerza de trabajo de adultos mayores disminuyó en un 27,3% (321.984 personas).
- La población mayor que es parte de la fuerza de trabajo refleja una situación similar. Uno de cada cuatro adultos mayores (25,6%) es parte de esta fuerza de trabajo. Un año atrás, uno de cada tres era parte de este grupo (36,6%).
- Las estimaciones sugieren que 803 mil adultos mayores están ocupados en el trimestre Junio-Agosto del 2020, lo que implica una tasa del desempleo de 6,4%. Información del mismo período del año anterior sugiere que el número de empleados alcanzaba los 1.143 mil, y el desempleo del subgrupo alcanzaba el 3,15%. Hay aproximadamente 340 mil adultos mayores menos que se encuentran empleados, lo que implica una caída de 29,7% de puestos de trabajo para el subgrupo.
- 68,5% de la población mayor ocupada son hombres, 4,9% más al mismo trimestre del año anterior. En el caso de los hombres mayores el desempleo alcanza el 6,3% y en las mujeres el 6,7%. El año pasado las cifras eran de 3,2% y 3,1%, respectivamente.
- La rama de actividad económica donde más trabajan los adultos mayores en Chile es el comercio con un 19,3%. En este sector, en el trimestre Junio-Agosto del 2019, habían más de 220 mil adultos mayores contratados. Un año más tarde, esta cifra cae a 154 mil, no obstante, la proporción sigue siendo 19,3%.

Introducción

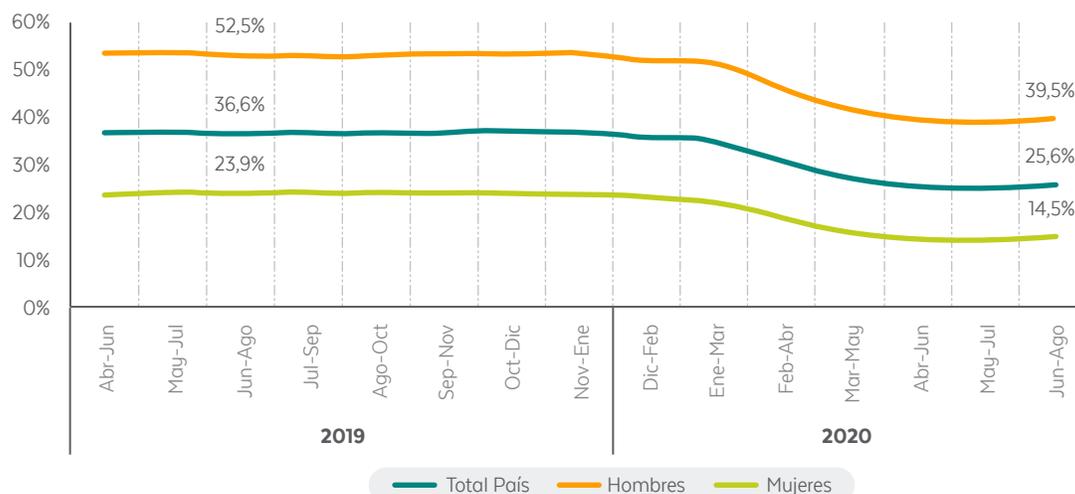
Dada la contingencia nacional y mundial de la pandemia del covid-19, la situación del mercado laboral del país se ha visto fuertemente afectada. Desde el primer trimestre de este año (Dic-Feb) la situación de los adultos mayores ha empeorado notablemente, producto de la pandemia, tendencia que se podrá observar a lo largo del informe. El presente documento tiene por objetivo describir las tasas de participación, ocupación, desocupación, informalidad, las ramas de actividad económica, los grupos de ocupación y las horas trabajadas del grupo etario de los adultos mayores (60 años o más). También se presentan las diferencias y evolución de estos ítems a lo largo de un año, es decir, desde el séptimo trimestre móvil de 2019 (junio-agosto) hasta el mismo de 2020. Por último, se busca complementar esta información haciendo desgloses por tramos etarios (60-79 años y 80 años o más) y sexo.

Actualmente, la fuerza de trabajo de los adultos mayores en Chile es de 858.710, siendo 587.663 hombres (68,4%) y 271.047 mujeres (31,6%), representando un 10,4% de la fuerza de trabajo del país

En el gráfico 1 se observa la tasa de participación de las personas de 60 años o más, la que se había mantenido estable durante el séptimo trimestre de 2019 hasta el segundo trimestre de 2020 (Ene-Mar). Sin embargo, ésta comienza a caer a partir del trimestre de Feb-Abril, pasando de un 34,7% en Ene-Mar a un 30,7% en el trimestre Feb-Abr. En el cuarto trimestre (Marzo-Mayo) la participación de los adultos mayores cayó a un 27,1%. Finalmente, el porcentaje de la tasa de participación de adultos mayores en el trimestre Junio-Agosto de 2019 era de 36,6%, pero en el último trimestre de 2020 ha caído en 11%, quedando en 25,6%¹.

En el séptimo trimestre de 2019 más de la mitad de los hombres adultos mayores (52,5%) se encontraba ocupado o desocupado. Luego de un año la tasa de participación de los hombres adultos mayores disminuyó a 39,5%, es decir, 13% menos. En las mujeres adultas mayores ocurrió algo similar, pero la diferencia entre los dos periodos es menor que la de los hombres (9,4%), pasando de un 23,9% en el trimestre de Junio-Agosto de 2019 a un 14,5% en el mismo trimestre de 2020.

Gráfico 1. Tasa de participación de los adultos mayores (60 años o más) por Trimestres Móviles 2019-2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Actualmente la cantidad de adultos mayores en Chile que se encuentran ocupados es de 803.962, representando un 11,2% de las personas ocupadas en el país^{2 3}. En el siguiente gráfico se aprecia la tasa de ocupación de los adultos mayores de 60 años, desde el trimestre móvil de Junio-Agosto de 2019 hasta el mismo trimestre del 2020. Esta se había mantenido estable hasta el trimestre de diciembre a febrero, cuando empieza una tendencia a la baja en la ocupación.

¹ En anexos, tabla de variación en puntos porcentuales de la tasa de participación de los adultos mayores (60 años o más) por trimestre móvil 2019-2020.

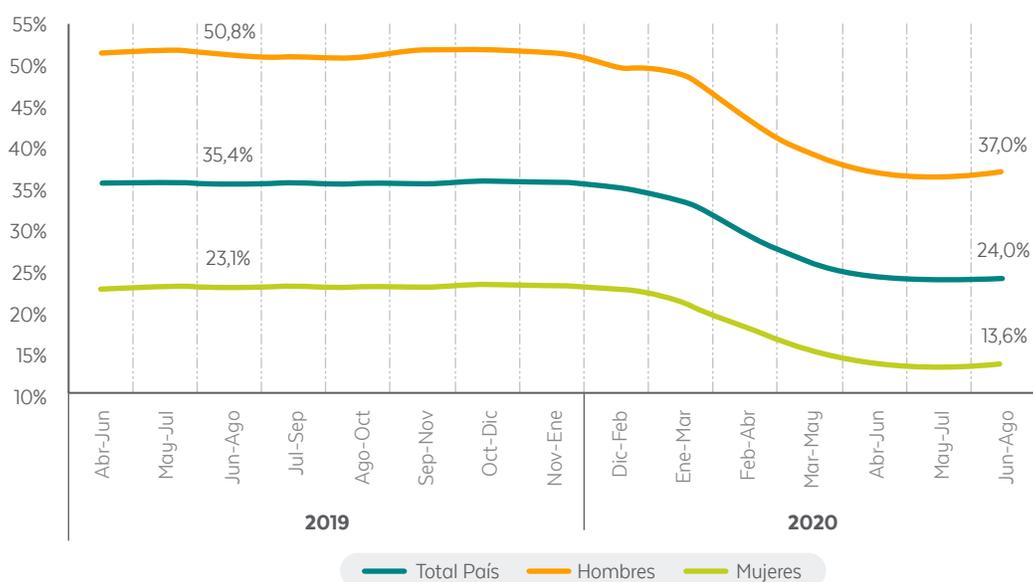
² En anexos, gráfico comparativo de la tasa de participación y la tasa de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) por trimestre móvil 2019-2020 y también por región.

³ En anexos, gráfico comparativo de la tasa de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) por tramo etario entre periodos de Jun-Ago de 2019 y Jun-Ago de 2020.

El punto más bajo de la tasa de ocupación en el último año fue durante el trimestre de Junio-Agosto de 2020, llegando a ser 24%. Esta disminución ha significado una diferencia del 11,4% de la tasa de ocupados respecto del trimestre comparativo anterior (Jun-Ago 2019).

Tanto en hombres como mujeres mayores de 60 años, la tendencia ha sido la misma durante el mismo tiempo. Sin embargo, la disminución de la proporción de hombres ocupados es mucho mayor que el de las mujeres, ya que ha disminuido en más de un 13,8%, pasando de un 50,8% en el séptimo trimestre de 2019 (Jun-Ago) a un 37% en 2020. Mientras que en las mujeres ha disminuido en 9,5%, pasando de un 23,1% en el quinto trimestre del año pasado a un 13,6% en el mismo periodo de 2020.

Gráfico 2. Tasa de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) por Trimestres Móviles 2019-2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Otro aspecto relevante de analizar es la variación porcentual de la tasa de ocupación de los adultos mayores en el último año, es decir, desde el trimestre de Junio-Agosto de 2019 hasta este mismo trimestre en 2020. La tasa de ocupación iba en aumento respecto del año anterior hasta el primer trimestre de 2020 (Dic-Feb); sin embargo, comenzando el segundo trimestre de este año, la desocupación comenzó a caer y, junto con esto, la situación país-pandemia empeoró la situación.

La tasa de ocupación de los adultos mayores en el tercer trimestre de 2020 cae 5,7% respecto del año anterior, y a partir de este punto, hasta el trimestre May-Jul, la variación empeora. El trimestre móvil de 2020 donde la tasa de ocupación de los adultos mayores llegó a su punto más bajo fue en May-Jul, con un -12,3%. En Jun-Ago, la tasa de ocupación de los adultos mayores se recuperó levemente, quedando en una variación de -11,4% (1,1% más en relación con el trimestre móvil anterior). Como se mencionaba anteriormente, la tasa de ocupación de los adultos mayores pasó de un 35,4% en el séptimo trimestre de 2019 a un 24% en 2020⁴.

⁴ En anexos, tabla de variación en puntos porcentuales de la tasa de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) por trimestre móvil 2019-2020.

Gráfico 3. Variación porcentual de la tasa de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) por Trimestres Móviles 2019-2020.



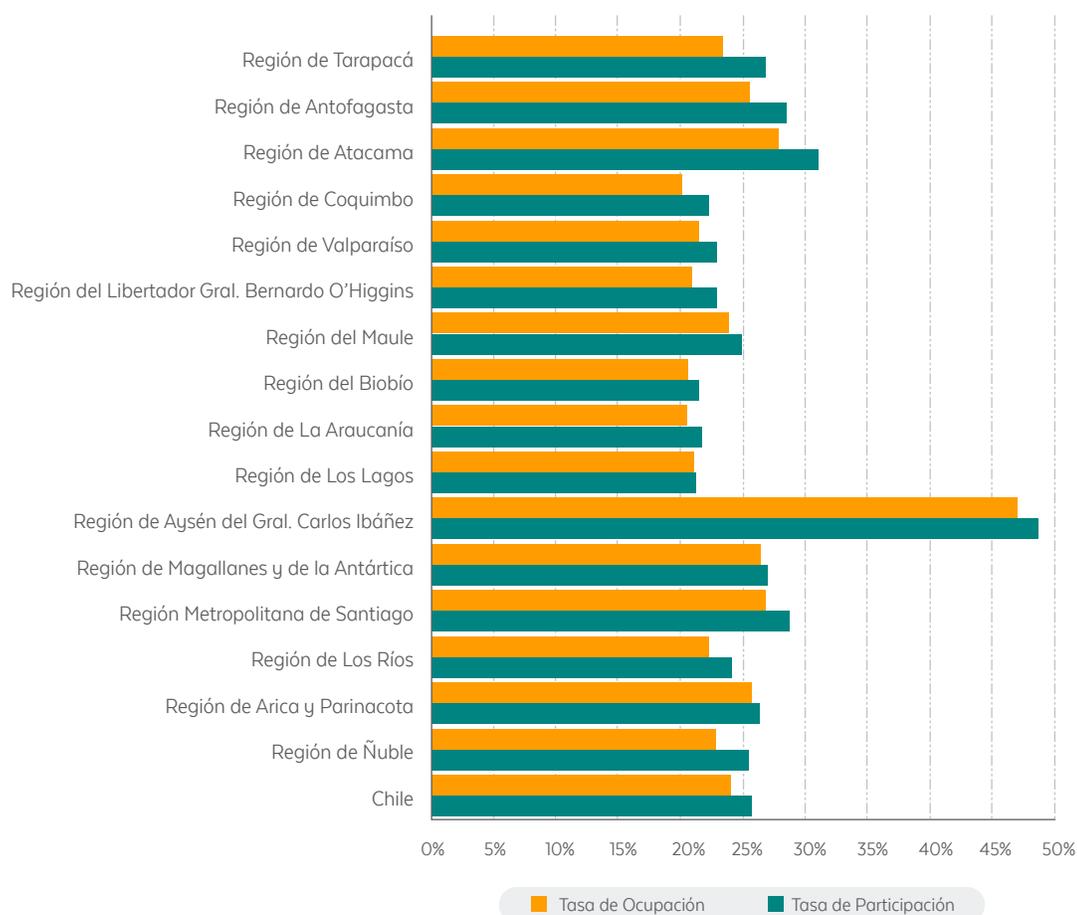
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

En el gráfico 4, se observan las tasas de participación y ocupación de los adultos mayores durante el trimestre móvil de Junio-Agosto 2020. La región con tasas de participación y ocupación más altas es la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez, llegando a ser 48,8% y 47% respectivamente. Por otro lado, la región con la tasa de participación más baja es la Región de los Lagos con un 21,2%, y la región con la tasa de ocupación más baja es la Región de Coquimbo con un 20,2%.

En este último trimestre, 9 de las 16 regiones en Chile se encuentran bajo el promedio nacional de participación de los adultos mayores en el mercado, es decir, bajo 25,6%. Mientras las siete restantes son la Región de Aysén del Gral. Carlos Ibáñez (48,8%), la Región de Atacama (31,1%), la Región Metropolitana de Santiago (28,7%), la Región de Antofagasta (28,4%), la Región de Magallanes y de la Antártica (27%), la Región de Tarapacá (26,7%) y la Región de Arica y Parinacota (26,4%) se sitúan sobre el promedio nacional. Por el contrario, en términos de tasa de ocupación de adultos mayores, 10 de las 16 regiones se encuentran bajo el promedio nacional (24%) y 6 quedan arriba⁵.

⁵ Región de Aysén del Gral. Carlos Ibáñez (47%); Región de Atacama (27,9%); Región Metropolitana de Santiago (26,8%); Región de Magallanes y de la Antártica (26,4%) Región de Arica y Parinacota (25,7%) y Región de Antofagasta (25,6%).

Gráfico 4. Tasa de participación y la tasa de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) por región en Trimestre Móvil Jun-Ago 2020.

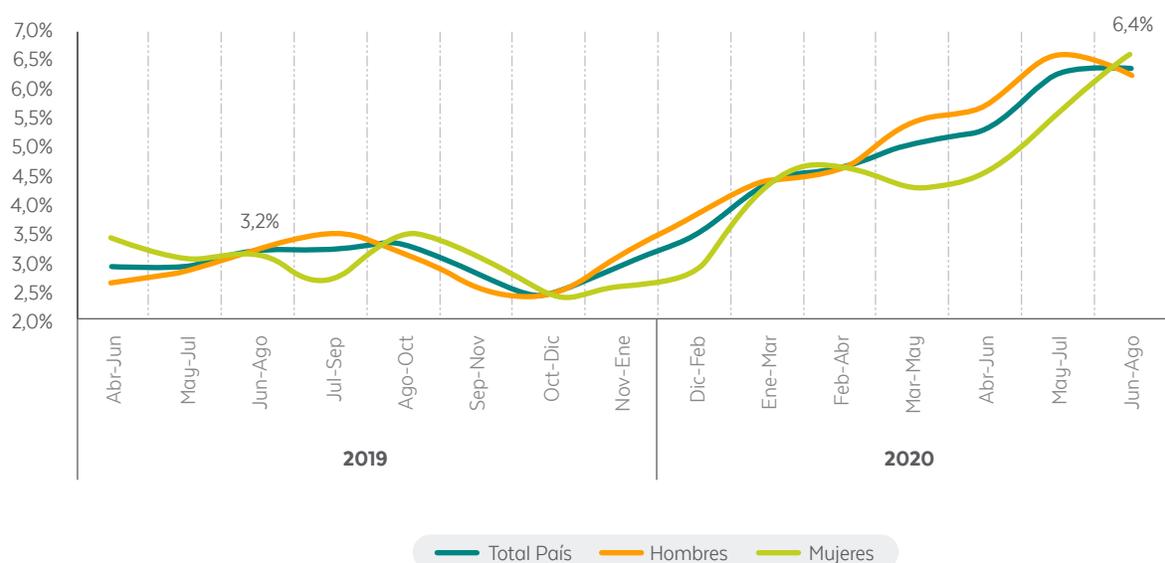


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Actualmente la cantidad de adultos mayores en Chile que se encuentran desocupados es de 54.749, representando un 5,1% de las personas desocupadas en el país. En el siguiente gráfico se observa que la tasa de desocupación estimada más alta de los adultos mayores de 60 años, en el último año es de 6,4% en el trimestre (Junio-Agosto). Por otro lado, la tasa de desocupación más baja en este rango etario durante 2019-2020 fue el trimestre de Oct-Dic de 2019, llegando a ser 2,4%.

En general, las mujeres adultas mayores presentan una menor tasa de desocupación que la de los hombres. Sin embargo, cabe mencionar que los hombres adultos mayores representan el 68,4% de la fuerza laboral dentro del grupo etario de mayores de 60 años, según el último trimestre encuestado. A partir del trimestre Nov-Ene se puede observar un alza en la tasa de desocupación de los adultos mayores, pasando de 2,9% en ese trimestre a un 6,4% en el trimestre Junio-Agosto de 2020.

Gráfico 5. Tasa de desocupación de los adultos mayores (60 años o más) por Trimestres Móviles 2019-2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

En el gráfico 6 se puede observar que la tasa de desocupación de los adultos mayores, por lo general, fue disminuyendo durante el quinto trimestre móvil (Abr-Jun) de 2019 hasta el último (Nov-Ene). Sin embargo, esta tasa comenzó a aumentar a partir del primer trimestre móvil de 2020⁶⁷. La variación porcentual de Dic-Ene de 2020 respecto del trimestre de Dic-Ene de 2019 fue de 0,6 puntos, lo que aumenta a 1,6 puntos comparando el segundo trimestre de ambos años. En Feb-Mar y Mar-May el aumento en la tasa de adultos mayores desocupados fue de 1,7% y 2,2% respectivamente. En este último trimestre (Jun-Ago), el aumento de la tasa de adultos mayores desocupados respecto al mismo periodo del año anterior fue de 3,2 puntos porcentuales, lo que significó una variación del 102,2%. Lo anterior significa que la tasa casi se duplicó en un año, pasando de un 3,2% a un 6,4%.

⁶ En anexos, gráfico comparativo de la tasa de desocupación de los adultos mayores (60 años o más) por tramo etario entre periodos de Jun-Ago de 2019 y Jun-Ago de 2020.

⁷ En anexos, tabla de variación en puntos porcentuales de la tasa de desocupación de los adultos mayores (60 años o más) por trimestre móvil 2019-2020.

Gráfico 6. Variación porcentual de la tasa de desocupación de los adultos mayores (60 años o más) por Trimestres Móviles 2019-2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

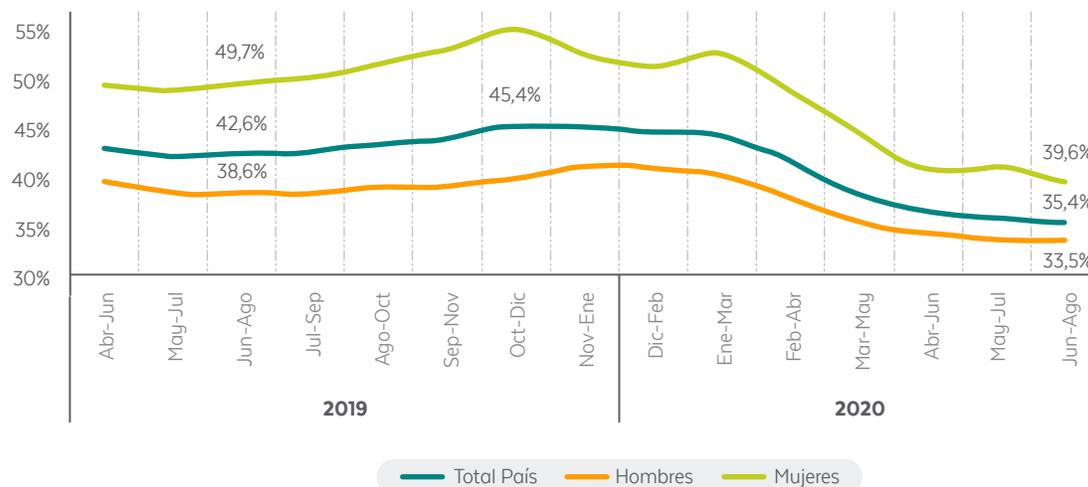
Actualmente son 284.684 los adultos mayores en Chile que tienen empleos informales, representando un 17,5% del total de personas con empleos informales en el país. En el gráfico 7 se puede observar la tasa de ocupación informal de las personas de 60 años o más⁸. El punto más alto de la proporción de adultos mayores con trabajos informales fue durante el trimestre de Oct-Dic de 2019, con un 45,4%. Es decir, cerca de la mitad de los adultos mayores que se encontraban ocupados para esa fecha, trabajaban en empleos informales. Esta cifra disminuyó en los trimestres posteriores, pasando de un 42,6% en Junio-Agosto de 2019 a un 35,4% después de un año (Jun-Ago 2020).

En el gráfico de ocupación anterior se puede apreciar que la proporción de mujeres ocupadas de 60 años o más es mucho menor a la de los hombres, sin importar el trimestre. Sin embargo, en el siguiente gráfico se puede observar que la tasa de informalidad de aquellas mujeres que trabajan es más elevada que la de los hombres. En este último trimestre un 39,6% de las mujeres adultas mayores tuvo o tiene un trabajo informal, mientras que en los hombres la cifra es de un 33,5%.

⁸ En anexos, gráfico comparativo de la tasa de informalidad de los adultos mayores (60 años o más) por tramo etario entre periodos de Jun-Ago de 2019 y Jun-Ago de 2020.

⁹ En anexos, tabla de variación en puntos porcentuales de la tasa adultos mayores (60 años o más) ocupados con trabajos informales por trimestre móvil 2019-2020.

Gráfico 7. Tasa de ocupación informal de los adultos mayores (60 años o más) por Trimestres Móviles 2019-2020.



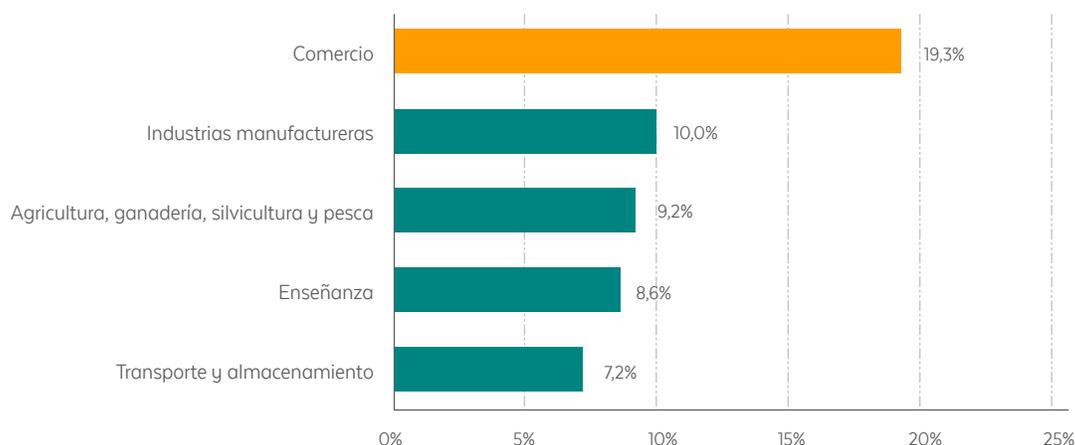
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

En el gráfico 8 se pueden observar las cinco ramas de la actividad económica donde trabajan los adultos mayores durante el trimestre Junio-Agosto 2020. La rama de actividad económica donde más trabajan es el comercio, con un 19,3%. Cabe señalar que 30,6% de las personas de 80 años o más trabaja en comercio, mientras que en el grupo de 60-79, este porcentaje es de 19%.

Un 10% de los adultos mayores ocupados trabaja en industrias manufactureras y un 9,1% trabaja en la rama de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. En la cuarta edad (80 años o más), estos porcentajes son 6,1% y en 15,1% respectivamente. Por otro lado, la cuarta rama de actividad económica más común es la enseñanza, con un 8,6%. Cabe destacar que sólo un 1,1% de las personas de la cuarta edad participa en este tipo de actividad económica. Por último, un 7,2% de los adultos mayores ocupados trabajan en empresas de transporte y almacenamiento, cifra que en el tramo de 80 años o más es de 4,3%¹⁰.

¹⁰ En anexos, tabla de rama de actividad económica de la empresa donde trabajan los adultos mayores (60 años o más) trimestre móvil Jun-Ago 2020

Gráfico 8. Principales ramas de actividad económica de la empresa donde trabajan los adultos mayores (60 años o más) Trimestre Móvil Jun-Ago 2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

En el gráfico 9 se observa la distribución de los grupos de ocupación que tienen los adultos mayores en Chile. El grupo de trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados lidera con un 24,7%, porcentaje que aumenta a 33,7% en la cuarta edad. Seguido de este grupo vienen las ocupaciones elementales con un 18,1% (8,1% en 80 años o más), y luego se encuentran los artesanos y operarios de oficios con un 14,1%. El 12,6% de las personas de la cuarta edad se encuentra dentro de este último grupo mencionado.

Por otro lado, los grupos más pequeños son los directores, gerentes y administradores con un 4,3%, (4,8% en personas mayores de 80 años), seguido del personal de apoyo administrativo con un 4,7%, cuyo porcentaje es de 0,6% en personas de la cuarta edad. Finalmente está el grupo de ocupación de los agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, con un 5,9% de los adultos mayores ocupados. Cabe destacar que este porcentaje se eleva a 18,2% en personas de 80 años o más¹¹.

¹¹ En anexos, tabla de grupo de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) por tramo etario en trimestre móvil Jun-Ago 2020

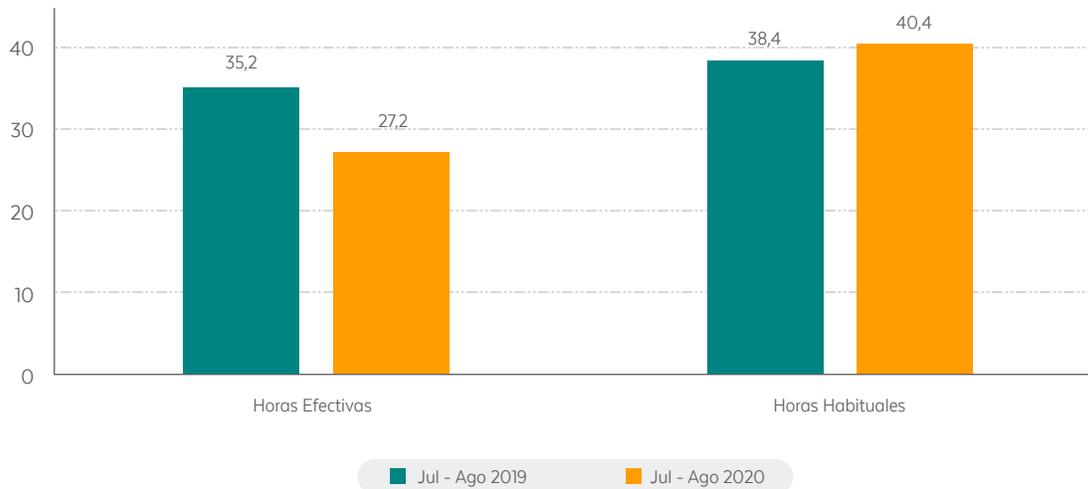
Gráfico 9. Distribución de los grupos de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) trimestre Jun-Ago 2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Para finalizar, en el gráfico 10 se observa la comparación de los promedios de las horas trabajadas efectivamente, y las horas habitualmente trabajadas de los adultos mayores (60 años o más) por trimestre Junio-Agosto de 2019 y 2020. El promedio de las horas efectivamente trabajadas en 2019 fue de 35,2 en la semana, y luego de un año este varió en un 22,7%, quedando con un promedio de 27,2 horas semanales. Por otro lado, el cambio en las horas que habitualmente trabajan los adultos mayores no se han visto mayormente afectadas, variando un 5,2%, aumentando de un promedio de horas habituales de 38,4 en 2019 a 40,4 horas en 2020. Es relevante señalar la diferencia de los promedios de horas efectivas y habituales por grupo etario. En personas de 80 años o más las horas efectivas promedio son de 22,1, mientras que los adultos mayores de 60 a 79 tienen un promedio de 27,3. En personas de 80 años o más las horas habituales promedio son de 34,9, mientras que en los adultos mayores de 60 a 79 años tienen un promedio de 40,5.

Gráfico 10. Comparación de las horas trabajadas efectivas y habituales de los adultos mayores (60 años o más) por trimestre.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Conclusión

En base a la Encuesta Nacional de Empleo del último trimestre encuestado (Junio-Agosto), la situación laboral de los adultos mayores está complicándose cada vez más, producto de la pandemia del Covid-19. La tasa de participación de los adultos mayores ha caído un 10,9% en los últimos doce meses, quedando en 25,6% en el trimestre Junio-Agosto 2020. Del mismo modo, la tasa de ocupación y desocupación de los adultos mayores han variado notablemente, quedando en 24% y 6,4 % respectivamente.

También se puede observar que el comercio es la rama de actividad económica donde mayor cantidad de adultos mayores trabajan (19,3%), y que el grupo de ocupación que presenta mayor cantidad de adultos mayores es el de trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados. Por último, hay que señalar que las horas de los adultos mayores efectivamente trabajadas han disminuido considerablemente en el último año, pasando de un promedio de 35,2 horas semanales efectivas en 2019, a 27,2 horas en este último trimestre móvil de Junio-Agosto.

Los efectos de la pandemia en la vida cotidiana son evidentes y, más aún, en el caso de los adultos mayores. La generación de caminos de recuperación post pandemia debe necesariamente incluir a los adultos mayores como sujetos activos y voces relevantes a partir de su experiencia. La inclusión a partir de capacidades y no de criterios etarios parece ser el primer paso de una política pública exitosa y coherente. Las estrategias de reactivación del empleo deben necesariamente incluir mecanismos de corto y largo plazo que faciliten la participación laboral de las personas mayores en base a sus propias capacidades y expectativas. Entregar mejores oportunidades de trabajo, capacitación y reinserción a los adultos mayores parecen claves para lograr este objetivo en el mediano plazo mediante iniciativas intersectoriales y de cooperación público-privada.

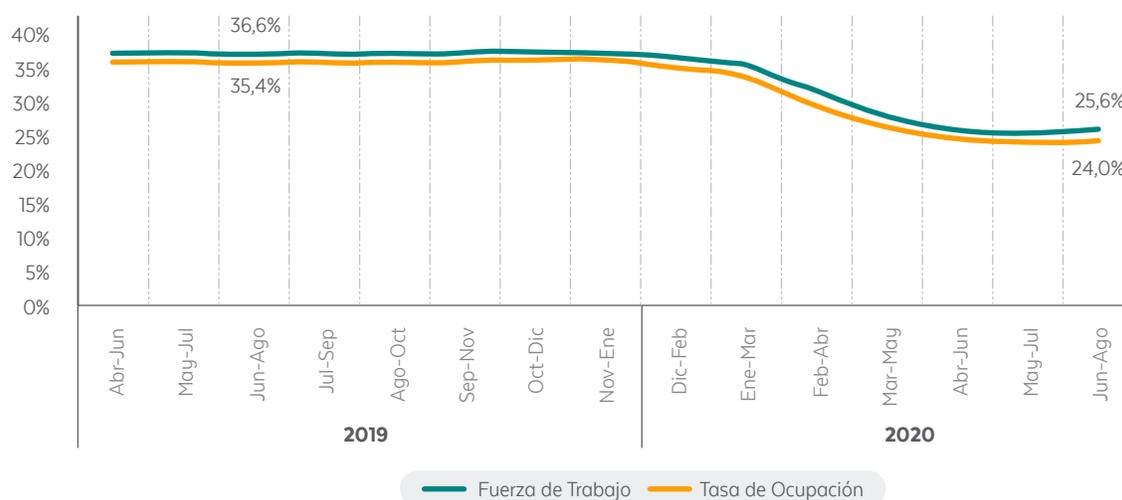
Anexos

Anexo 1. Tabla de variación en puntos porcentuales de la tasa de participación de los adultos mayores (60 años o más) por Trimestre Móvil 2019-2020.

Variación Porcentual Tasa de Participación	Trimestre	Total País	Hombres	Mujeres
2019	Abr-Jun	1.3%	1.3%	2.5%
	May-Jul	1.8%	2.3%	2.6%
	Jun-Ago	1.5%	1.9%	2.3%
	Jul-Sep	1.7%	2.1%	2.5%
	Ago-Oct	1.1%	1.2%	2.0%
	Sep-Nov	1.3%	1.7%	1.9%
	Oct-Dic	1.1%	1.6%	1.6%
2020	Nov-Ene	1.0%	1.6%	1.6%
	Dic-Feb	0.5%	0.2%	1.9%
	Ene-Mar	-1.2%	-1.0%	-0.1%
	Feb-Abr	-5.4%	-6.0%	-3.5%
	Mar-May	-9.1%	-10.6%	-6.5%
	Abr-Jun	-11.1%	-13.8%	-9.0%
	May-Jul	-11.8%	-14.6%	-9.6%
Jun-Ago	-10.9%	-13.0%	-9.3%	

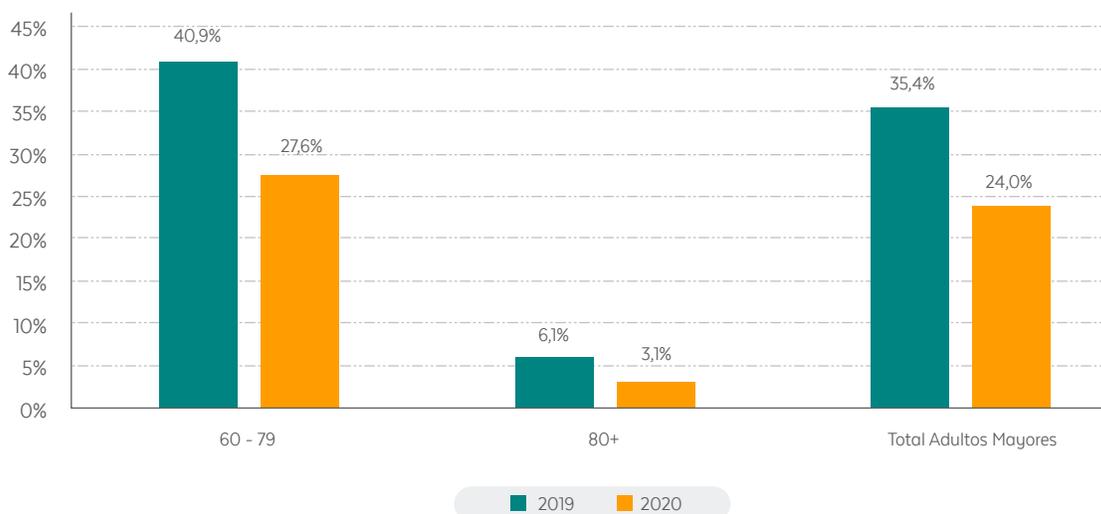
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Anexo 2. Gráfico comparativo de la tasa de participación y la tasa de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) por Trimestre Móvil 2019-2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Anexo 3. Gráfico comparativo de la tasa de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) por tramo etario entre periodos de Jun-Ago de 2019 y Jun-Ago de 2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Anexo 4. Tabla de variación en puntos porcentuales de la tasa de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) por Trimestre Móvil 2019-2020.

Variación Porcentual Tasa de Ocupados	Trimestre	Total País	Hombres	Mujeres
2019	Abr-Jun	1.3%	1.4%	2.3%
	May-Jul	1.9%	2.3%	2.6%
	Jun-Ago	1.6%	2.0%	2.3%
	Jul-Sep	1.8%	2.2%	2.5%
	Ago-Oct	1.1%	1.4%	1.8%
	Sep-Nov	1.4%	2.2%	1.7%
	Oct-Dic	1.3%	1.9%	1.7%
	Nov-Ene	1.0%	1.6%	1.6%
2020	Dic-Feb	0.2%	-0.2%	1.7%
	Ene-Mar	-1.7%	-1.6%	-0.6%
	Feb-Abr	-5.7%	-6.5%	-3.9%
	Mar-May	-9.4%	-11.3%	-6.5%
	Abr-Jun	-11.4%	-14.6%	-8.9%
	May-Jul	-12.3%	-15.7%	-9.7%
	Jun-Ago	-11.4%	-13.8%	-9.6%

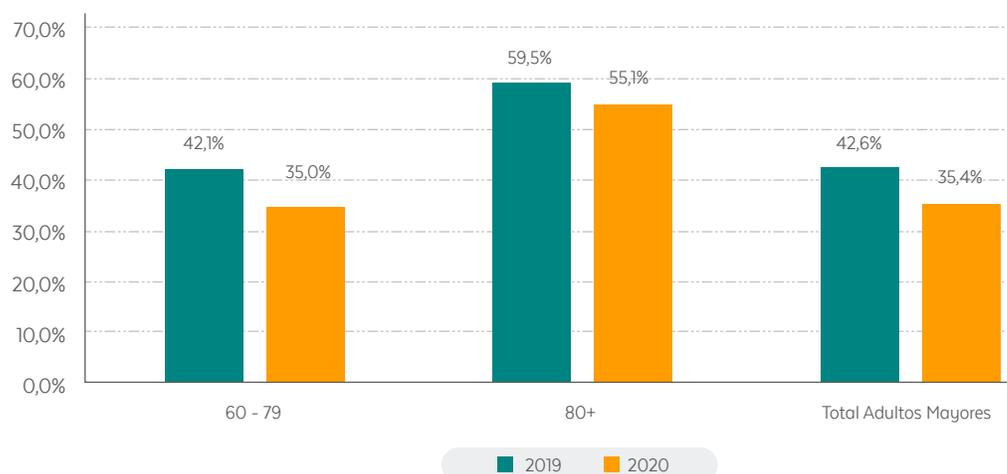
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Anexo 5. Tabla de variación en puntos porcentuales de la tasa de desocupación de los adultos mayores (60 años o más) por Trimestre Móvil 2019-2020.

Variación Porcentual Tasa de Desocupados	Trimestre	Total País	Hombres	Mujeres
2019	Abr-Jun	0.0%	-0.2%	0.2%
	May-Jul	-0.2%	-0.1%	-0.6%
	Jun-Ago	-0.3%	-0.4%	-0.2%
	Jul-Sep	-0.4%	-0.4%	-0.5%
	Ago-Oct	-0.1%	-0.5%	0.9%
	Sep-Nov	-0.5%	-1.0%	0.4%
	Oct-Dic	-0.6%	-0.7%	-0.5%
2020	Nov-Ene	0.0%	0.0%	0.0%
	Dic-Feb	0.6%	0.7%	0.7%
	Ene-Mar	1.6%	1.1%	2.4%
	Feb-Abr	1.7%	1.4%	2.3%
	Mar-May	2.2%	2.5%	1.5%
	Abr-Jun	2.5%	3.1%	1.1%
	May-Jul	3.4%	3.8%	2.5%
Jun-Ago	3.2%	3.1%	3.5%	

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Anexo 6. Gráfico comparativo de la tasa de informalidad de los adultos mayores (60 años o más) por tramo etario entre períodos de Jun-Ago de 2019 y Jun-Ago de 2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Anexo 7. Tabla de variación en puntos porcentuales de la tasa adultos mayores (60 años o más) ocupados con trabajos informales por Trimestre Móvil 2019-2020.

Variación Porcentual Tasa de Ocupados Informales	Trimestre	Total País	Hombres	Mujeres
2019	Abr-Jun	0.5%	0.0%	0.4%
	May-Jul	0.2%	0.2%	-0.9%
	Jun-Ago	1.3%	1.0%	0.8%
	Jul-Sep	0.5%	0.3%	0.0%
	Ago-Oct	-0.1%	-0.5%	-0.5%
	Sep-Nov	-1.6%	-2.1%	-1.6%
	Oct-Dic	0.3%	-0.6%	0.9%
	Nov-Ene	1.1%	1.0%	0.4%
2020	Dic-Feb	2.0%	1.8%	1.4%
	Ene-Mar	1.7%	1.0%	2.5%
	Feb-Abr	-1.3%	-1.3%	-1.6%
	Mar-May	-5.4%	-4.5%	-7.1%
	Abr-Jun	-6.6%	-5.2%	-8.6%
	May-Jul	-6.1%	-4.7%	-7.8%
	Jun-Ago	-7.2%	-5.1%	-10.1%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

Anexo 8. Tabla de grupo de ocupación de los adultos mayores (60 años o más) por tramo etario en Trimestre Móvil Jun-Ago 2020¹².

Grupo de ocupación según la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) 08 a 1 dígito	60-79	80+	Total AM
Directores, gerentes y administradores	4.3%	4.8%	4.3%
Personal de apoyo administrativo	4.8%	0.6%	4.7%
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	5.7%	18.2%	5.9%
Técnicos y profesionales de nivel medio	8.3%	8.9%	8.3%
Operadores de instalaciones, máquinas y ensambladores	9.9%	1.0%	9.8%
Profesionales, científicos e intelectuales	10.0%	12.2%	10.0%
Artesanos y operarios de oficios	14.1%	12.6%	14.1%
Ocupaciones elementales	18.3%	8.1%	18.1%
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	24.6%	33.7%	24.7%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

¹² Debido al bajo número de observaciones en el subgrupo, resultados podrían ser no representativos.

Anexo 9. Tabla de rama de actividad económica de la empresa donde trabajan los adultos mayores (60 años o más) Trimestre Móvil Jun-Ago 2020¹³.

Rama de actividad económica de la empresa donde trabaja el ocupado, basado en la CIU Revisión 4.CL a 1 dígito, según el Clasificador de Actividades Económicas Nacional para Encuestas Sociodemográficas (CAENES)	60-79	80+	Total	Variación pts por. resp trim. 2019	Variación por. respecto trim. 2019
Comercio	19.0%	30.6%	19.3%	0.0%	-0.1%
Industrias manufactureras	10.1%	6.1%	10.0%	0.1%	0.8%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	9.1%	15.1%	9.2%	-2.1%	-18.3%
Enseñanza	8.7%	1.1%	8.6%	1.8%	26.0%
Transporte y almacenamiento	7.3%	4.3%	7.2%	-0.2%	-3.1%
Construcción	7.1%	0.7%	7.0%	-0.8%	-10.8%
Otras actividades de servicios	6.2%	13.1%	6.3%	1.5%	30.0%
Administración pública	6.1%	6.4%	6.1%	0.8%	15.2%
Servicios sociales y relacionados con la salud humana	5.6%	6.4%	5.6%	0.5%	9.9%
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	4.3%	3.2%	4.3%	1.4%	46.3%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	3.6%	7.2%	3.7%	0.6%	20.5%
Actividades de los hogares en calidad de empleadores	3.4%	0.6%	3.4%	-3.3%	-49.2%
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	2.2%	0.0%	2.1%	-1.2%	-36.7%
Actividades financieras y de seguros	2.0%	3.8%	2.0%	0.8%	68.1%
Actividades inmobiliarias	1.4%	0.0%	1.3%	0.1%	6.4%
Explotación de minas y canteras	1.3%	0.0%	1.3%	-0.1%	-5.2%
Suministro de agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	1.0%	1.4%	1.1%	0.5%	101.9%
Artes, entretenimiento y recreación	0.7%	0.0%	0.7%	-0.4%	-38.1%
Información y comunicación	0.5%	0.0%	0.5%	-0.1%	-21.7%
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	0.3%	0.0%	0.3%	0.1%	23.1%
Sin Clasificación	0.1%	0.0%	0.1%	-	-
Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales	0.1%	0.0%	0.1%	0.1%	166.7%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020

¹³ Debido al bajo número de observaciones en el subgrupo, resultados podrían ser no representativos.

I.2 Personas Mayores y Microemprendimiento.

Resumen Ejecutivo

El presente documento tiene por objetivo describir la situación de las personas mayores (65 años o más) que son microempendedoras. Los microempendedores son aquellos que trabajan por cuenta propia, con o sin ayudante, y también aquellos que son dueños de una microempresa y empleadores de hasta 9 personas más. En base a la Encuesta de Microemprendimiento (EME) de 2019 y la última Encuesta Nacional de Empleo (ENE) del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), se obtienen las siguientes conclusiones:

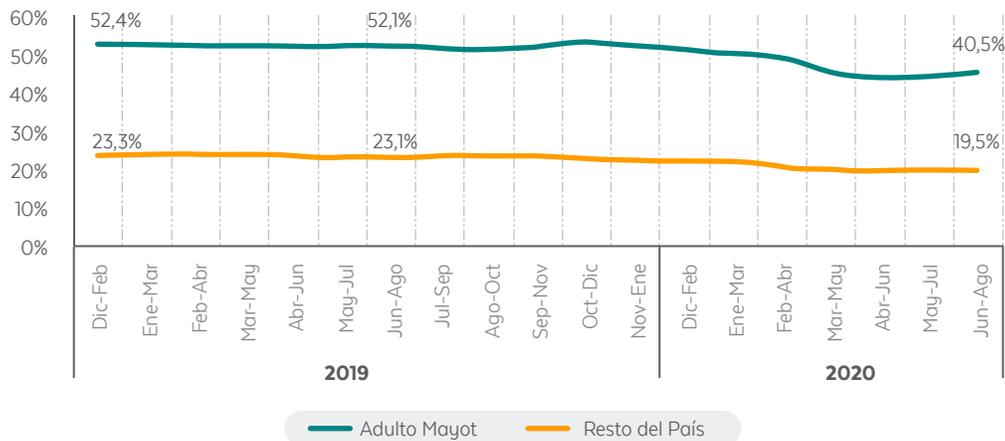
- En el trimestre móvil de junio a agosto de 2019 el 50,4% de las personas mayores con trabajo eran microempendedoras, lo que correspondía aproximadamente a 281 mil personas. En 2020, este porcentaje cayó a un 43,4% (aproximadamente 155 mil personas), es decir, una diferencia de 126 mil personas de 65 años o más (ENE, 2020).
- Un 17,5% de los microempendedores adultos mayores en Chile trabajan como empleadores y el restante 82,5% de los microempendedores trabaja por cuenta propia, con o sin apoyo de un ayudante (ENE, 2020).
- Un 52,2% de los adultos mayores microempendedores tienen un nivel educacional básico o inferior. Un 56,8% de los que trabajan por cuenta propia cuentan con estos niveles educacionales, es decir, básica o sin educación formal, y en el caso de los empleadores este porcentaje es de 24,5% (EME, 2019).
- Un 46% de los adultos mayores que emprenden dicen realizarlo por necesidad, el 34,9% dice hacerlo por oportunidad y un 13,6% lo realiza por tradición familiar. Un 77,8% del total de los microempendedores no han recibido capacitación, de los cuales un 45,4% dice no haberlo hecho por falta de interés (EME, 2019).
- El 34,6% de los microempendedores adultos mayores trabajan dentro de su vivienda, mientras que tres de cada cuatro adultos mayores lleva diez años o más trabajando en ese negocio o empresa. Por otra parte, un 53,8% de los adultos mayores microempendedores son informales (EME, 2019).

Introducción

En base a la Encuesta Nacional de Empleo realizada en el trimestre móvil de Jun-Ago de 2020, la fuerza de trabajo representa el 52,5% de la población en Chile, es decir, alrededor de 8,2 millones de personas. Del total de la fuerza de trabajo un 4,5% (373.988) son personas de 65 años o más, y la tasa de ocupación es de 15,2% (358.086).

A principios del año 2019 la proporción de emprendedores o personas que eran dueños de negocio o empresa, de 65 años o menos, eran casi uno de cada cuatro (23,3%). Este porcentaje llegaba a 52,4% en adultos mayores, es decir, más de la mitad de las personas mayores empleadas tenían su propio negocio. Hace un año (Jun-Ago 2019) estos porcentajes se mantenían estables y representaban un 23,1% del total de emprendedores menores de 65 años, y un 52,1% en el caso de los adultos mayores (65 años o más). Sin embargo, después de un año estos porcentajes disminuyeron considerablemente. La proporción de emprendedores de 65 años o más cayó en 7,1% respecto del año anterior, mientras que la proporción del resto de los emprendedores del país cayó en 3,6% puntos porcentuales, quedando en 45% y 19,5% respectivamente.

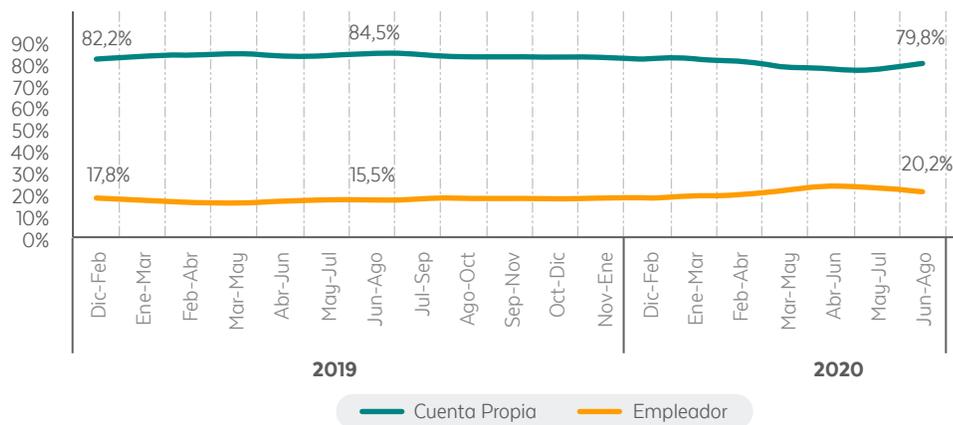
Gráfico 1. Proporción de emprendedores por categoría de adulto mayor y total del país por Trimestre Móvil 2019-2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la ENE 2019-2020 del INE.

Acerca de la distribución de emprendedores adultos mayores respecto de si trabajan por cuenta propia o como empleadores, a inicios del año pasado ocho de cada diez (82,2%) de las personas mayores microempendedoras trabajaba por cuenta propia, mientras que el restante 17,8% era empleador. Durante el trimestre móvil Junio-Agosto de 2019 estas proporciones eran similares a las de inicio del año, pero doce meses después las proporciones cambiaron. En este último trimestre encuestado un 79,8% de las personas emprendedoras de 65 años o más trabajó por cuenta propia, mientras que las proporciones de empleadores se elevó a 20,2%, lo que significó un cambio de 4,7% en un año.

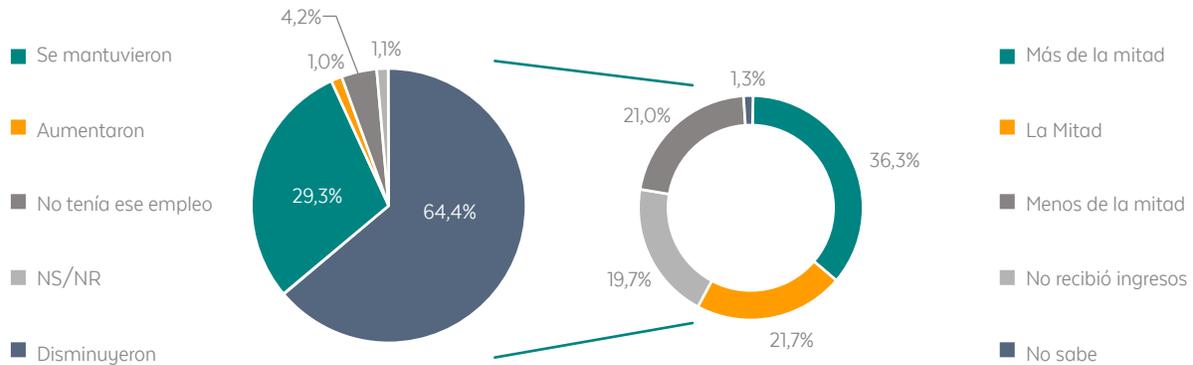
Gráfico 2. Proporción de adultos mayores emprendedores por categoría que trabajan como empleador o por cuenta propia por Trimestre Móvil de 2019-2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE 2019-2020.

En el último trimestre un 1% de los adultos mayores emprendedores vieron aumentados los ingresos recibidos por su actividad principal, y un 29,3% dice haberlos mantenido. Sin embargo, un 64,4% de los adultos mayores emprendedores vieron disminuidos los ingresos recibidos por su actividad principal. De ellos, un 21% no recibió ingresos en el periodo, un 36,3% dice haber reducido sus ingresos en más de la mitad, un 21,7% dice haber disminuido sus ingresos a la mitad y un 19,7% dice ver una reducción en sus ingresos en menos de la mitad.

Gráfico 3. Proporción de adultos mayores emprendedores que aumentaron, mantuvieron o disminuyeron sus ingresos de actividad principal respecto del mes anterior.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la ENE 2019-2020 del INE.

En el último tiempo se han visto cambios en el mercado laboral chileno, una gran parte del empleo que tienen los adultos mayores en Chile proviene de emprendimientos que ellos mismos deciden realizar. En general, la inmensa mayoría de estos emprendimientos caen dentro de la categoría de microemprendimiento, por lo que estudiar la situación de los adultos mayores microemprendedores se hace relevante para poder entregar mejores herramientas para el desarrollo y apoyo a los adultos mayores en Chile.

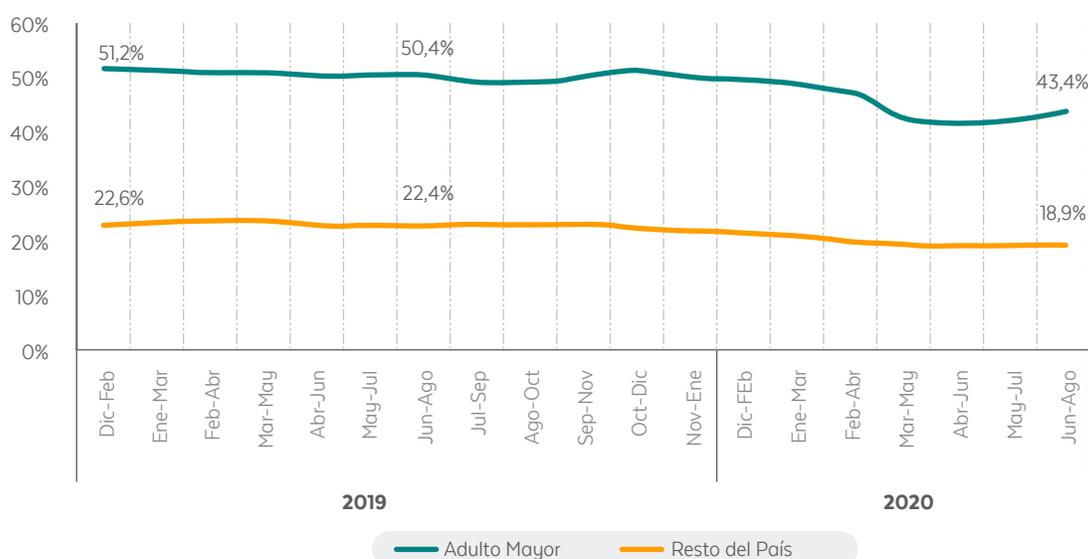
Adultos Mayores Microemprendedores

La definición de personas microempreendedoras que entrega el Instituto Nacional de Estadísticas es la siguiente: “Quienes trabajan por cuenta propia o personas empleadoras dueñas de una microempresa con hasta 10 trabajadores y/o trabajadoras (incluyendo a quien tiene la propiedad de la empresa)” (INE, 2019). En base a la Encuesta Nacional de Empleo se observa que del total de los microemprendedores adultos mayores en Chile, un 82,5% trabaja por cuenta propia y un 17,5% son empleadores dueños de una microempresa, lo que corresponde a 128.141 y 27.244 personas respectivamente. Esto suma un total de 155.385 microemprendedores adultos mayores, que representan el 43,4% de las personas mayores ocupadas. En el mismo periodo del año pasado la cantidad de adultos mayores que eran microemprendedores llegaban a 281.457, es decir, un 50,4% del total de adultos mayores con trabajo, arrojando una diferencia de 126.072 adultos microemprendedores menos de un año a otro.

En el siguiente gráfico se puede observar que una de cada cinco personas ocupadas menores de 65 años (22,6%), eran microempreendedoras durante el primer trimestre móvil de 2019. En el caso de los adultos mayores este número llegaba a ser cinco de cada diez entre quienes tenían una empresa o negocio (51,2%).

Al comparar el último trimestre móvil publicado por el Instituto Nacional de Estadísticas con el trimestre correspondiente a 2019, se pueden observar cambios en la proporción de la cantidad de microemprendedores. En el trimestre Junio–Agosto de 2019 la proporción de microemprendedores era de 22,4% en personas menores de 65 años, mientras que la proporción de adultos mayores se elevaba a 50,4%. Sin embargo, luego de un año estos porcentajes han disminuido. En el último trimestre de 2020 la proporción de microemprendedores del resto del país fue de 18,9%, es decir, una caída del orden de 3,5% respecto del año anterior. Esta disminución se ha visto más fuertemente en adultos mayores microemprendedores, que representan el 43,4% de los ocupados, es decir, 7% menos respecto al año anterior.

Gráfico 4. Proporción de microemprendedores por categoría de adulto mayor y total del país por Trimestre Móvil 2019–2020.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la ENE 2019–2020 del INE.

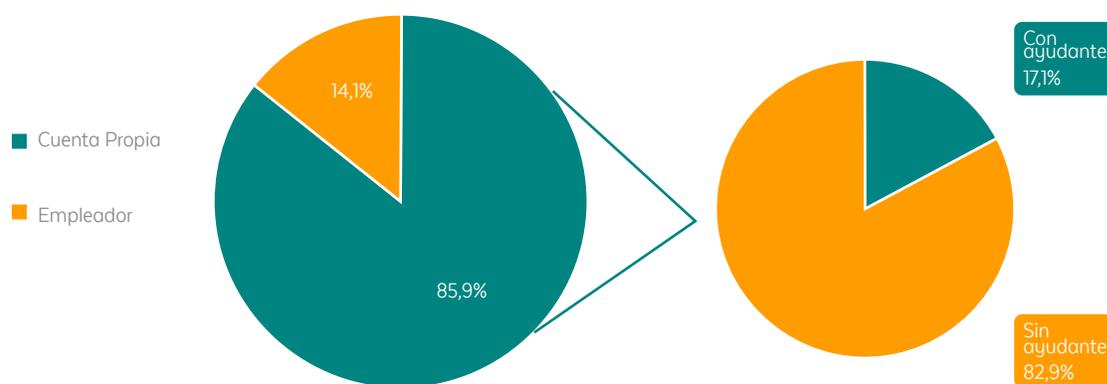
VI Encuesta de Microemprendimiento (EME)

En 2019, entre mayo y agosto, se desarrolla el trabajo de campo de la VI Encuesta de Microemprendimiento del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). A partir de ese trabajo y del análisis realizado por CIPEM, se puede describir la situación del microemprendedor adulto mayor. Es necesario precisar que para la fecha en la que se realizó la encuesta la proporción de adultos mayores microemprendedores era alrededor del 51%, siendo éstos los últimos datos disponibles hoy en día.

De los 59.411 adultos mayores que son microemprendedores, un 14,1% es empleador (50.802) y el 85,9% trabaja por cuenta propia (308.609). Cabe mencionar que solamente un 17,1% de las personas mayores trabaja con un ayudante y el restante 82,9% trabaja sin ayudante.

Al comparar lo anterior por sexo¹⁴, se observa que un 7,6% de las mujeres adultas mayores de 65 años son empleadoras, mientras que un 92,4% trabaja por cuenta propia. De estas últimas, un 18% trabaja con un ayudante, el resto sin (82%). Por otro lado, la proporción de adultos mayores hombres microemprendedores empleadores duplica a la de las mujeres, siendo ésta un 16,8% y un 83,2% trabaja por cuenta propia. Cabe mencionar que de los microemprendedores hombres que trabajan por cuenta propia, un 16,7% cuenta con un ayudante mientras que el restante 83,3% no cuenta.

Gráfico 5. Adultos mayores microemprendedores que trabajan por cuenta propia o como empleador.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

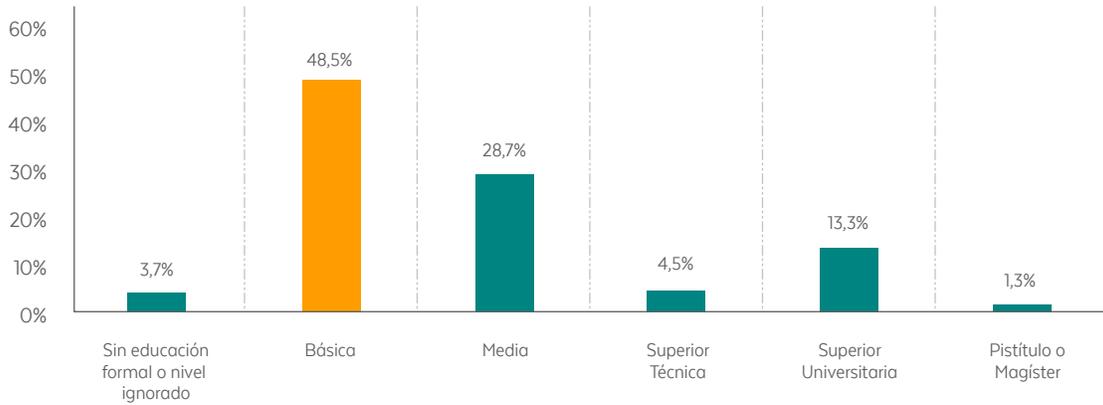
Características de las personas microemprendedoras de 65 años o más

En el siguiente gráfico se puede observar la distribución de los adultos mayores microemprendedores por nivel educacional. Casi la mitad de estos microemprendedores cuenta solamente con un nivel educacional básico¹⁵ (48,5%), y un 28,7% tiene niveles educacionales que alcanzan la media. Por otro lado, un 19,1% de los microemprendedores alcanza niveles educacionales superiores: 4,5% correspondiente a educación superior técnica, 13,3% a personas mayores con educación superior universitaria y el restante 1,3% posee un postítulo o magíster. Por último, hay que señalar que un 37% de las personas de 65 años o más, que son microemprendedoras, no cuentan con una educación formal.

¹⁴ En anexos, gráfico comparativo.

¹⁵ "Incluye a quienes declararon nivel educacional Básico Común, el primer y segundo curso del nivel secundario antiguo (Humanidades)" (INE, 2019).

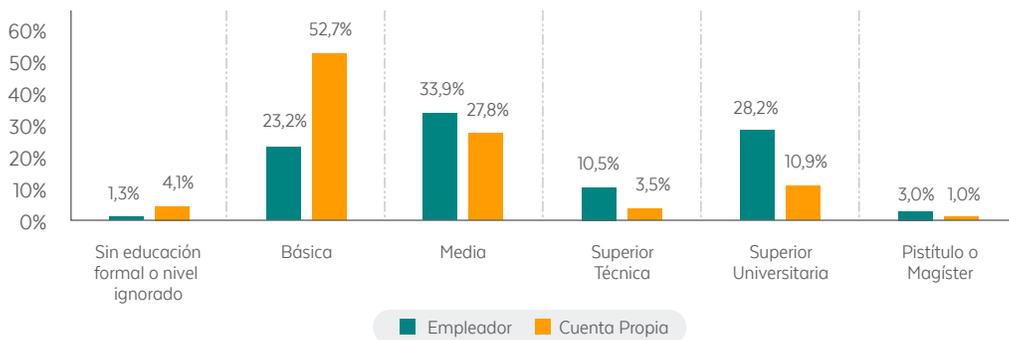
Gráfico 6. Distribución de los adultos mayores microemprendedores por nivel educacional.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

En general, los adultos mayores microemprendedores que son empleadores poseen un mayor nivel educacional que los que trabajan por cuenta propia. Un 56,8% de los que trabajan en forma independiente poseen un nivel de enseñanza básica o carecen de educación, mientras que este porcentaje en los empleadores es de 24,5%. En cuanto al nivel de educación media, la distribución de estos dos grupos es de 33,9% en empleadores y 27,8% en independientes, es decir, una diferencia de 6,1%. Por último, hay que señalar que el porcentaje de adultos mayores microemprendedores que trabajan por cuenta propia y que poseen estudio superior técnico, superior universitario y/o postítulo o magíster es de 15,4%, mientras que el porcentaje de empleadores con estos niveles educacionales es de 41,7%.

Gráfico 7. Distribución del nivel educacional de los adultos mayores microemprendedores que trabajan por cuenta propia o como empleador*.

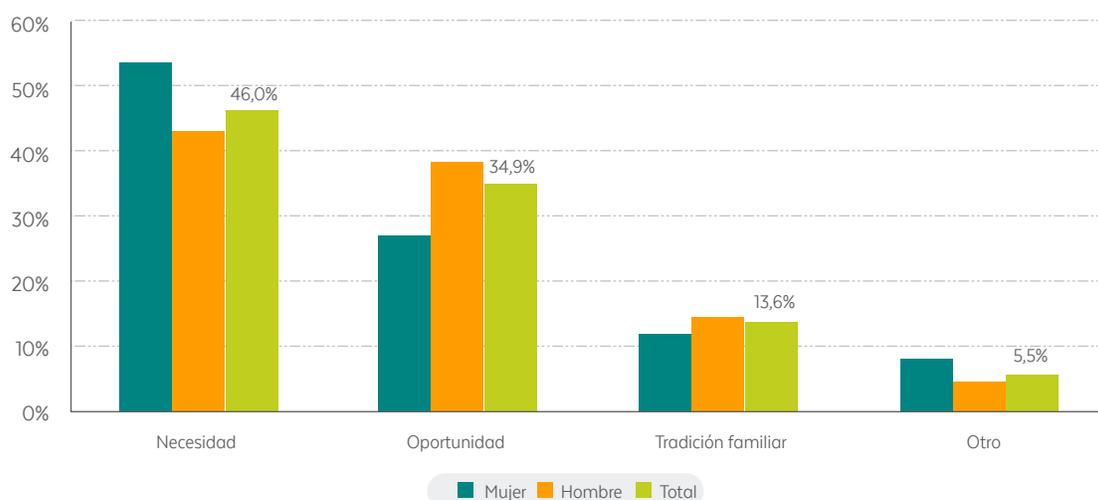


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

* Debido al reducido tamaño de la submuestra, los resultados de este gráfico pueden ser no representativos de la realidad.

Dentro de las principales causas o motivaciones por las cuales los adultos mayores emprenden, la que tiene mayor importancia es la necesidad¹⁶ con un 46%. En las mujeres este porcentaje es de 53,6%, es decir, aproximadamente cinco de cada diez mujeres que emprenden lo hacen por necesidad. Este porcentaje es de 43% en hombres adultos mayores. La segunda motivación principal para emprender es la oportunidad¹⁷, con un 38,1% en hombres y un 26,8% en mujeres, siendo un 34,9% el total de microemprendedores que emprenden por esta razón. En tercer lugar, está la tradición familiar, con un 13,6% en total, y el último 5,5% de las motivaciones principales de los adultos mayores a emprender corresponde a la categoría de otros.

Gráfico 8. Principales motivaciones de los adultos mayores para emprender.*



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

En el caso de los adultos mayores microemprendedores empleadores, su principal motivación para emprender es que vieron una oportunidad (51,6%), es decir, uno de cada dos adultos mayores empleadores dice haber emprendido producto de una oportunidad. Este porcentaje es de 32,1% en el grupo de los que trabajan por cuenta propia, es decir, tres de cada diez adultos mayores que trabajan en forma independiente dicen haberlo hecho por oportunidad. Un 24,6% de los adultos mayores empleadores dice haber emprendido por necesidad, mientras que este porcentaje se eleva a 49,6% en personas que trabajan por cuenta propia, es decir, una diferencia de 25%.

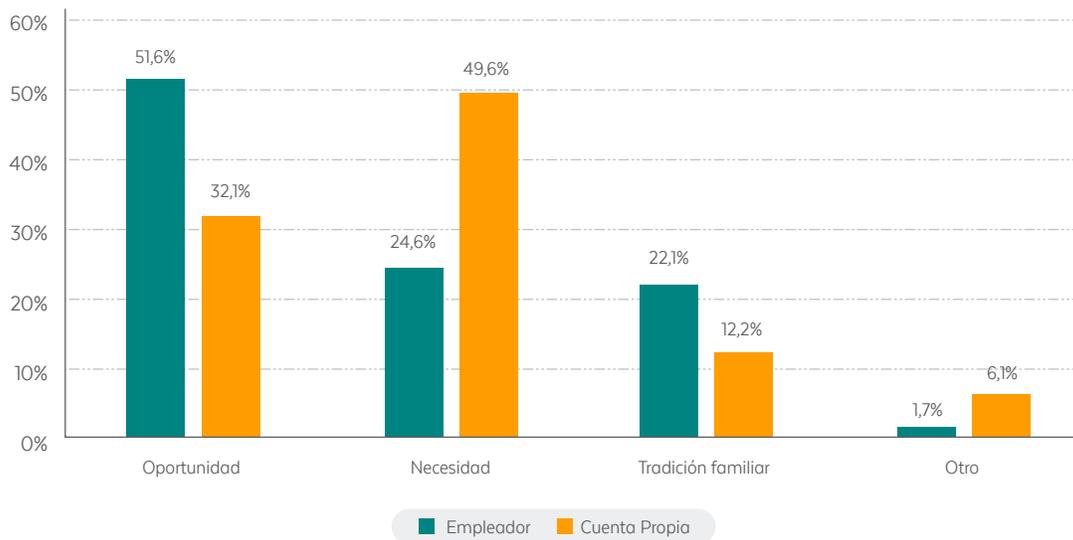
En cuanto a que la principal motivación para emprender sea la tradición familiar, un 22,1% y un 12,2% de los empleadores y los que trabajan por cuenta propia respectivamente, dicen haber emprendido por dicha razón. Por último, un 1,7% de los empleadores da otro motivo como razón para emprender, porcentaje que es de 6,1% en los que trabajan por cuenta propia.

¹⁶ "Incluye a quienes declararon: no logró encontrar un trabajo como asalariado, fue despedido de un empleo asalariado, obtener ingresos suficientes para necesidades básicas, tiene mayor flexibilidad laboral, responsabilidades familiares y por razones de salud" (INE, 2019).

¹⁷ "Incluye a quienes declararon: deseaba iniciar su propio negocio, encontró una oportunidad en el mercado, tomar sus propias decisiones y expectativas de mayores ingresos" (INE, 2019).

* Debido al reducido tamaño de la submuestra, los resultados de este gráfico pueden ser no representativos de la realidad.

Gráfico 9. Principales motivaciones de los adultos mayores para emprender.



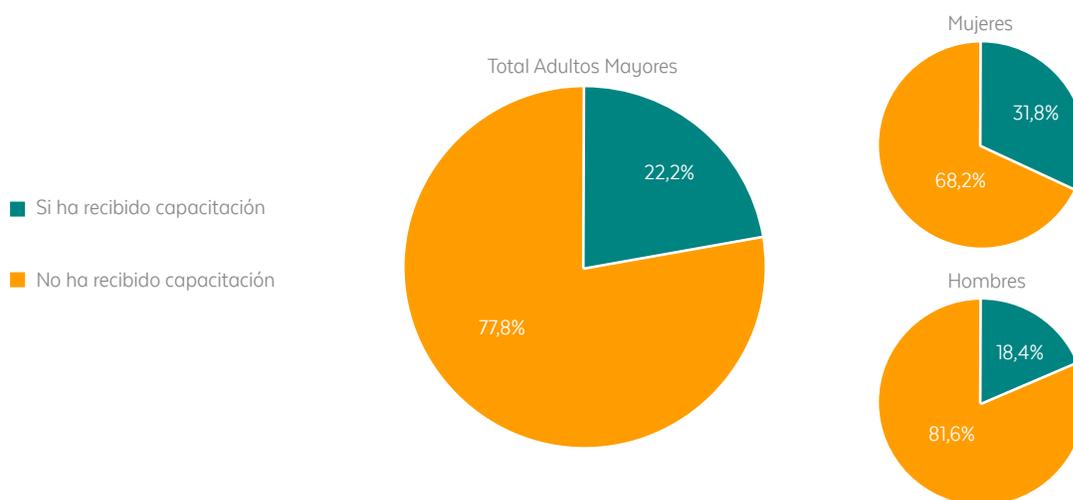
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

En el siguiente gráfico podemos observar la proporción de adultos mayores microemprendedores que han recibido capacitaciones. Aproximadamente, dos de cada diez personas mayores (22,2%) han recibido capacitación, mientras que ocho de cada diez no la han recibido (77,8%). Al comparar esta característica del adulto mayor microemprendedor por sexo, se puede observar que el 31,8% de las mujeres ha recibido algún tipo de capacitación, mientras que este porcentaje se reduce a 18,4% en los hombres.

Para el caso de los microemprendedores adultos mayores que trabajan por cuenta propia, el porcentaje que ha recibido capacitación es de 21,2%, mientras que un 78,8% no la ha recibido. Para los adultos mayores microemprendedores que son empleadores, el porcentaje que ha recibido capacitación se eleva a 28,8% y el porcentaje que no ha recibido es de 71,2%¹⁸.

¹⁸ En anexos, gráfico explicativo de la distribución de los porcentajes de los adultos mayores microemprendedores empleadores y los que trabajan por cuenta propia que han recibido o no capacitación. o pueden ser no representativos de la realidad.

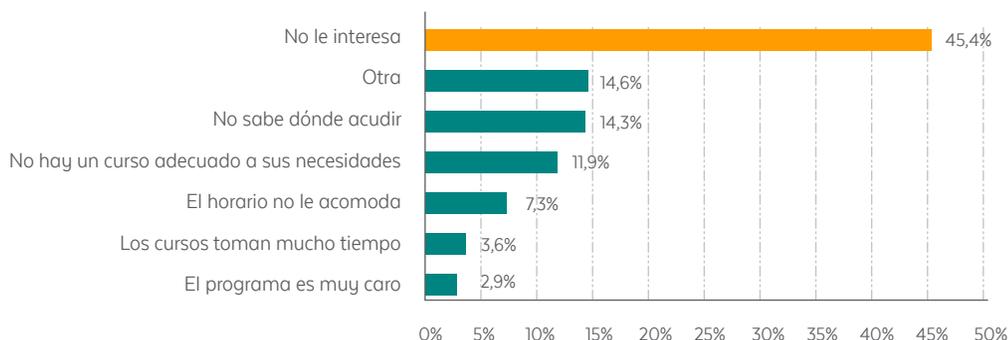
Gráfico 10. Proporción de adultos mayores microemprendedores que han recibido o no capacitación.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

La principal razón por la cual los adultos mayores microemprendedores no han recibido capacitación es la falta de interés; casi 5 de cada 10 personas (45,4%) lo explica de esa manera. Un 14,3% de los microemprendedores adultos mayores no sabe dónde acudir para recibir una capacitación, y un 11,9% no encuentra un curso adecuado a las necesidades que tiene. A un 7,3% de este grupo no le acomodan los horarios de las capacitaciones y el 3,6% dice que los cursos toman mucho tiempo. Por último, cabe señalar que 3 de cada 100 adultos mayores microemprendedores dice que su razón principal por la cual no ha recibido capacitación se debe al alto precio del programa, y el restante 14,6% dice tener otro tipo de razones a las mencionadas en la encuesta.

Gráfico 11. Razones por las cuales no han recibido capacitación.*



* Debido al reducido tamaño de la submuestra, los resultados de este gráfico pueden ser no representativos de la realidad.

Al diferenciar el tipo de microempresario adulto mayor, ya sea independiente o empleador, se pueden observar algunas variaciones y diferencias en el por qué no han recibido capacitación. Un 44,9% de los adultos mayores microempresarios que trabajan por cuenta propia dicen no haber realizado una capacitación porque no le interesa, porcentaje que se eleva a 49,4% en los que son empleadores. Un 11,3% de los independientes dicen no encontrar cursos adecuados a sus necesidades, mientras que un 15,5% de los empleadores argumenta la misma razón por la cual no ha recibido capacitaciones.

Gráfico 12. Razones por las cuales no han recibido capacitación por tipo de microempresario adulto mayor.*



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

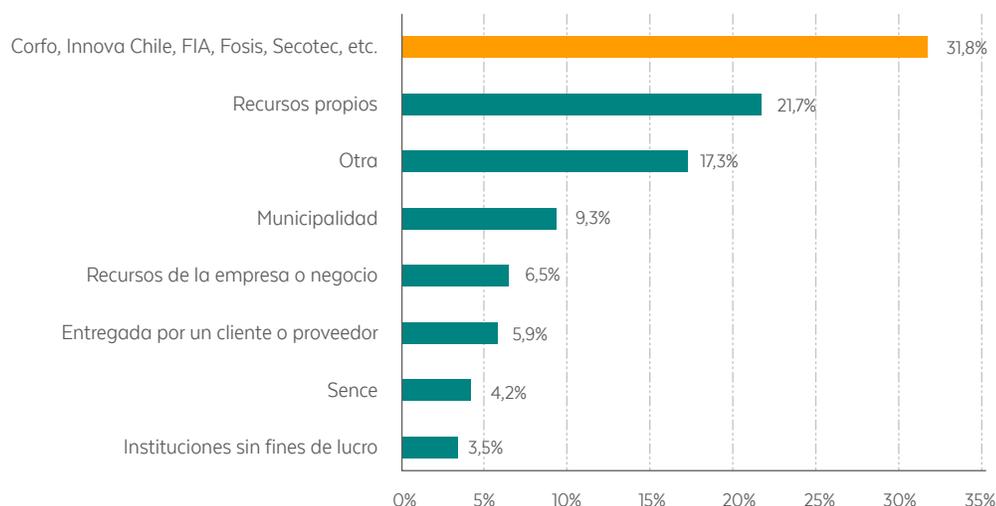
Del 22,2% de los adultos mayores que han recibido capacitación, un 31,8% la ha financiado con fondos de Corfo, Innova Chile, FIA, Fosis, Sercotec, etc., y un 4,2% se ha financiado a través del Sence, llegando a sumar en conjunto un 36%. Esto es, cerca de cuatro de cada diez microempresarios adultos mayores en Chile financian sus capacitaciones a partir de alguna de estas instituciones. Por otro lado, un 21,7% financia sus capacitaciones con recursos propios y un 9,3% obtiene financiamiento por parte de su respectiva municipalidad. Un 6,5% utiliza los recursos de la misma empresa o negocio para capacitarse, mientras que un 5,9% recibe una capacitación entregada por un cliente o proveedor. Por último, un 3,5% de los adultos mayores que se capacitan reciben fondos o capacitaciones por parte de instituciones sin fines de lucro¹⁹, y un 17,3% financian su capacitación o la reciben a partir de medios distintos a los mencionados en la encuesta²⁰.

* Debido al reducido tamaño de la submuestra, los resultados de este gráfico pueden ser no representativos de la realidad.

¹⁹ "Infocap, Fondo Esperanza, Banigualdad, Acción Emprendedora", entre otros (INE, 2019).

²⁰ En anexos, gráfico explicativo de la distribución de los porcentajes de los adultos mayores microempresarios empleadores y los que trabajan por cuenta propia y la forma de financiamiento de las capacitaciones.

Gráfico 13. Financiamiento de las capacitaciones.*



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

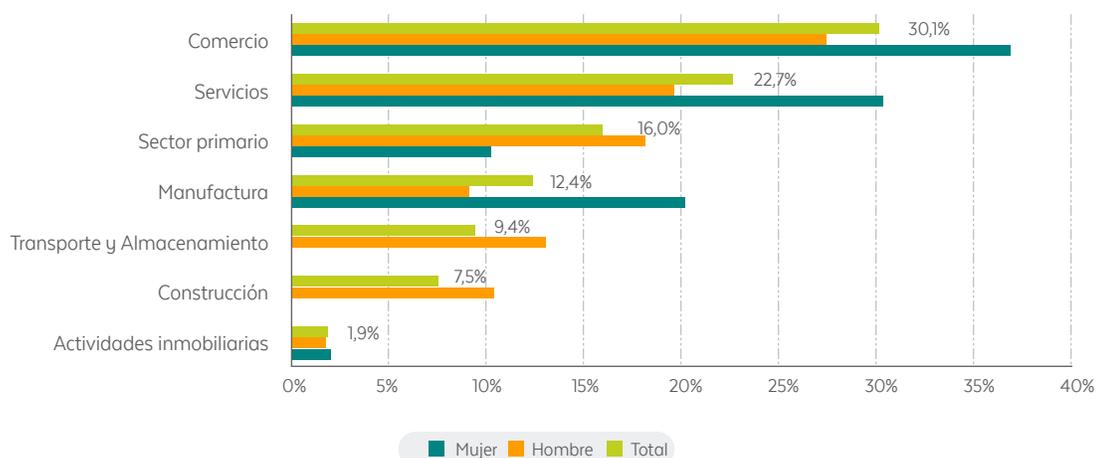
Características de la unidad económica de las empresas o negocios de los adultos mayores microemprendedores.

En el siguiente gráfico se observa la distribución de la actividad económica en la cual se encuentran las empresas o negocios de los adultos mayores microemprendedores. Tres de cada diez (30,1%) se dedican al comercio, de los cuales un 36,9% son mujeres y 27,5% son hombres. Por otra parte, dos de cada diez (22,7%) se dedican a los servicios, actividad en la que, al igual que en el caso anterior, la proporción de mujeres es mayor a la de hombres, esto es, 30,3% y 19,7% respectivamente. Un 16% de los microemprendedores adultos mayores trabaja en el sector primario. A diferencia de los otros dos tipos de actividades, los hombres tienen una mayor proporción que las mujeres, quedando en 18,3% en hombres y 10,3% en mujeres.

Un 20,2% de las mujeres microemprendedoras trabaja en el sector de manufactura mientras que en hombres este porcentaje se reduce a 9,2%. En promedio, la proporción de microemprendedores que trabaja en esta área es de 12,4%. En transporte y almacenamiento la diferencia entre hombres y mujeres es notable (13,1%), es decir, un 13,2% en hombres y un 0,1% en mujeres. Este último tiene un porcentaje promedio de 9,4%. En la industria de la construcción ocurre similar, la diferencia entre hombres y mujeres es de 10,3%, correspondiendo 10,5% a hombres y 0,2% a mujeres. La proporción promedio de adultos mayores en construcción es de 7,5%. Por último, la diferencia entre hombres y mujeres microemprendedores mayores es pequeña, y en promedio un 1,9% de ellos se dedican a este tipo de actividades.

* Debido al reducido tamaño de la submuestra, los resultados de este gráfico pueden ser no representativos de la realidad.

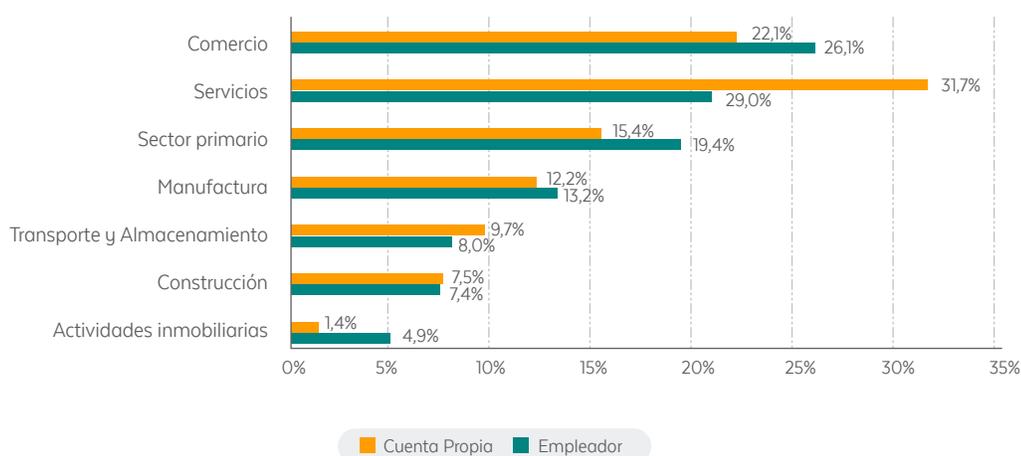
Gráfico 14. Distribución de la actividad económica de los microemprendimientos de los adultos mayores.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Los porcentajes presentados en el gráfico anterior varían cuando se observa por tipo de microempresedor adulto mayor. La actividad económica a la que más se dedican los que son empleadores es la de servicios, con un 26,1% del total en ese sector. Este porcentaje es de 22,1% en aquellos que trabajan por cuenta propia. Por otro lado, la actividad económica a la que más se dedican los independientes es al sector del comercio, con un 31,7%, mientras que el porcentaje de los que son empleadores es de 20,9%. Por último, la tercera rama de actividad económica a la que más se dedican estos dos tipos de microempresedores es la del sector primario, siendo 15,4% los que trabajan por cuenta propia y 19,4% en los empleadores.

Gráfico 15. Distribución de la actividad económica por tipo de microempresedor adulto mayor.

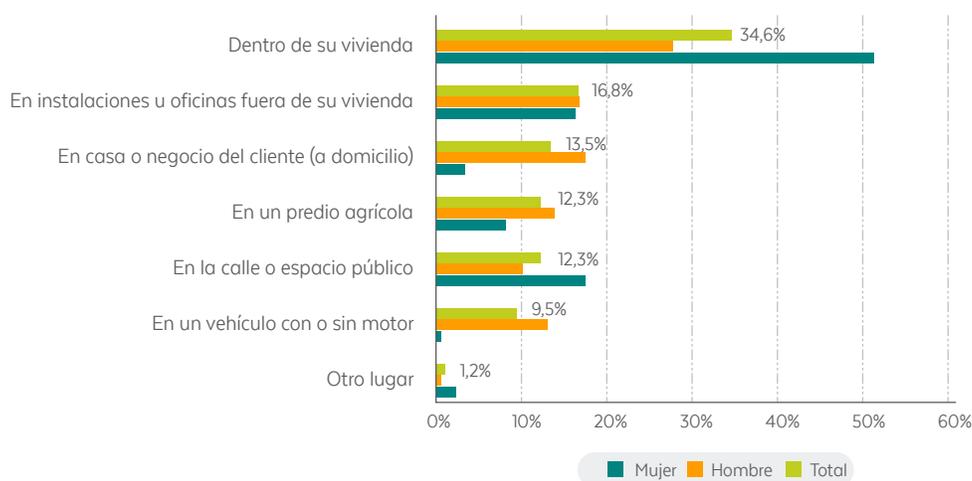


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Una mayoría relativa (34,6%) de los adultos mayores microemprendedores trabaja dentro de su vivienda. En el caso de las mujeres este porcentaje es más elevado, llegando a ser más de la mitad (51,4%) las que trabajan dentro de su hogar. En hombres esta variable llega al 27,8%.

El segundo lugar de trabajo más común de los adultos mayores microemprendedores son instalaciones u oficinas fuera de su vivienda, con un 16,8%, seguido de en casa o negocio del cliente con un 13,5%. Los microemprendedores adultos mayores que trabajan en predios agrícolas o en la calle o espacio público tienen prácticamente la misma proporción, esto es, un 12,3% en ambos lugares de trabajo. Por último, la proporción de microemprendedores que trabajan en un vehículo con o sin motor es de 9,5%, mientras que el restante 1,2% trabaja en otros lugares que no están mencionados en la encuesta.

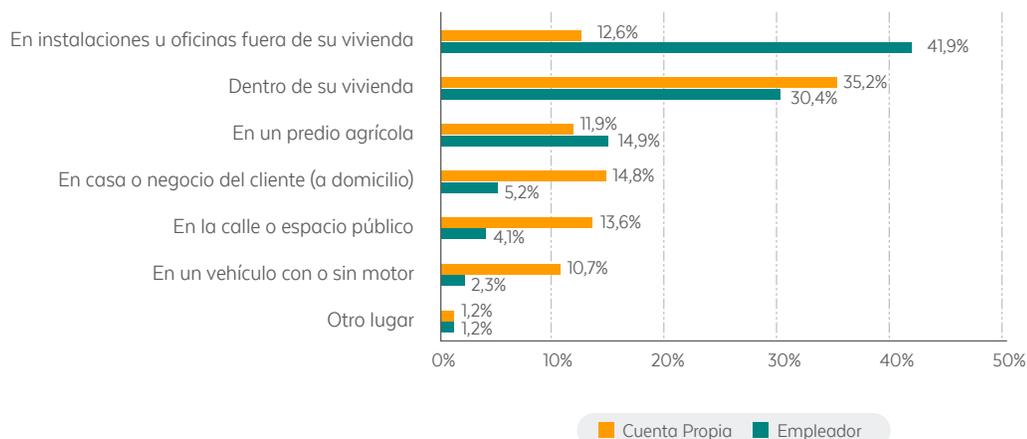
Gráfico 16. Lugar de trabajo de los adultos mayores microemprendedores.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

En el caso del lugar de trabajo por tipo de microemprendedor adulto mayor, un 12,6% de los que trabajan por cuenta propia lo hacen en instalaciones u oficinas fuera de su vivienda, mientras que la proporción de empleadores que trabajan en la misma forma se eleva a 41,9%. Esto significa una diferencia de 29,3% respecto a los independientes. La proporción de adultos mayores microemprendedores que trabajan por cuenta propia dentro de su vivienda es de 35,2%, y de los que trabajan como empleadores es de 30,4%. Por último, hay que señalar que un 11,9% de los microemprendedores independientes trabajan en un predio agrícola, mientras que en empleadores este porcentaje es de 14,9%.

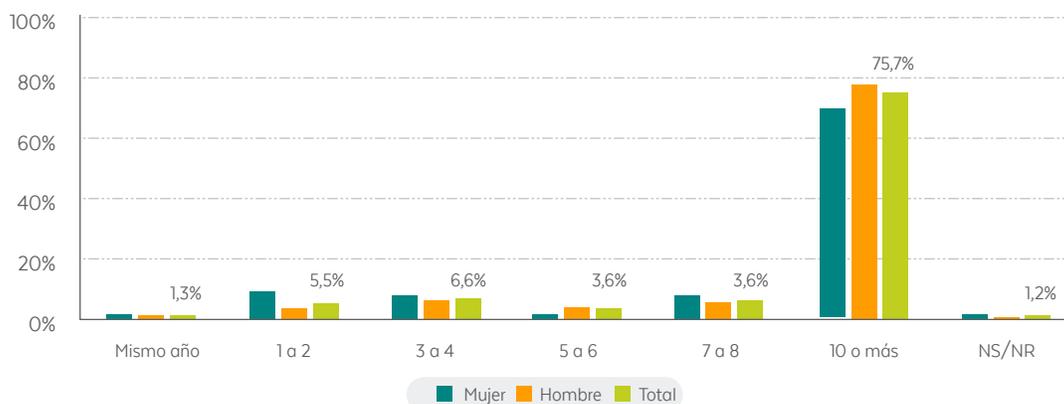
Gráfico 17. Lugar de trabajo por tipo de adulto mayor microemprendedor.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Respecto a la antigüedad laboral en la empresa o negocio, tres de cada cuatro adultos mayores microemprendedores dice llevar diez años o más (75,7%). Solo el 1,3% de los microemprendedores dice haber comenzado el mismo año de la encuesta, es decir, llevan menos de un año trabajando en esa empresa o negocio. El 5,5% lleva entre uno a dos años de antigüedad, porcentaje que es un poco más alto en los que dicen llevar de tres a cuatro años (6,6%). Por último, el porcentaje de microemprendedores adultos mayores que dicen llevar de cinco a seis años es de 3,6%, y el de siete a nueve es de 6,2%. En el caso de los adultos mayores microemprendedores que trabajan por cuenta propia un 73,7% tiene 10 años o más de antigüedad laboral, cifra que se eleva a 87,9% en caso de los empleadores²¹.

Gráfico 18. Antigüedad laboral de los adultos mayores microemprendedores.



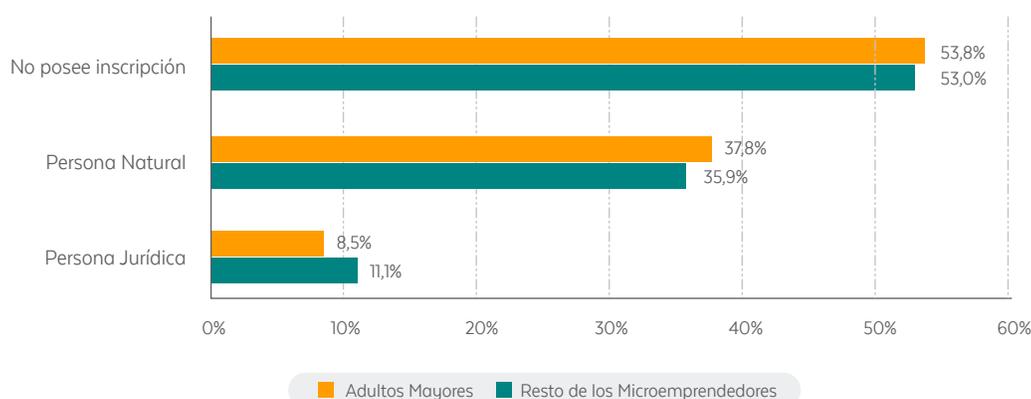
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

²¹ En anexos, gráfico comparativo de antigüedad laboral entre estas dos categorías de adultos mayores microemprendedores.

Formalidad del emprendimiento de las personas microempendedoras de 65 años o más.

En el siguiente gráfico se puede observar la comparación entre la proporción de los tipos de registro de la empresa o negocio de los microempendedores, y el resto de los adultos mayores. En general las proporciones son similares, y el porcentaje de los que no poseen inscripción de sus negocios es de 53,8%, mientras que el resto de los microempendedores (15 a 64 años) es de 53%. Existe una pequeña diferencia en la proporción de adultos mayores que tienen su negocio inscrito como persona natural en comparación con el resto de los microempendedores. En el primer caso el porcentaje registrado como personas naturales es de 37,8%, mientras que en el resto de los microempendedores es de 35,9%, lo que significa una diferencia de 1,9%. Por último, y al igual que en el caso anterior, existe una pequeña diferencia entre ambos grupos al tratarse de registros de negocio o empresa como persona jurídica, puesto que el 8,5% tiene registro, mientras que en el resto de los microempendedores este porcentaje es de 11,1%, es decir, una diferencia de 2,6%.

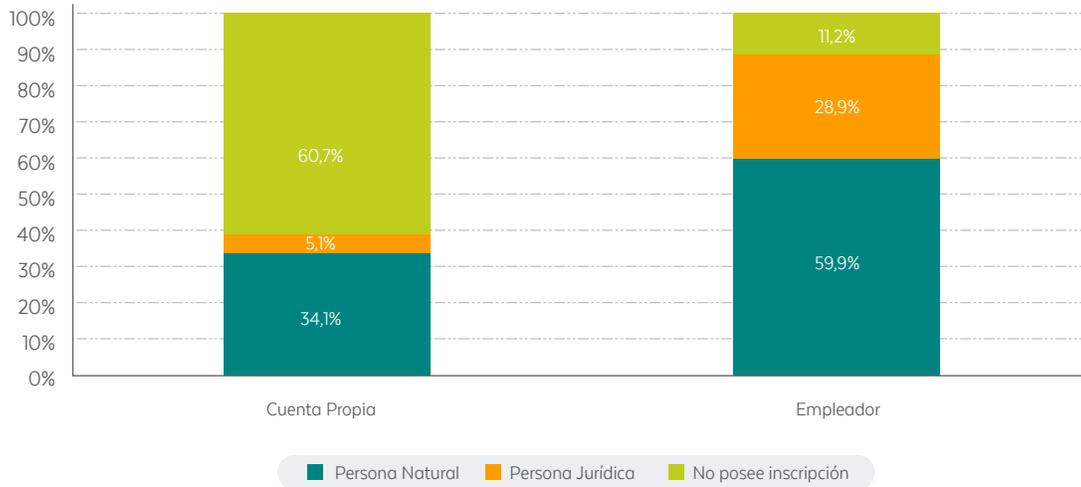
Gráfico 19. Distribución del tipo de registro de la unidad económica de los adultos mayores microempendedores en comparación con el resto de los microempendedores.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

A continuación se comparan a los adultos mayores microempendedores según su tipo de clasificación de la situación en el empleo, es decir, los que trabajan por cuenta propia (con o sin ayudante) y los que son empleadores. Seis de cada diez (60,7%) microempendedores independientes no poseen inscripción de su negocio o empresa, cifra que se reduce a 11,2% en los empleadores. Un 5,1% de las personas mayores independientes tienen registrados sus negocios o empresas como personas jurídicas, porcentaje que se eleva a 28,9% en el caso de los empleadores. Esto es, una diferencia de 23,8% entre ambos grupos. Por último, la diferencia de proporciones de empresas o negocios con un registro como persona natural entre ambos grupos mencionados es de 25,8%, siendo 34,4% en adultos mayores independientes y 59,9% en empleadores.

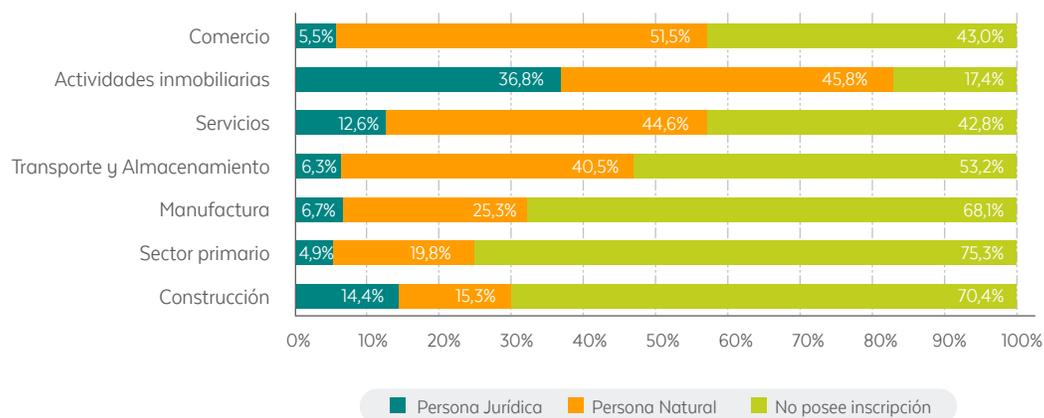
Gráfico 20. Distribución del tipo de registro de la unidad económica de los adultos mayores microemprendedores que trabajan por cuenta propia en comparación a los empleadores.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

En el siguiente gráfico se observa el registro de la unidad económica de los microemprendedores por tipo de actividad económica. En general, una gran parte de los negocios o empresas no están registradas como personas jurídicas o naturales. El sector primario es la rama de actividad económica con mayor proporción de empresas o negocios sin inscripción (75,3%). Por otro lado, la rama de actividad económica que posee mayor cantidad de personas naturales registradas es la del comercio, con un 51,5%, y la que tiene la mayor cantidad de personas jurídicas es la de actividades inmobiliarias, con un 36,8%. Además, esta última actividad es la que tiene menor proporción de microemprendedores que no poseen registro.

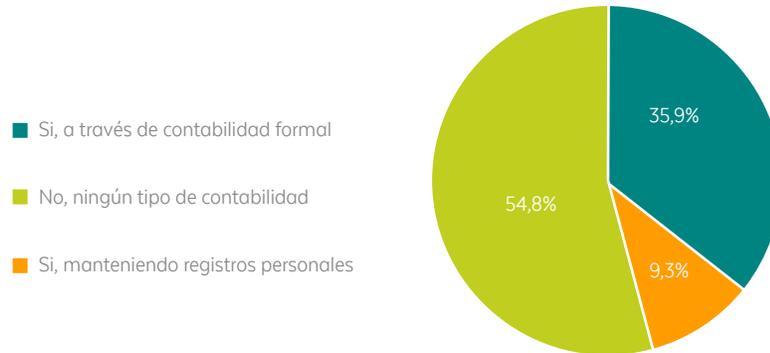
Gráfico 21. Distribución del tipo de registro de la unidad económica de los adultos mayores microemprendedores por tipo de actividad económica.*



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

En relación con la contabilidad del emprendimiento, el 35,9% de los microemprendedoras de 65 años o más dice llevar un registro formal, mientras que un 9,3% dice llevar registros personales. Sin embargo, más de la mitad de los adultos mayores microemprendedores dice que no cuentan con ningún tipo de contabilidad en su negocio o empresa. Cabe mencionar que del total que llevan registro, es decir, la suma de los que tienen contabilidad formal, más los que llevan registros personales (45,2%), un 61,6% es capaz de diferenciar los gastos de la empresa o negocio con los gastos de su hogar, mientras que el 38% no puede hacerlo.

* Los resultados de este gráfico pueden ser no representativos de la realidad. Ello se debe al reducido tamaño de la submuestra.

Gráfico 22. Adultos mayores microemprendedores según tipo de registro contable.²²

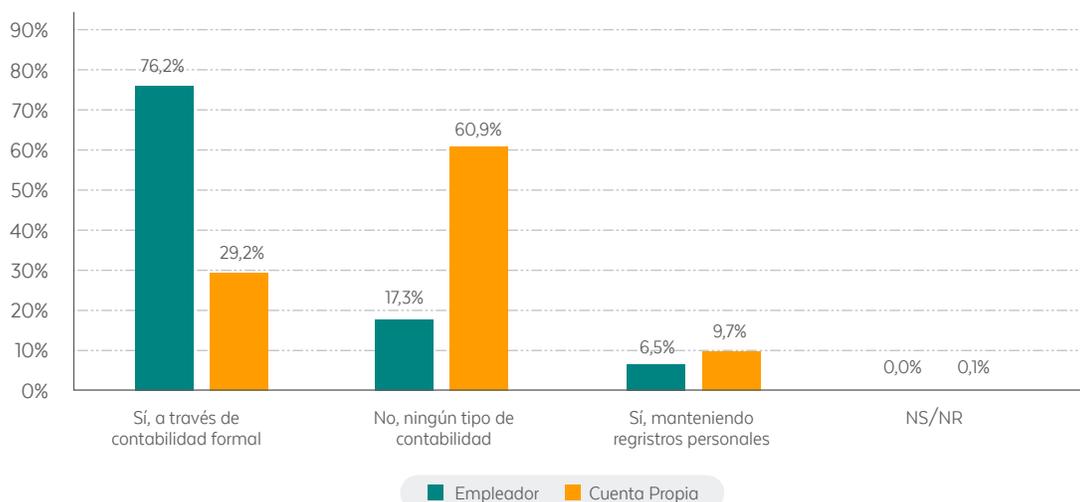
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Al observar el registro contable en base al tipo de adulto mayor microemprendedor, un 76,2% de los que son empleadores lo tiene a través de una contabilidad formal, mientras que este porcentaje es de 29,2% en los independientes, es decir, una diferencia de 47 puntos porcentuales. La gran mayoría de los que trabajan por cuenta propia no llevan a cabo ningún tipo de contabilidad (60,9%), y solo un 17,3% de los empleadores no tienen registro de contabilidad, observándose una diferencia de 43,6% entre ambos.

Por último, un 6,5% y un 9,7% de los empleadores y los que trabajan por cuenta propia, respectivamente, llevan contabilidad, manteniendo registros personales. Asimismo, cabe mencionar que un 67,5% y un 59,5% de los empleadores y de los independientes, son capaces de diferenciar los gastos de la empresa o negocio con los gastos de su hogar, mientras que el 32,5% y un 39,9%, respectivamente, no saben hacerlo.

²² El resto de los adultos mayores microemprendedores no saben o no respondieron la pregunta, correspondientes al 0.12%.

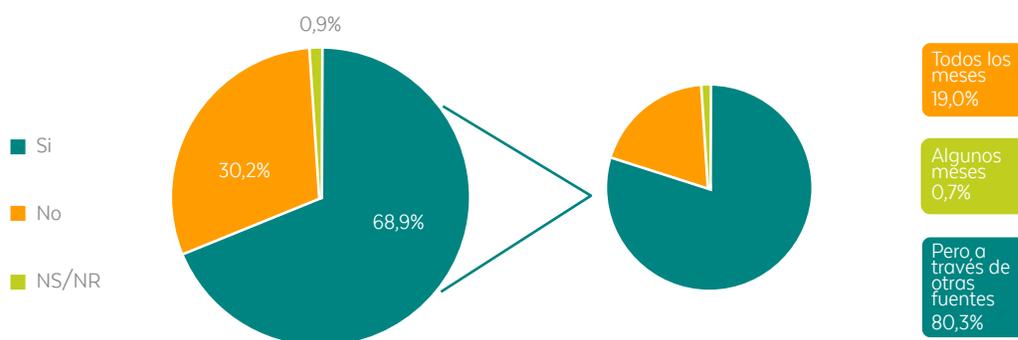
Gráfico 23. Tipo de adultos mayores microemprendedores según tipo de registro contable.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

En el siguiente gráfico se observa la proporción de microemprendedores adultos mayores que realizan cotizaciones en salud, ya sea Fonasa o Isapre. Un 30,2% de ellos no realiza cotizaciones en salud, mientras que un 68,9% lo hace. De este último grupo, un 19% realiza cotizaciones por conceptos de salud todos los meses, un 0,7% las realiza algunos meses, y un 80,3% realiza cotizaciones en salud, pero a través de otras fuentes²³.

Gráfico 24. Adultos mayores microemprendedores y cotización de salud.

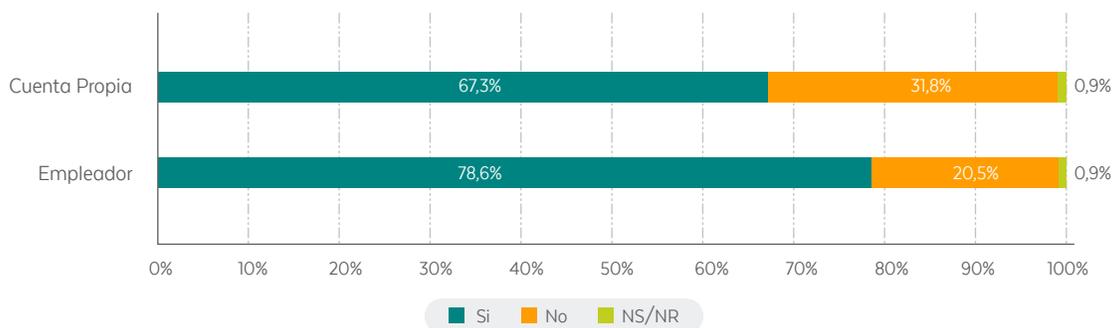


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

²³ Tales como carga, jubilación o trabajo asalariado (INE, 2019).

El 67,3% de los adultos mayores microempresarios que trabajan por cuenta propia realiza cotizaciones de salud, y un 15,6% de ellos las realiza todos los meses. Un 83,9% dice realizar las cotizaciones a través de otras fuentes. Por otro lado, un 78,6% de los empleadores dice realizar cotizaciones, de los cuales un 37% las realiza todos los meses, y un 51,8% a través de otras fuentes²⁴.

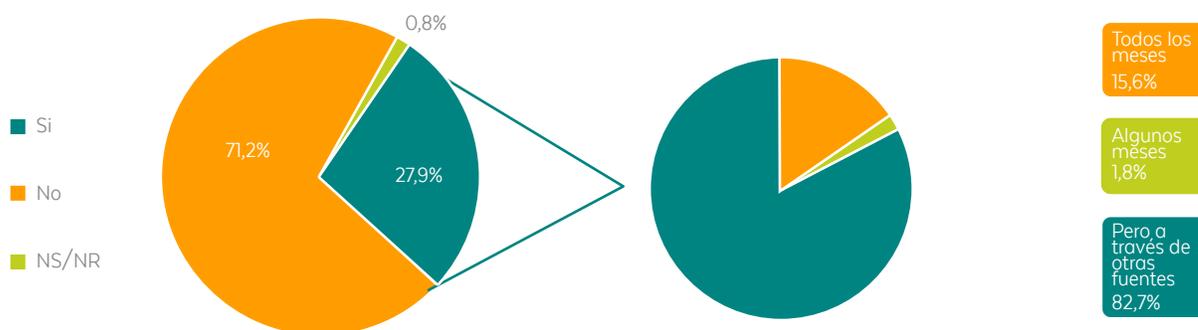
Gráfico 25. Tipos de adultos mayores microempresarios y cotización de salud.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Respecto a las pensiones, un 71,2% de las personas microempresarios de 65 años o más dice no cotizar en ninguna AFP. Del 27,9% restante que sí cotiza, el 15,6% lo hace todos los meses, el 1,8% solo lo hace algunos meses, y el restante 82,7% dice hacerlo a través de otras fuentes²⁵.

Gráfico 26. Adultos mayores microempresarios y cotización de AFP.



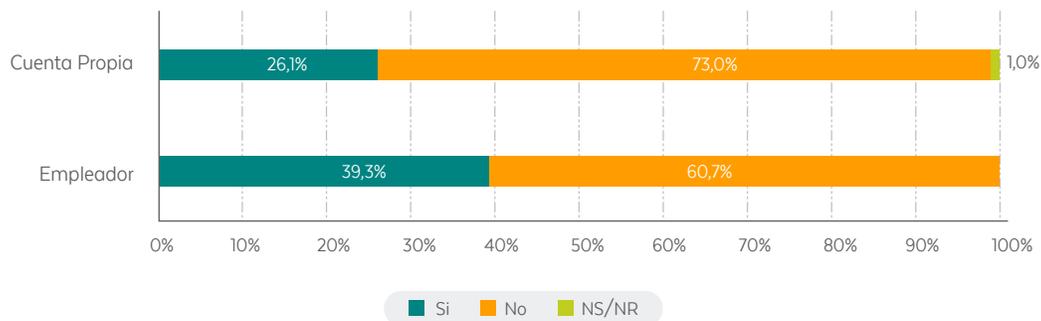
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

²⁴En anexos, gráfico con información a la frecuencia de las cotizaciones en salud por tipo de adulto mayor microempresario.

²⁵Tales como carga, jubilación o trabajo asalariado (INE, 2019).

Con respecto a las cotizaciones de AFP y tipos de adultos mayores microemprendedores, un 26,1% de los que trabajan por cuenta propia dice cotizar, y un 73% dice no hacerlo. Del total de los que cotizan un 10,8% lo realiza mensualmente, mientras que un 87,3% dice realizarlo a través de otras fuentes. Por otra parte, un 39,3% de los microemprendedores empleadores dicen cotizar en alguna AFP, mientras que un 60,7% dice no realizarlo. Por último, del total de los que dicen cotizar un 34,7% de ellos lo hace todos los meses y un 64,3% dice hacerlo a través de otras fuentes²⁶.

Gráfico 27. Tipos de adultos mayores microemprendedores y cotización de AFP.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

En el siguiente gráfico se observan las proporciones de conocimiento y acogimiento que tienen los microemprendedores adultos mayores en los distintos regímenes tributarios. Cabe señalar que el conocimiento y acogimiento de estos regímenes no son excluyentes, por ejemplo, un microemprendedor puede conocer y acogerse a dos regímenes a la misma vez. Sin embargo, la proporción que tienen esa situación es muy baja²⁷. Un 29% de los microemprendedores dice conocer *Microempresa Familiar*²⁸, y un 3,2% de los que lo conocen están acogidos a este régimen. En el caso de *MiPymes*²⁹, la proporción de microemprendedores que lo conocen es menor al caso anterior, siendo éste un 16,1%. No obstante, la proporción de adultos mayores que está acogidos a *MyPyme* es mayor, llegando a un 8,1%. Por último, hay que señalar que un 8% de los microemprendedores conocen *Empresas en un día*³⁰, y un 7,1% de ellos está acogido a dicho sistema.

²⁶ En anexos, gráfico con información a la frecuencia de las cotizaciones de AFP por tipo de adulto mayor microemprendedor.

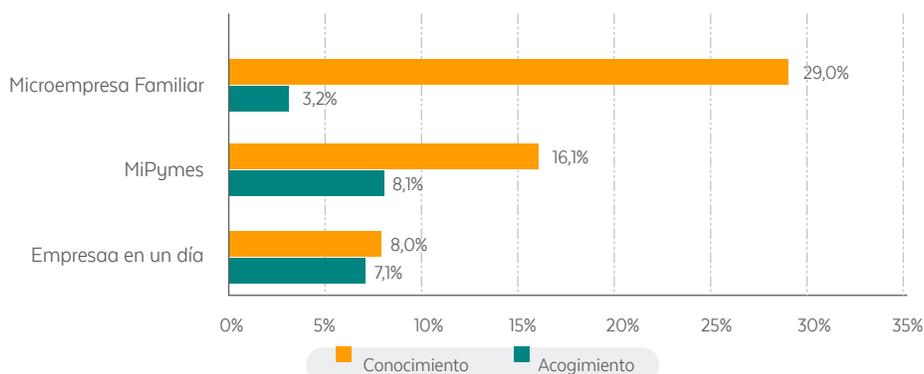
²⁷ En anexos, gráfico con información respecto al conocimiento y acogimiento de los regímenes presentados por tipo de adulto mayor microemprendedor.

²⁸ "La microempresa familiar es una empresa, perteneciente a una o más personas naturales que residan en la misma casa habitación, que puede desarrollar diversas actividades ya sea de prestación de servicios o de producción de bienes" (INE, 2019)

²⁹ "El régimen de tributación especial para MiPymes es un régimen simplificado de pago de IVA para micro, pequeñas y medianas empresas" (INE, 2019).

³⁰ "Corresponde a un tipo de registro de sociedades realizado vía web. Este trámite permite registrar distintos tipos de sociedades como Sociedad por Acciones (SPA), Empresa Individual de Responsabilidad Limitada (EIRL), Sociedad Limitada (Ltda.) y Sociedad Anónima (SA)" (INE, 2019).

Gráfico 28. Conocimiento y acogida de regímenes tributarios por personas mayores microempendedoras.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Financiamiento de los negocios o empresas de las personas microempendedoras de 65 años o más.

Respecto a la forma de financiamiento inicial de la empresa o negocio de los microempendedores, seis de cada diez de ellos, esto es, el 63,7%, al iniciar la actividad la ha financiado con ahorros o recursos propios. Un 14,5% no ha necesitado financiamiento inicial y un 14% ha solicitado algún préstamo o crédito. Asimismo, un 7,6% ha financiado inicialmente la actividad con ahorros propios y créditos o préstamos.

Gráfico 29. Modo de financiamiento al iniciar actividad.

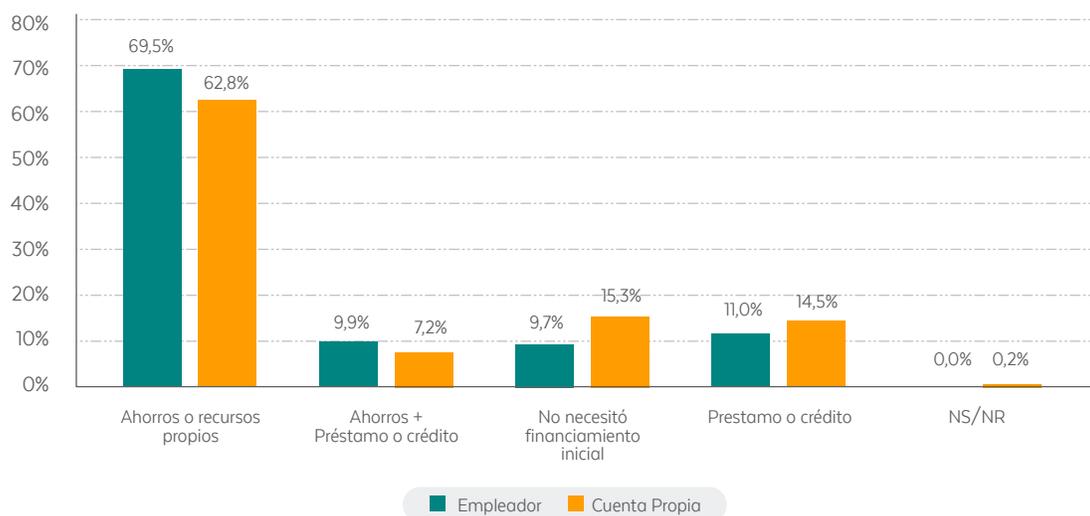


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

En relación con el modo de financiamiento al iniciar la actividad, se puede observar que, en general, los dos tipos de adultos mayores microemprendedores son bastante similares. Un 69,5% de los que son empleadores dice haber financiado su empresa o negocio con recursos propios, porcentaje que es de 62,8% en los que trabajan por cuenta propia. Asimismo, un 9,9% de los empleadores dice haber financiado el inicio de su actividad a partir de ahorros más un préstamo de alguna institución financiera, porcentaje que disminuye a 7,2% en los independientes.

Un 9,7% y un 15,3% de los empleadores y de los que trabajan por cuenta propia, respectivamente, dicen no haber necesitado financiamiento al iniciar su actividad. Por último, un 11% de los que son empleadores dicen haber tomado un préstamo o crédito para poder financiar su empresa en sus inicios, mientras que este porcentaje en los que trabajan por cuenta propia es de 14,5%.

Gráfico 30. Modo de financiamiento al iniciar actividad por tipo de adulto mayor microemprendedor.

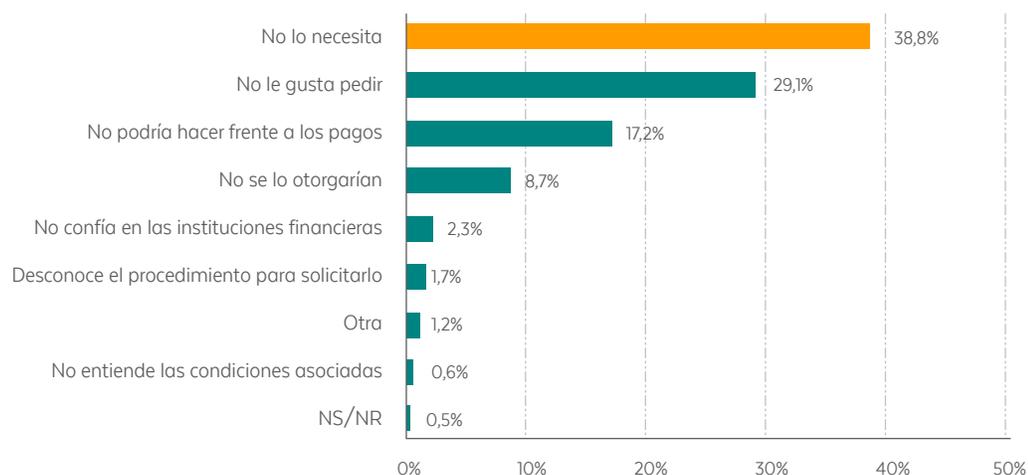


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

La razón más común por la cual los microemprendedoras de 65 años o más no solicitaron un préstamo bancario al iniciar su actividad es que no lo necesitan (38,8%). Un 29,1% afirma que no le gusta pedir préstamos bancarios, y un 17,2% dice que no podría hacer frente a los pagos. La cuarta razón por la que no solicitan préstamos es porque creen que no se lo otorgarían, con un 8,7%. Además, hay un 2,3% que no confía en las instituciones financieras, y un 1,7% desconocen el procedimiento para solicitar el crédito. Por último, un 0,6% de los microemprendedores no entiende las condiciones asociadas al préstamo y un 1,2% dice tener otras razones a las mencionadas en la encuesta³¹.

³¹ En anexos, gráfico con información a las razones por las cuales los tipos microemprendedores adultos mayores no solicitaron un préstamo bancario.

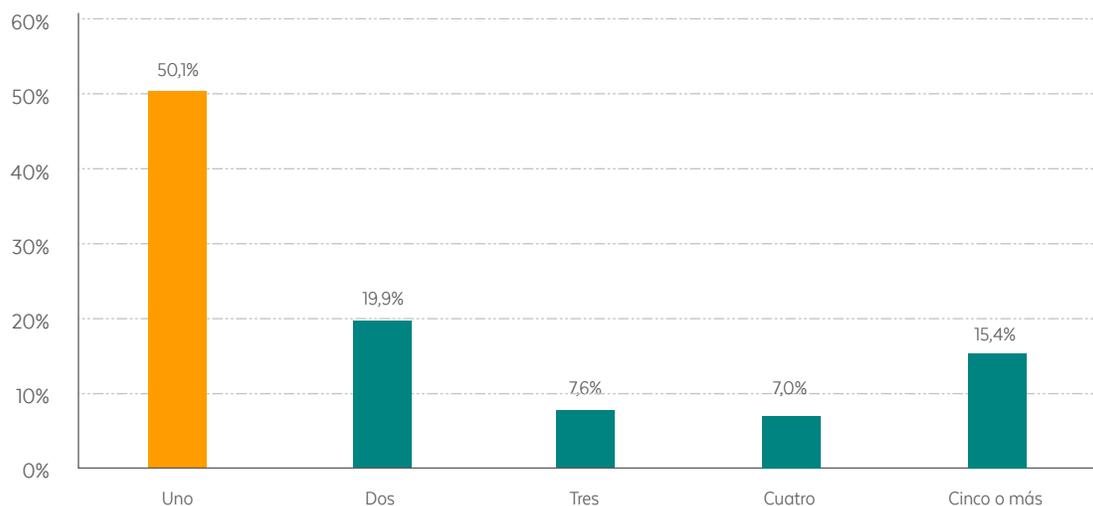
Gráfico 31. Razones por las cuales no solicitaron un préstamo bancario.*



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Respecto a la cantidad de trabajadores que emplean los microemprendedores empleadores dentro del negocio o empresa, la mitad de ellos (50,1%) da trabajo a una persona. Casi dos de cada diez (19,9%) dan empleo a dos personas, porcentaje que se reduce a 7,6% en los que emplean a tres personas, y a 7% en los que emplean cuatro. Por último, un 15,4% de los empleadores trabaja con cinco o más personas dentro del negocio o empresa.

Gráfico 32. Cantidad de trabajadores de los microemprendedores adultos mayores empleadores.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

* Los resultados de este gráfico pueden ser no representativos de la realidad. Ello se debe al reducido tamaño de la submuestra.

Conclusión

El porcentaje de microemprendedores de 65 años o más ha disminuido en 7% entre el trimestre Junio-Agosto del 2019 y 2020. Entender esta forma especial de empleo es crucial para diseñar e implementar políticas post pandemia. Utilizando la última Encuesta de Microemprendimiento del INE, realizada entre mayo y agosto del 2019, se describe la situación del microemprendedor adulto mayor y se pueden observar desafíos de política pública y/o institucionales en materia de microemprendimiento de personas mayores.

En base a lo analizado, se observan principalmente dos desafíos. (1) En primer lugar, un 77,8% de las personas microemprendedoras de 65 años o más no reciben capacitación, de los cuales cerca de la mitad (45,4%) dice no estar interesado en capacitaciones. Sin embargo, el restante 54,6% tiene otros motivos para no capacitarse, siendo el más común el no saber dónde acudir para poder hacerlo. Otras razones obedecen a que no encuentran cursos adecuados, horarios complicados o motivos financieros. Por lo tanto, el desafío está en hacerles llegar información a los microemprendedores mayores sobre capacitaciones para que no pierdan la oportunidad de poder seguir creciendo y profesionalizándose. (2) El segundo desafío está en la formalización de sus negocios o empresas. Un 53,8% de ellos no poseen registro, es decir, son parte del sector informal del trabajo, por lo que se hace necesario entregarles herramientas e información para que los microemprendedores puedan formar parte del sector formal del trabajo.

Anexos

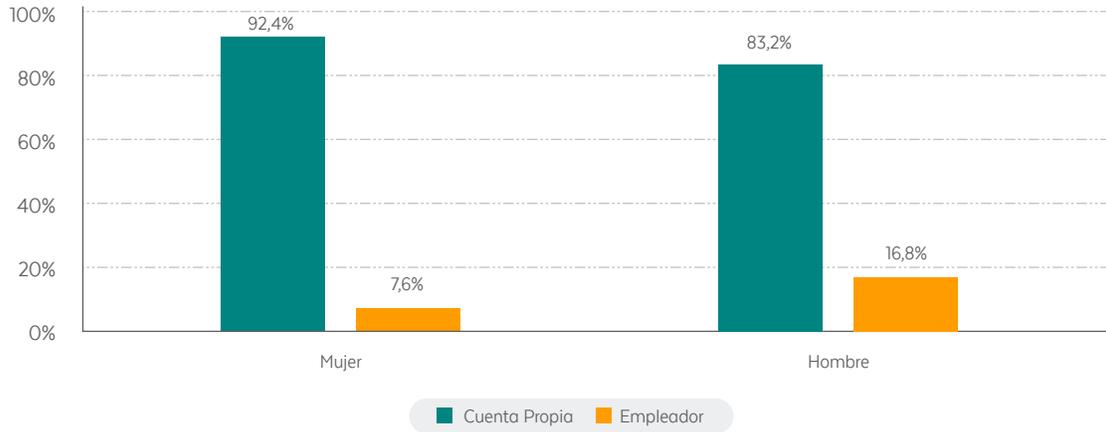
Anexo 1. Distribución del porcentaje de adultos mayores que trabajan según rama de actividad económica*.

Rama de actividad económica de la empresa donde trabaja el ocupado, basado en la CIU Revisión 4.CL a 1 dígito, según el Clasificador de Actividades Económicas Nacional para Encuestas Sociodemográficas.	Proporción de AM
Comercio	19.3%
Industrias manufactureras	10.0%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	9.2%
Enseñanza	8.6%
Transporte y almacenamiento	7.2%
Construcción	7.0%
Otras actividades de servicios	6.3%
Administración pública	6.1%
Servicios sociales y relacionados con la salud humana	5.6%
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	4.3%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	3.7%
Actividades de los hogares en calidad de empleadores	3.4%
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	2.1%
Actividades financieras y de seguros	2.0%
Actividades inmobiliarias	1.3%
Explotación de minas y canteras	1.3%
Suministro de agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	1.1%
Artes, entretenimiento y recreación	0.7%
Información y comunicación	0.5%
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	0.3%
Sin Clasificación	0.1%
Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales	0.1%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la ENE 2019-2020 del INE.

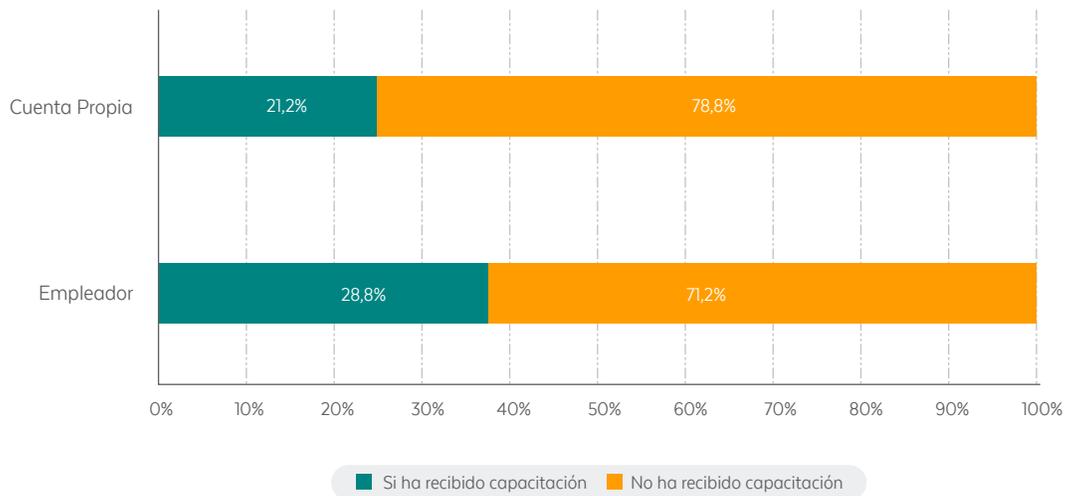
* Debido al reducido tamaño de la submuestra, los resultados de este gráfico pueden ser no representativos de la realidad.

Anexo 2. Adultos mayores microemprendedores que trabajan por cuenta propia o como empleador por sexo.



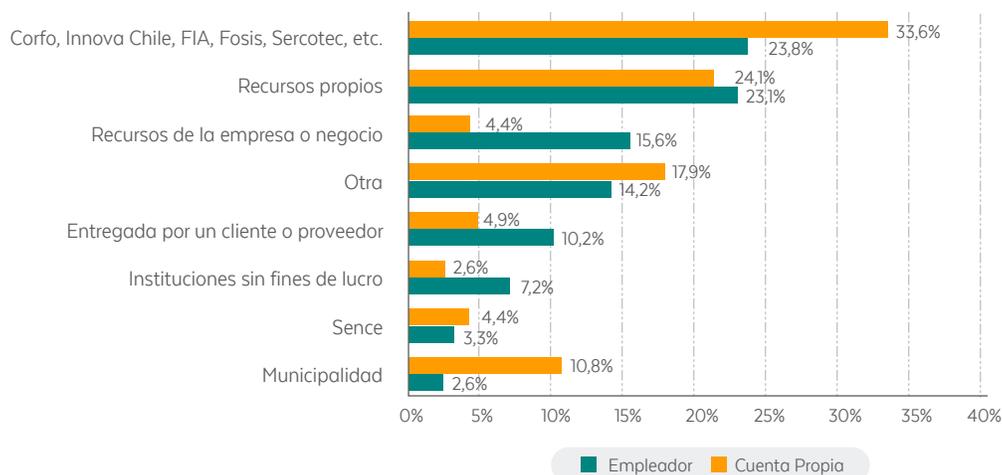
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Anexo 3. Proporción de adultos mayores microemprendedores empleadores o que trabajan por cuenta propia que han recibido o no capacitación.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Anexo 4. Financiamiento de las capacitaciones según tipo de microemprendedor.



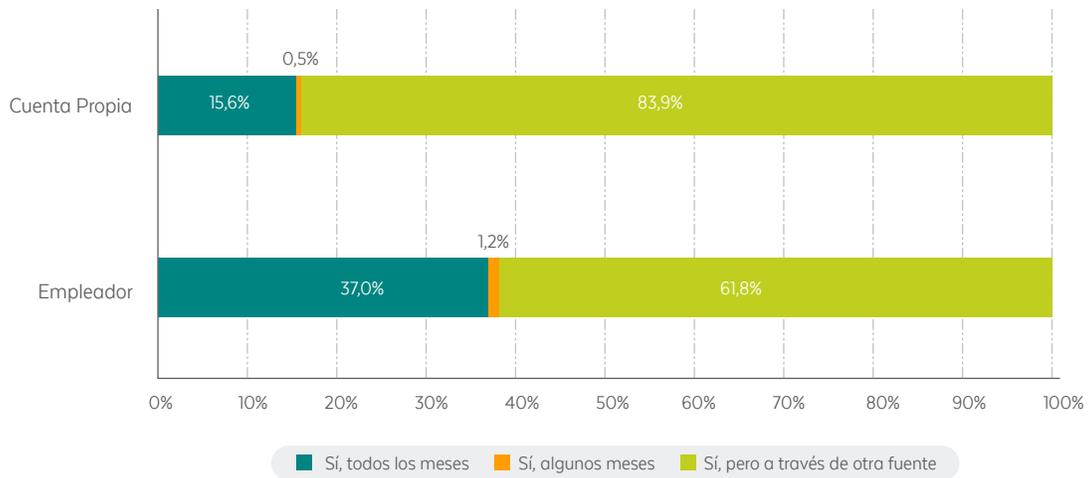
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Anexo 5. Antigüedad laboral por tipo de adultos mayores microemprendedores.



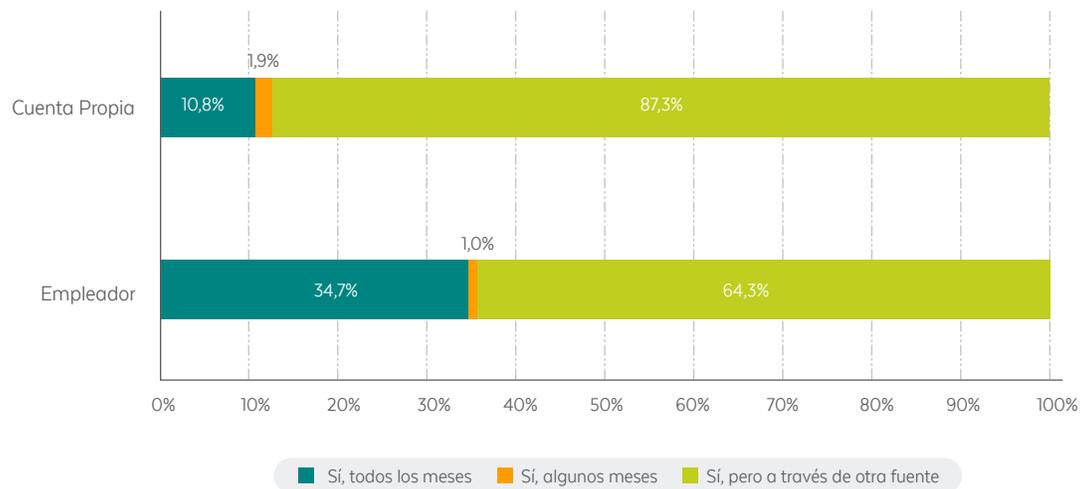
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Anexo 6. Frecuencia de las cotizaciones en salud por tipo de adulto mayor microempresario.



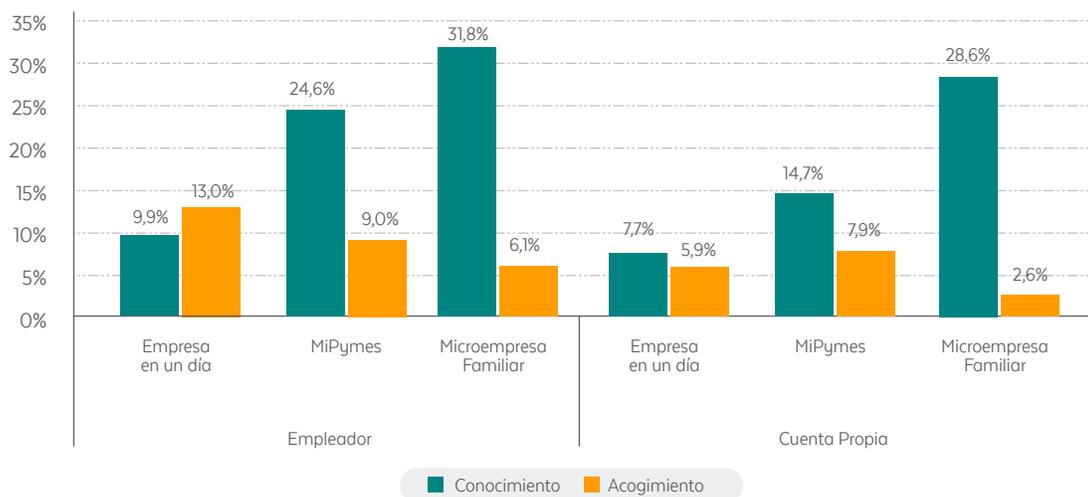
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Anexo 7. Frecuencia de las cotizaciones en AFP por tipo de adulto mayor microempresario.*



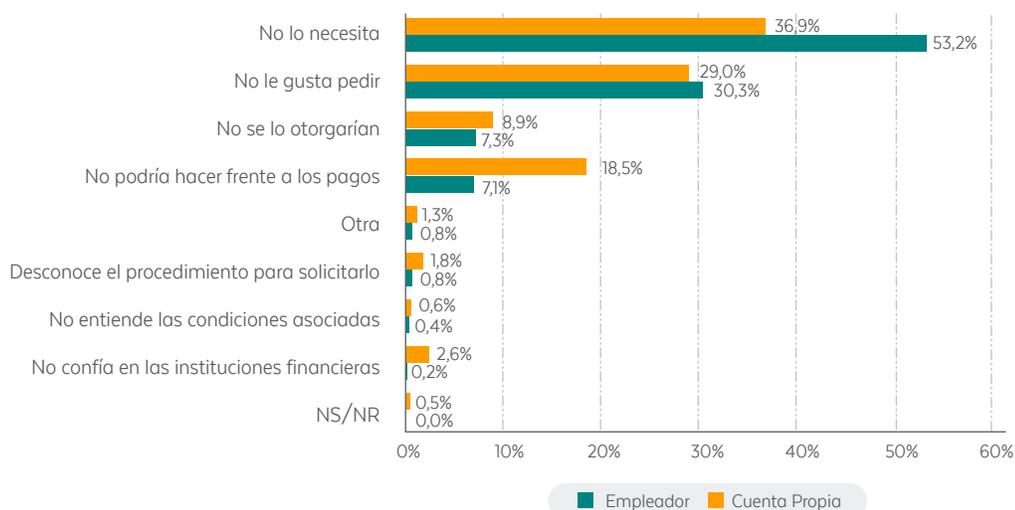
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Anexo 8. Conocimiento y acogimiento de los regímenes por tipo de adulto mayor microemprendedor.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Anexo 9. Razones por las cuales no solicitaron un préstamo bancario por tipo de adulto mayor microemprendedor. *



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Políticas públicas

El envejecimiento de la población ha relevado el rol de los adultos mayores en todos los aspectos de la vida social. Durante los últimos años, una serie de iniciativas apoyan la inclusión de las personas mayores, especialmente en el mercado del trabajo. En los países más desarrollados éstas han sido implementadas en base a sus propias valoraciones, incluyendo principalmente programas asociados a la permanencia, movilidad y protección de las personas mayores que trabajan.

Con respecto a políticas de permanencia, la OECD promueve incentivos para que los adultos mayores se retiren más tarde. El Reino Unido, por ejemplo, ha implementado una política de aumento de la edad de jubilación en forma gradual, buscando que para 2028 la edad de jubilación llegue a los 67 años. En el caso de Polonia se ha desincentivado el retiro anticipado y se han optado por estrategias de flexibilización laboral de los adultos mayores. En Nueva Zelanda existen políticas respecto a la discriminación de la edad en el trabajo y se promueven los trabajos voluntarios de los adultos mayores que potencien su integración y, además, puedan mantenerse activos.

En un contexto de pandemia, reconocer iniciativas exitosas puede proveer de información relevante para el diseño de nuevas políticas públicas. La generación de caminos de recuperación post pandemia debe necesariamente incluir a los adultos mayores como sujetos activos y voces relevantes, a partir de su experiencia. La inclusión desde capacidades, y no de criterios etarios, parece ser el primer paso de una política pública exitosa y coherente. Entregar mejores oportunidades de trabajo, capacitación y reinserción a los adultos mayores parecen claves para lograr este objetivo en el mediano plazo, a través de iniciativas intersectoriales y de cooperación público-privada. La literatura recoge estrategias implementadas en relación a la permanencia, movilidad y protección de las personas mayores que trabajan.

A continuación se presentan algunas políticas públicas internacionales por tema, que pueden ser interesantes para la discusión y mejora de las políticas públicas de empleo y emprendimiento en adultos mayores en Chile.

Empleabilidad

Nueva Zelanda

Nueva Zelanda busca mantener dentro del mercado laboral a las personas que están en edad de jubilar (65 años). Por lo tanto, se entregan estímulos y beneficios a las compañías que contraten y mantengan trabajando a dichos individuos. El modelo combina aspectos de no discriminación y flexibilidad a partir de leyes laborales apropiadas para evitar que las personas mayores empleadas sean discriminadas o segregadas por razones de la edad. Adicionalmente, los trabajadores pueden modificar su estatus laboral cambiando las formas de la flexibilidad de la jornada de trabajo (BCN, 2017).

Un factor relevante para que los adultos mayores puedan mantener sus puestos de trabajo es el nivel de habilidades tecnológicas que poseen, así como la adaptación a nuevas dinámicas y estrategias, que requieren manejo de las herramientas digitales. En Nueva Zelanda, el Wellbeing Budget incluyó un ítem adicional para combatir el analfabetismo digital, especialmente de las personas mayores de 60 años. El entrenamiento ofrecido apunta a mejorar el acceso y desempeño de los adultos mayores en contextos digitales, reforzando o desarrollando habilidades y competencias básicas. Otra herramienta que se utiliza para mejorar la alfabetización digital de los adultos mayores es la Tutoría Inversa (Reverse Mentoring), que consiste en que el adulto mayor contribuya a la inserción de trabajadores más jóvenes.

(por lo general nuevos en el trabajo), con experiencia, habilidades y conocimiento del mundo laboral. De igual forma, la persona más joven aportará al adulto mayor con habilidades y herramientas tecnológicas, u otro tipo de materia. Las tutorías inversas no solo tienen este tipo de beneficio, sino que también permite la inclusión del adulto mayor en su espacio de trabajo, se relaciona con personas más jóvenes y logra mantenerse más activo.

Estados Unidos

El “Senior Community Service Employment Programme-SCSEP”, administrado por el Departamento de Trabajo de Estados Unidos, ofrece oportunidad de empleo de servicio comunitario a tiempo parcial (20 horas), a personas desempleadas sobre los 55 años y en situación de vulnerabilidad. A través de la asociación público-privada descentralizada, el programa busca incentivar que los adultos mayores se mantengan activos por medio de actividades de poco desgaste físico y mental. Adicionalmente, el proceso de transición laboral contempla formación práctica en habilidades y competencias.

El programa ha sido evaluado positivamente en términos del impacto directo sobre la situación económica, el bienestar físico y mental de los beneficiarios. Adicionalmente, los resultados sugieren un fuerte impacto en la comunidad.

Italia

En 2004 el Ministerio de Trabajo, Salud y Política Social de Italia decidió desarrollar un programa destinado al reemplazo de personas o trabajadores desaventajados, incluyendo a personas de 50 años o más. Esta política pública llamada Programma d’Azione per il Re-Impiego di lavoratori Svantaggiati (PARI), fue lanzada el 2005, y actualmente proporciona apoyo para personas que busquen el reemplazo, otorgando beneficios laborales especiales. Además, durante el periodo que la persona se encuentra dentro del programa pasa tiempo comprometido activamente en la formación, recalificación y búsqueda de empleo (UN, 2011),

Los participantes del programa se benefician de un apoyo específico como asesoramiento, certificación de competencias y formación según las necesidades de los trabajadores. El programa ofrece apoyo para reemplazo o trabajo por cuenta propia, es decir, para personas que decidan realizar algún tipo de emprendimiento. En los casos en los que el participante del programa desea volver a trabajar, los solicitantes de empleo son emparejados con ofertas de trabajo de empresas locales. También se dirigen servicios e incentivos para apoyar a las empresas en la creación de nuevos puestos de trabajo, y la formación de nuevos empleados (UN, 2011).

Polonia

En 2013, se implementó un programa con la finalidad de alcanzar los objetivos establecidos desde la Unión Europea en materia de empleabilidad. Este buscaba promocionar un estilo de vida más activo, mejora de competencias y el desarrollo de una mejor gestión del personal. Por ejemplo, los empleadores pueden recibir subsidios salariales si contratan a personas desempleadas mayores de 50 años, y se financia un Fondo Nacional de Formación (NTF por su sigla en inglés) para costear la formación y la educación de los empleados, en una primera fase dirigida a los trabajadores de edad avanzada (OECD, 2015).

Georgia

En 2006 el gobierno de Georgia puso en marcha un plan para promover el empleo de las personas mayores, combatiendo la discriminación y estereotipos sobre la actividad profesional de las personas mayores de 65 años. Esta estrategia consistió principalmente en tres puntos: (1) mayor libertad de elección de trabajo de los pensionados. (2) Complemento de la pensión mínima con un monto adicional de acuerdo con la duración de la jornada de los jubilados. (3) Proporcionar un entorno adecuado para las personas mayores, garantizando una participación igualitaria en la vida laboral y un trabajo de iguales condiciones (UN, 2011).

Luxemburgo

Según la OCDE, mantener el capital humano puede ser un desafío para los trabajadores mayores, ya que es menos probable que los empleadores capaciten a quienes se jubilarán pronto. Para muchos trabajadores las inversiones en capital humano requieren grandes sacrificios, especialmente en términos financieros y de oportunidad. La amplia oferta de proveedores de formación para personas sobre 50 años facilita procesos de capacitación y actualización permanente durante la vida laboral. Esto permite que las personas que reciban formación puedan mantener su competitividad, lo cual, a su vez, repercute en una mayor estabilidad en el trabajo. Cabe señalar que no solamente son las instituciones tradicionales de educación las encargadas de entregar algún tipo de formación.

En el caso de Luxemburgo, las cámaras profesionales – organismos de variadas industrias como la construcción, la banca, la salud, entre otras –, así como autoridades locales y sindicatos, ofrecen formación práctica para el trabajo. Los proveedores de formación o educación deben utilizar herramientas y mecanismos que sean flexibles y fáciles de usar o comprender, para que, de esta manera, aquellos trabajadores mayores que estén poco calificados puedan participar del programa de formación sin mayores problemas (OECD, 2018).

Emprendimiento

Comisión Europea

La Comisión Europea ha visto que el interés de la gente de la tercera edad en el emprendimiento está creciendo. En Chile el porcentaje de personas mayores que trabajan y son emprendedores supera el 40%, lo cual implica que los adultos mayores pueden tener una serie de desafíos al iniciar su empresa o negocio, tales como: (1) la falta de información de servicios de apoyo empresarial, (2) desconocimiento de las organizaciones de apoyo empresarial y/o que dichas organizaciones no se den cuenta del potencial empresarial, y (3) es posible que no se consideren mentores valiosos para otros empleados (falta inclusión de adultos mayores en los negocios o empresas).

Debido a esto, en 2015 la Comisión Europea organizó talleres en donde se invitó a gente emprendedora a participar para que puedan compartir sus experiencias en relación con los emprendimientos. Luego de ello, se elaboró un manual llamado Senior Entrepreneurship Good Practices Manual, que sirve como guía de buenas prácticas para que los adultos mayores puedan emprender (European Commission, 2020).

Reino Unido

En el Reino Unido existe una iniciativa desde 1998, dirigida a personas de 50 años o más que se encuentran desempleadas o que buscan volver al trabajo a través del auto empleo o emprendimiento. El objetivo de esto es la reducción del desempleo, ayudando a las personas mayores que inician y dirigen sus propios negocios. Esta iniciativa consiste principalmente en el suministro de información gratuita, talleres, capacitación y eventos de networking empresarial para potenciales empresarios mayores, y organizaciones de partes interesadas que trabajan con personas de 50 años o más sin empleo. También se entrega asesoramiento en negocios gratuitos o de bajo costo mediante derivación a asesores acreditados y, en algunas regiones, también tutoría gratuita (Kautonen, 2013).

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

En 2013, el Centro de Emprendimiento de la OCDE elaboró un documento respecto al emprendimiento en personas mayores, en cuyas conclusiones se recomienda a los países los siguientes puntos. (1) Crear una conciencia positiva sobre el emprendimiento como una opción de trabajo en adultos mayores. El objetivo de no solo educar e incentivar a los mismos adultos mayores, sino que también a todos aquellos actores que están relacionados, ya sean los amigos, familiares, las entidades financieras, clientes, entre otros. (2) Revisar las regulaciones para asegurar no desincentivar el espíritu de emprendimiento de los adultos mayores, y así mejorar los incentivos para que ellos puedan emprender. (3) Evitar un exceso de jerga relacionada a la información con la puesta en marcha o iniciación del emprendimiento, y también en la forma en que se comunican los procedimientos o reglamentos pertinentes. (4) Capacitar funcionarios de apoyo de la empresa para que traten a los adultos mayores de la manera adecuada. (5) Alentar a los adultos mayores con experiencia a participar en tutorías empresariales (Kautonen, 2013).

Organización Internacional del Trabajo

El Departamento de Empresas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), entregó algunos consejos para quienes toman decisiones en materia de “intervenciones para apoyar a las empresas durante la pandemia de COVID-19 y la recuperación”. Algunas de estas recomendaciones son: (1) Ayuda a las empresas para cubrir los gastos fijos, para lo cual entregan una serie de propuestas que pueden observar en el documento. (2) Facilitar acceso al crédito y otros servicios financieros, (3) impulsar la demanda, (4) conferir mayor agilidad y capacidad de respuesta al entorno empresarial (OIT, 2020). Junto con esto, se recomienda una mayor flexibilidad en todo ámbito, con el fin de que los microemprendedores no se vean sobrepasados por la situación (OIT, 2020).

Jubilación

Polonia

Las personas mayores en Polonia suelen jubilarse a temprana edad. Hace unos años la edad de jubilación para las mujeres era de 60 años y para los hombres 65, similar al sistema chileno. De igual forma, la población podía jubilarse anticipadamente. Hace más de una década que la autoridad ha desincentivado este comportamiento a través de políticas públicas que permitiesen e incentivasen al adulto mayor continuar en el mercado del trabajo (OECD, 2015). En 2008 se adoptó un programa gubernamental llamado “Solidaridad a través de generaciones”, cuyo objetivo era aumentar los incentivos para que las empresas emplearan a personas mayores de 50 años y mejorar su empleabilidad.

En 2012, bajo un contexto de una crisis demográfica (pocos jóvenes y muchos mayores de edad), el gobierno polaco implementó una política pública para cambiar la edad de jubilación a 67 años, en hombres y mujeres. El gobierno argumentaba que la razón del cambio de la edad de jubilación era ineludible, debido a que el país se enfrentaría a una crisis demográfica, y el número de jubilados aumentaría en proporción a las personas en edad de trabajar en unos años. Sin embargo, esta política no prosperó, siendo modificada para volver a sus edades originales (ETUI, 2020). Por otro lado, cabe destacar que el envejecimiento de la población es un fenómeno que está ocurriendo en muchos países, y Chile no es la excepción. De hecho, para el 2050 se estima que más de un 25% de la población será de 65 años o más, mientras que un 32% tendrá 60 años o más (INE, 2018).

Inglaterra

La edad de jubilación actual de los ingleses es de 66 años, y aumentará a 67 para el 2028 (AGE UK, 2020). Esta política pública está basada en una serie de argumentos que permiten entender los beneficios de aumentar la barrera de jubilación, los cuales son (Roos, 2019):

En primer lugar, se busca aumentar la edad de jubilación de los trabajadores con el fin de mejorar y aumentar los montos de sus pensiones. En segundo lugar, permite a los adultos mayores mantenerse más años dentro del mercado laboral. Esto no solamente es beneficioso desde el punto de vista financiero y personal, sino que también entrega la oportunidad a aquellos adultos mayores que quieran volver a entrar al mercado del trabajo. En tercer lugar, al mantener a los adultos mayores dentro del mercado laboral por unos años más, la fuerza laboral del país crece o se mantiene, por lo que la productividad mejora. En cuarto lugar, esta política busca mejorar y proteger la situación de las futuras generaciones, permitiendo que tengan niveles de pensiones más altos que el existente, y comprometiéndolos a trabajar más tiempo por su futuro. Por último, a nivel país, se evitan costos de pensiones insostenibles en el futuro, por lo que esta política produce un mayor ahorro en materia de pensiones, al permitir que ese dinero pueda ser destinado a otras materias o a mejorar las mismas pensiones (Roos, 2019).

España

En España es posible jubilarse parcialmente cuatro años antes de llegar a la edad de jubilación, es decir, a partir de los 65 años. Para ello, los adultos mayores tienen que haber cotizado en el sistema de pensiones durante 33 años. Esta jubilación parcial consiste en la reducción de la jornada laboral hasta un 50%, o incluso en un 75%, si es que el adulto mayor trabaja como suplente a tiempo completo con un contrato indefinido. Sin embargo, las contribuciones de seguridad social deben realizarse por horas de trabajo completas, sin importar si es jornada parcial (OECD, 2018).

Además, en el 2011 la edad de jubilación para obtener la pensión completa pasó de los 65 años a los 65 años y medio, para las personas que tienen menos de 36 años y seis meses de contribuciones. Lo anterior comenzó a regir en el 2018. Para aquellos que tienen más de los años cotizados señalados, la edad de jubilación se mantiene en 65 años. Para 2027, la edad de jubilación será modificada a 67 años sin importar el sexo del trabajador. De igual forma, la pensión completa aún será posible a los 65 años si es que el adulto mayor trabajador ha pagado más de 38 años y seis meses de cotizaciones en seguridad social (OECD, 2018).

Japón

Japón tiene una de las políticas de más largo plazo que facilitan el proceso de transición hacia la jubilación. La “Stabilization of Employment for Older Persons”, instaurada en 1971 y modificada en 2013, potencia las capacidades y la calidad de vida de los adultos mayores. El programa contempla la mantención de trabajadores mayores entre 60 y 65 años, y establece un sistema de empleo continuo para así contribuir al reemplazo de personas mayores jubiladas, en la medida que lo deseen. El programa también asegura oportunidades para aquellas personas mayores que por su avanzada edad no logran encontrar empleo (JILAF, 2013).

Finlandia

En 2014 el Centro Finlandés de Pensiones estudió la conexión entre las condiciones laborales y las intenciones de jubilación de trabajadores entre los 50 y 64 años, poniendo una atención especial a aquellos trabajadores que consideraban que su vida laboral era sostenible (Tønnes Lönnroos, 2015). Los resultados arrojaron que las condiciones de trabajo, en todos los niveles de una organización, contribuyen a que una persona decida aplazar la jubilación, pasada la edad de ésta. Hasta cierto punto, la flexibilidad laboral, la capacidad de los empleados para influir en su propio trabajo, y las oportunidades para aprender y recibir formación en el trabajo son factores importantes para decidir jubilarse o seguir trabajando (OECD, 2018).

En Finlandia, desde mediados de la década de 1990 los trastornos mentales, y en particular la depresión, ha representado una proporción cada vez mayor de pensiones por discapacidad, y actualmente son las principales causas de reclamaciones de prestaciones. Una parte relevante de las personas que reciben una pensión por discapacidad presentan trastornos mentales, y entre ellos la depresión es el más común. El Gobierno, al identificar este fenómeno, impulsó una política llamada Proyecto Masto que buscaba prevenir la depresión y las discapacidades relacionadas a través de una temprana intervención en personas con problemas de salud mental. Para mejorar la condición laboral de los adultos mayores, los principales temas incluidos en el proyecto fueron la promoción del bienestar en el trabajo, varias actividades para prevenir la depresión, reconocimiento y tratamiento tempranos, y la rehabilitación y vuelta al trabajo de personas que se recuperan de la depresión (OECD, 2018). De esta manera, permitir que la persona que tenga que tomar la decisión de seguir trabajando o jubilarse, pueda hacerla con las mejores condiciones posibles.

Bibliografía

- Age Concern. (n.d.). Working after 65: some questions to consider. Retrieved from https://www.ageconcern.org.nz/ACNZ_Public/Working_after_65.aspx
- AGE UK. (2020). Changes to State Pension age. Retrieved from <https://www.ageuk.org.uk/information-advice/money-legal/pensions/state-pension/changes-to-state-pension-age/>
- Akpan, N. (2020). These underlying conditions make coronavirus more severe, and they're surprisingly common. National Geographic. Retrieved from <https://www.nationalgeographic.com/science/2020/03/these-underlying-conditions-make-coronavirus-more-severe-and-they-are-surprisingly-common/>
- BCN. (2017). La política de Nueva Zelandia que aprovecha la experiencia de sus adultos mayores. (O. Parlamentario, Ed.) Retrieved from <https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/politica-nueva-zelandia-experiencia-adultos-mayores>
- CASEN. (2017). Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional del Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Encuesta CASEN 2017. Retrieved from <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/basedatos.php>
- CDC. (2020). Centers for Disease Control and Prevention. Retrieved from <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/specific-groups/high-risk-complications.html>
- Censo. (2017). Instituto Nacional de Estadísticas. Retrieved from <https://ine.cl/bases-de-datos>
- Citizens Information. (2020). Citizens Information. Retrieved from European Commission: https://www.citizensinformation.ie/en/government_in_ireland/european_government/eu_institutions/european_commission.html
- CSSE. (2020). Coronavirus COVID-19 Global Cases by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University. Retrieved from <https://gisanddata.maps.arcgis.com/apps/opsdashboard/index.html#/bda7594740fd40299423467b48e9ecf6>
- DIAA. (2020). Digital Inclusion Alliance Aotearoa. Retrieved from <https://digitalinclusionalliance.nz/news/new-digital-literacy-programme-for-seniors>
- Durston, J. (2000, Julio). ¿Qué es el capital social comunitario? Naciones Unidas. Retrieved from <https://www.cepal.org/es/publicaciones/5969-que-es-capital-social-comunitario>
- ETUI. (2020, June 10). Poland: the restoration of a lower statutory pension age. European Trade Union Institute. Retrieved from ETUI: <https://www.etui.org/covid-social-impact/poland/poland-the-restoration-of-a-lower-statutory-pension-age>
- European Commission. (2020). European Commission. Retrieved from Senior entrepreneurs: https://ec.europa.eu/growth/smes/promoting-entrepreneurship/we-work-for/seniors_en
- European Union. (2020). Publications Office of the EU. Retrieved from Senior entrepreneurship good practices manual: <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/8fdadabd-9ac8-11e6-868c-01aa75ed71a1>
- Foundation for Women Entrepreneurs. (2020). Foundation for Women Entrepreneurs. Retrieved from <https://women.org.mt/about-us/#projectmanagement>
- Gobierno de Chile. (2020). Casos confirmados de Coronavirus a nivel nacional. Retrieved from <https://www.gob.cl/coronavirus/casosconfirmados/>

- INE. (2018). *Proyecciones de población*. Instituto Nacional de Estadísticas.
- INE. (2019). *Resultados VI EME 2019*. Retrieved from <https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/mercado-laboral/microemprendimiento>
- INE. (2019). *VI Encuesta de Microemprendimiento*. Retrieved from <https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/mercado-laboral/microemprendimiento>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2020). *Boletín estadístico: Empleo trimestral*. INE.
- JILAF. (2013). *Revised Act for Stabilization of Employment of Older Persons Comes into Force*. Japan International Labour Foundation. Retrieved from <https://www.jilaf.or.jp/eng/>
- Kautonen, T. (2013). *Senior Entrepreneurship*. OECD. Retrieved from https://www.oecd.org/cfe/leed/senior_bp_final.pdf
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2013). *Plan Nacional para las Personas Adultas Mayores*. Retrieved from <https://www.mimp.gob.pe/adultomayor/archivos/planpam3.pdf>
- Ministerio del Desarrollo Social. (2017). *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*. Retrieved from http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/casen_2017.php
- OECD. (2015). *Working Better with Age: Poland*. Retrieved from <https://www.oecd.org/employment/emp/Older-Workers-Poland-2015-AssessmentAndRecommendations.pdf>
- OECD. (2018). *Improving hiring and job retention for older workers in Korea*. In *OECD, Ageing and Employment Policies, Working Better with Age: Korea*. Retrieved from <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/9789264208261-8-en/index.html?itemId=/content/component/9789264208261-8-en>
- OECD. (2018). *Key policies to promote longer working lives in Finland*. Retrieved from http://www.oecd.org/els/emp/Finland%20Key%20policies_Final.pdf
- OECD. (2018). *Key policies to promote longer working lives in Spain*. Retrieved from https://www.oecd.org/els/emp/Spain_Key%20policies_Final.pdf
- OECD. (2018). *Key policies to promote longer working lives in Luxembourg*. Retrieved from https://www.oecd.org/employment/emp/Luxembourg_Key%20Policies_Final.pdf
- OECD. (2019). *Life expectancy at 65 (indicator)*. Retrieved from <https://data.oecd.org/healthstat/life-expectancy-at-65.htm>
- OIT. (2020). *Intervenciones para apoyar a las empresas durante la pandemia de COVID-19 y la recuperación*. Retrieved from https://www.ilo.org/empent/areas/covid-19/WCMS_744070/lang--es/index.htm
- OMS. (2020). *Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. Retrieved from <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>
- Putnam, R. (2001, Diciembre 19). *The Prosperous Community: Social Capital and Public Life*. Retrieved from <https://prospect.org/infrastructure/prosperous-community-social-capital-public-life/>
- PWC. (2016). *Golden Age Index*. PwC. Retrieved from <https://www.pwc.co.nz/pdfs/pwc-golden-age-index-2016-nz.pdf>

- Roos, I. (2019). *Políticas Públicas de Empleabilidad para el Adulto Mayor: 3 ideas replicables en Chile*. Repositorio UDD. Retrieved from <https://repositorio.udd.cl/bitstream/handle/11447/2884/Pol%C3%ADticas%20p%C3%BAblicas%20de%20empleabilidad%20para%20el%20adulto%20mayor.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Salazar, C., & Jaime, M. (Diciembre de 2009). *Participación en organizaciones sociales en Chile. ¿una alternativa para mejorar el bienestar económico de los hogares?* *Estudios de Economía*, 36(2), 191-215. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-52862009000200003
- SERVEL. (2017). *Servicio Electoral de Chile*. Retrieved from <https://www.servel.cl/estadisticas-de-datos-abiertos/>
- Subsecretaría de Previsión Social. (2017). *Encuesta de Calidad de Vida del Adulto Mayor, e Impacto del Pilar Solidario*. Retrieved from <https://www.previsionsocial.gob.cl/sps/biblioteca/encuesta-de-proteccion-social/encuesta-de-calidad-de-vida-del-adulto-mayor-e-impacto-del-pilar-solidario-encavidam/>
- Super Seniors. (2020). *Super Seniors*. Retrieved from Boost for Digital Literacy Training for Seniors: <http://www.superseniors.msd.govt.nz/news-events/news/2020/digital-literacy-pr.html>
- Tønnes Lönnroos, L. (2015). *Finland: Outlook on working life and retirement*. Retrieved from <https://www.eurofound.europa.eu/publications/article/2015/finland-outlook-on-working-life-and-retirement>
- UN. (2011). *Age-friendly employment: policies and practices*. UNECE Policy Brief on Ageing. Retrieved from https://www.unece.org/fileadmin/DAM/pau/_docs/age/2011/Policy-briefs/9-Policy-Brief-Age-Friendly-Employment.pdf

PERSONAS MAYORES Y DESARROLLO SOCIAL

Capítulo II



II.1 Personas Mayores y Pobreza Multidimensional: dimensión de vivienda.

Resumen Ejecutivo

En 2009 Chile incorporó la medición multidimensional de la pobreza como una de las medidas oficiales para evaluar el progreso social de los individuos y la sociedad en general. La nueva metodología no sólo permite la identificación de la población vulnerable, sino también la focalización de recursos en las dimensiones más extendidas. Uno de los aspectos incorporados en la nueva metodología es la dimensión vivienda y entorno de la pobreza multidimensional. El presente documento explora esta dimensión con un foco en la población mayor, utilizando los datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) y la Encuesta de Calidad de Vida del Adulto Mayor (Encavidam), ambas de 2017. De esta forma, se elaboró una descripción de las viviendas de los hogares en que viven sólo adultos mayores, y otros tipos de hogar.

- El 22,1% de los adultos mayores vive en pobreza multidimensional de cinco dimensiones. En el 13% de los hogares en Chile (726.467), solamente viven personas mayores de 60 años, ya sea solas o acompañadas por otra persona de edad similar.
- En Chile los adultos mayores que viven solos tienen una vivienda en peor estado que la de los hogares compuestos por dos o más personas mayores. Un 18,6% de los adultos mayores que viven solos, lo hacen en una vivienda precaria o en mal estado, mientras que esta cifra es de 12,1% en hogares de dos o más adultos mayores.
- Existe una clara diferencia entre las viviendas de los hogares de adultos mayores que viven en las zonas urbanas, y los que viven en zonas rurales. El indicador que mejor refleja esta realidad es el entorno de los hogares. Un 40,2% de los que viven en zonas rurales carece de un entorno aceptable para vivir, mientras que en zonas urbanas este porcentaje es de un 14,2%.
- El 29,7% de los hogares de adultos mayores comparte sus viviendas con otras personas u hogares, debido a que el ingreso no le permite mantener una vivienda independiente.
- El 30,5% de los hogares compuestos sólo por adultos mayores viven a más de 20 cuadras o 2.5 kilómetros de una farmacia, y el 16,7% de estos mismos hogares vive a más de 20 cuadras de un centro de salud.

Introducción

La pobreza multidimensional mide la carencia de ámbitos relacionados con la salud, trabajo, vivienda, entorno, educación y otros indicadores relacionados al nivel de vida (UNDP, 2019). En Chile este índice es construido por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, a partir de los datos obtenidos de la encuesta de Caracterización Económica Nacional (CASEN). En años anteriores al 2015, la pobreza multidimensional era levantada a través de cuatro dimensiones: Educación, Trabajo y Seguridad Social, Salud y Vivienda, las que a su vez estaban compuestas por múltiples variables. A partir del 2015 se agregó Redes y Cohesión Social, como una nueva dimensión a la pobreza multidimensional, modificándose la forma en que se construía la dimensión de vivienda. Sin embargo, se sigue midiendo la pobreza multidimensional de las dos maneras.

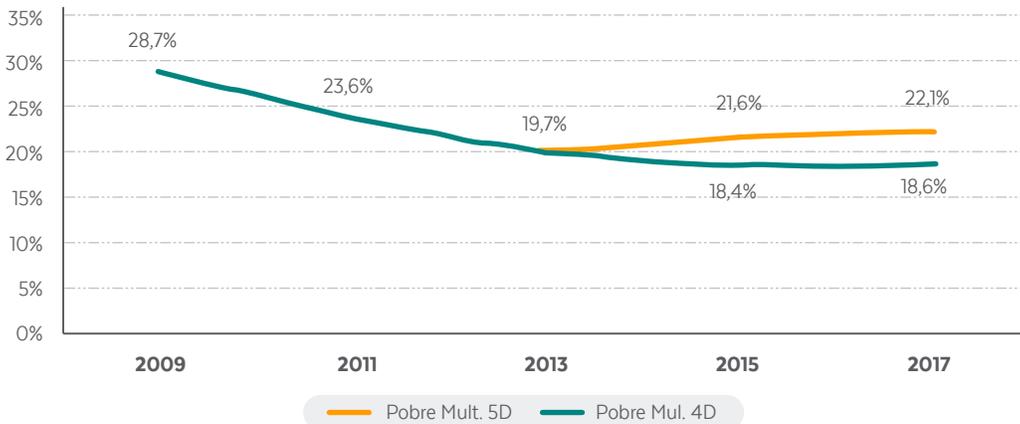
Ilustración 1. Dimensiones de la pobreza multidimensional.



Fuente: Ministerio del Desarrollo Social 2018.

Desde el 2009 la pobreza multidimensional de cuatro dimensiones en personas mayores de 60 años ha disminuido en más de 10%, pasando de un 28,7% en 2009 a un 18,6% en 2017. A partir de 2015 se agrega esta nueva medición de pobreza multidimensional, y tal como se observa en el gráfico 1, la pobreza multidimensional (5D) sigue siendo elevada en los adultos mayores. 22 de cada 100 tienen esta condición de pobreza, lo que significa que un 22,1% de la población de adultos mayores no tiene condiciones de vida aceptables.

Gráfico 1. Distribución de la pobreza multidimensional en adultos mayores por año.

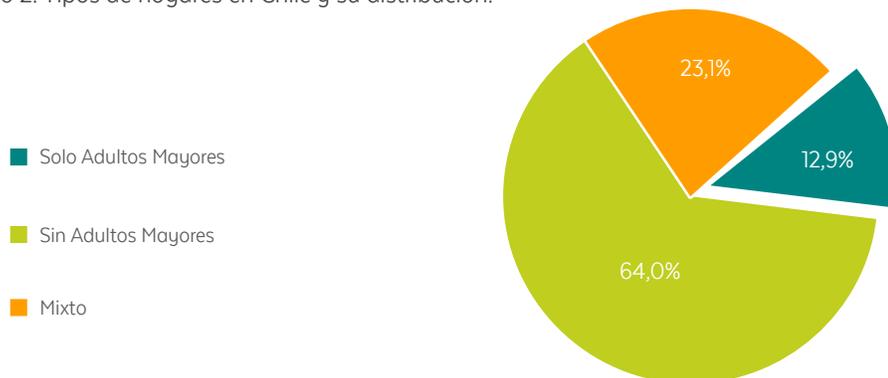


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

El presente trabajo realiza comparaciones entre tres tipos de viviendas en Chile, en relación con distintas variables e indicadores de la dimensión de vivienda de la pobreza multidimensional (basadas en las edades de las personas que lo componen). El primer tipo de hogar son los que están compuestos únicamente por adultos mayores, es decir, un hogar donde vive un adulto mayor solo o acompañado por más personas de la tercera edad. El segundo tipo de hogar son los mixtos, equivalentes a hogares compuestos por al menos un adulto mayor, un adulto y un menor de edad. Por último, están los hogares sin adultos mayores, los cuales pueden ser todos los hogares donde no se encuentre una persona mayor, como por ejemplo, hogares de personas solteras, de familias jóvenes, entre otros.

En el gráfico 2 se puede apreciar la distribución de los tipos de hogares en Chile. Un 12,9% de ellos están compuestos sólo por adultos mayores, o dicho de otra forma, 726.467 hogares están compuestos solo por una o más personas mayores. En el caso de los mixtos son 1.306.930 hogares, que representan un 23,1% del total de los hogares en Chile. Por último, el 64% de los hogares en nuestro país no tiene un adulto mayor, es decir, 3.618.240 hogares están integrados sólo por adultos o adultos con menores de edad.

Gráfico 2. Tipos de hogares en Chile y su distribución.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos del Censo 2017.

Pobreza Multidimensional: dimensión vivienda y sus indicadores

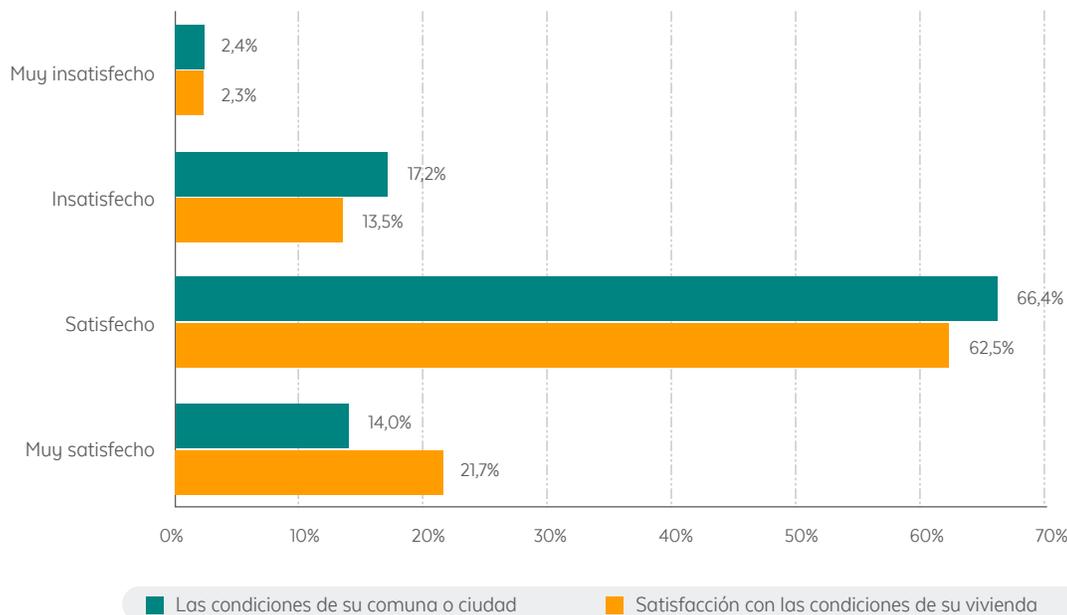
La dimensión de vivienda de la pobreza multidimensional está compuesta por tres indicadores que son levantados a partir de un conjunto de variables. El primer indicador es la habitabilidad del hogar, lo que indica si “un hogar es carente de habitabilidad, si se encuentra hacinado o reside en una vivienda precaria o en una vivienda con muros, techos y/o piso en mal estado” (Observatorio Social, 2017).

El segundo indicador son los servicios básicos, y guarda relación con los servicios sanitarios que posee o no un hogar. “Se consideran carentes a los hogares que residen en una vivienda sin servicios sanitarios básicos (WC, llave dentro de la vivienda y agua), según estándar urbano o rural” (Observatorio Social, 2017).

Por último, el tercer indicador de la dimensión de vivienda es el entorno en el cual se encuentran inmersas, “un hogar se considera carente si su entorno no dispone de al menos un equipamiento básico y viven lejos de su lugar de trabajo (1 hora de tiempo de traslado). También se considerarán carentes a aquellos hogares que residan en un entorno con 2 problemas de contaminación (contaminación del aire, de ríos, de agua de la red pública o basura)” (Observatorio Social, 2017). Los equipamientos básicos consisten en el acceso a servicios de transporte público, centros educacionales y centros de salud cerca (menos de 8 cuadras o 1 km). Si no cuenta con los tres, la vivienda es considerada carente de equipamiento. Si a esto se suma que vive lejos, la vivienda sería considerada como carente de entorno (Observatorio Social, 2017).

A modo de introducción, se presenta el gráfico 2 que muestra cuán satisfechas están las personas mayores con las condiciones de su vivienda y las condiciones de su comuna o ciudad. En otras palabras, se mide la percepción de las condiciones de la vivienda de los adultos mayores, y del entorno en el cual vive y se mueve. Se observa que la gran mayoría de las personas mayores se encuentran satisfechas con las condiciones de su vivienda y su ciudad. Sin embargo, un 15,8% de ellos se encuentran insatisfechos con las condiciones de su vivienda, y un 19,6% con las condiciones de su comuna o ciudad.

Gráfico 3. Qué tan satisfechos se encuentran los adultos mayores con su vivienda y con su comuna o ciudad.

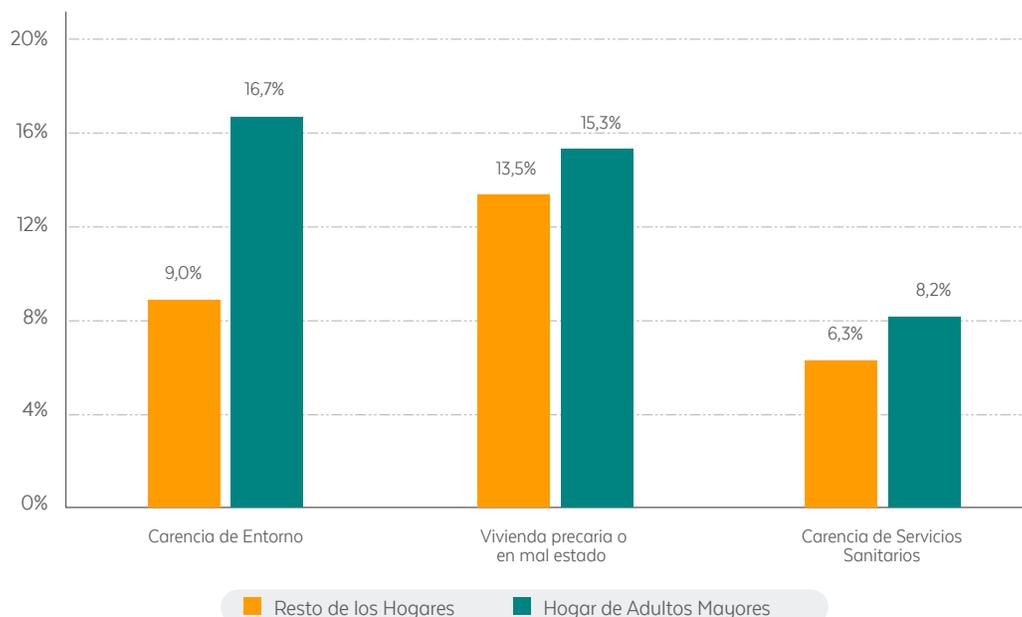


Fuente: Elaboración del CIPEM de la Encavidam 2017.

En el gráfico 4 se comparan los hogares en los cuales viven solamente personas mayores de 60 años con los otros dos tipos de hogares juntos, es decir, hogares en los cuales viven personas de todas las edades, con o sin adultos mayores. A grandes rasgos se puede observar que los hogares en los cuales viven los adultos mayores tienen peores condiciones en la dimensión de vivienda que el resto de los hogares. Existe una gran diferencia en el entorno que viven versus el resto de los hogares. Un 16,7% de las personas mayores que viven solas o con más acompañantes del mismo tramo etario, carecen de un entorno óptimo para vivir, mientras que esto ocurre en menor medida en el resto de los hogares (9%), es decir, 7,7% menos.

Esta brecha se acorta en el indicador de estado de la vivienda, alcanzando tan solo un 1,8%. Sin embargo, un 15,3% de hogares de personas mayores viven en viviendas que tienen materiales deteriorados, una cifra que sigue siendo muy elevada. Por último, estos porcentajes disminuyen cuando se trata de servicios sanitarios básicos de una vivienda. Un 8,2% de los hogares de adultos mayores tienen carencia de estos servicios, y en el resto de los hogares el porcentaje es de un 6,3%.

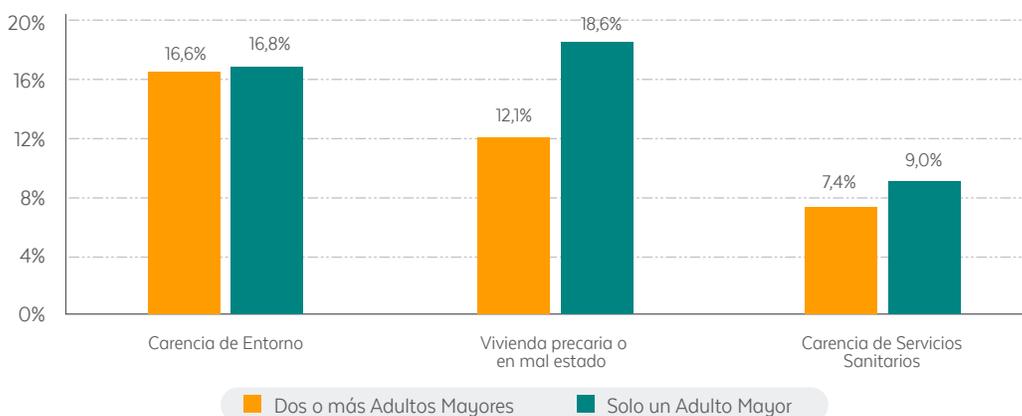
Gráfico 4. Vivienda de los adultos mayores versus el resto de los hogares.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

En el siguiente gráfico se comparan los hogares compuestos por solamente una persona mayor de 60 años con los hogares compuestos por dos o más personas mayores, siendo la diferencia en carencia de entorno entre estos dos tipos de hogares de 0,2%. Un 16,6% en hogares de dos o más personas mayores y un 16,8% en hogares de solo un adulto mayor carecen de entorno. Un 18,6% de la población de adultos mayores que viven solos lo hace en viviendas con condiciones precarias, es decir, sus muros, pisos o techos están deteriorados. Este porcentaje es de 12,1% en adultos mayores que viven con una o más personas mayores dentro de su hogar. Por último, la carencia de servicios sanitarios en hogares compuestos por dos o más adultos mayores es de 7,4%, mientras que en hogares conformados por solo un adulto mayor es de 9%.

Gráfico 5. Hogares de dos o más adultos mayores en comparación con hogares compuestos por solo un adulto mayor.



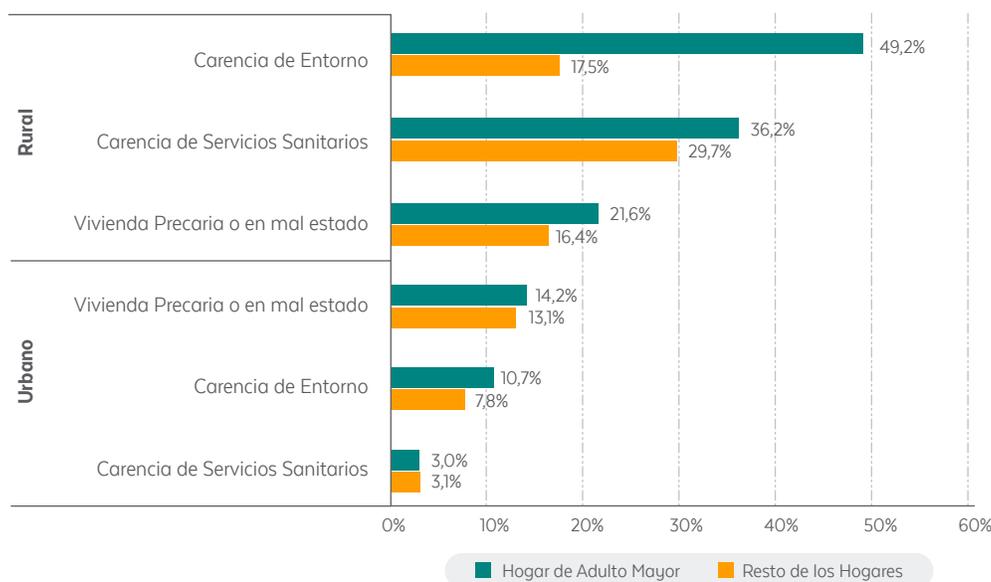
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Como se observa en el gráfico 6, las viviendas en zonas rurales se encuentran en peor estado o tienen más carencias en la dimensión de vivienda que en las zonas urbanas. Al realizar el cruce entre las zonas y las categorías de hogar por tipo de indicador, se observa que la diferencia más notable se encuentra nuevamente en la carencia de entorno. Casi la mitad (49,2%) de los hogares de adultos mayores que viven en zonas rurales tienen este tipo de carencia. Esto ocurre en menor medida en el resto de los hogares, tan sólo un 17,5%, es decir, una diferencia de 31,7% entre los dos tipos de hogar. Esta diferencia se reduce a 2,9% en zonas urbanas, con un 10,7% para hogares de adultos mayores y un 7,8% para el resto de los hogares.

En zonas rurales la diferencia respecto a la carencia de servicios sanitarios de estos dos grupos es menor a la anterior. Sin embargo, el porcentaje de personas que no cuentan con estos servicios siguen siendo altos para ambos grupos. 36 de cada 100 hogares compuestos por adultos mayores en zonas rurales no cuentan con servicios sanitarios óptimos, es decir, sistemas de eliminación de excretas, llave dentro de la vivienda y acceso a agua de la red pública. En el resto de los hogares esto ocurre en 30 de cada 100. En zonas urbanas, esta cifra se reduce notablemente a un 3% de los hogares carentes de estos servicios, y a un 3,1% en el resto de los hogares.

Finalizando con el gráfico 6, el indicador de viviendas en mal estado tiene los porcentajes más bajos en los dos grupos en zonas rurales, pero en zonas urbanas tiene los niveles más altos. De todas formas, en las zonas rurales estos porcentajes siguen siendo mayores que en zonas urbanas. Los hogares de adultos mayores que viven en viviendas precarias o en mal estado llegan a ser un 21,6% de la población, es decir, más de un quinto de la población de hogares compuestos por adultos mayores vive en viviendas precarias. En el caso del resto de los hogares este porcentaje se reduce a 16,4%, lo que deja en un 5,2% la diferencia entre los dos grupos. En la zona urbana esta diferencia se reduce a 1,1%, con un 14,2% de hogares que carece de servicios sanitarios óptimos, y un 13,1% en el resto de los hogares.

Gráfico 6. Comparación de viviendas por zona urbana o rural.



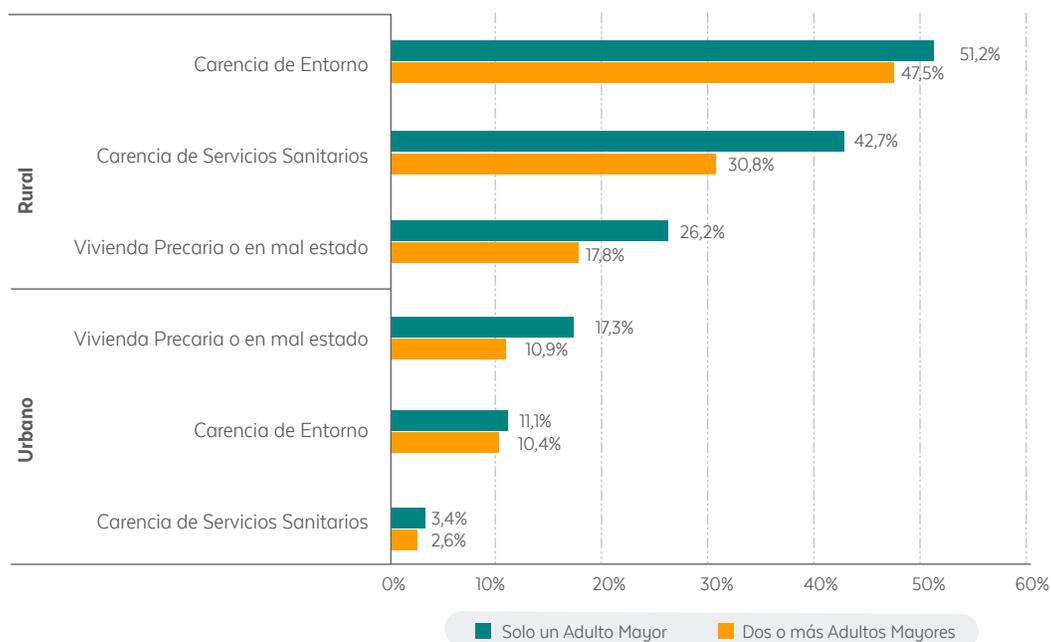
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

En el gráfico 7 se observa que en las zonas rurales las diferencias son notables entre los grupos en los tres indicadores de la dimensión de vivienda. En cambio en las zonas urbanas las diferencias no son grandes, salvo en el indicador de vivienda precaria. La carencia de entorno para ambos grupos es muy elevada. Más del 50% de los adultos mayores que viven solos tienen carencias de entorno, mientras que el 47,5% de los hogares en los cuales viven dos o más adultos mayores viven el mismo problema. Estas cifras y diferencia entre los grupos se reducen considerablemente en las zonas urbanas. Un 11,1% de los hogares de solo una persona mayor carecen de entorno, porcentaje que baja a un 10,4% para el caso de los hogares de dos o más adultos mayores.

En el indicador de servicios sanitarios la diferencia entre los dos tipos de hogares es de 11,9%. Un 42,7% de los hogares compuestos por solamente una persona mayor tiene carencia de servicios básicos, mientras que esto le ocurre a un 30,8% de los hogares de adultos mayores compuestos por dos o más. Estas cifras en las zonas urbanas se reducen a menos de un 5%. Un 3,4% de la población de adultos mayores que viven solos en zonas urbanas no cuentan con servicios sanitarios óptimos, y un 2,6% en el caso de hogares de dos o más personas mayores.

En el gráfico 7 también se puede apreciar la carencia de una vivienda en buen estado de los hogares compuestos por adultos mayores. En zonas rurales un 26,2% de los que viven solos tienen viviendas en mal estado, número que se reduce a 17,8% en hogares compuestos por dos o más personas mayores. En las zonas urbanas, al igual que en el gráfico anterior, este indicador concentra el mayor porcentaje, con un 17,3% en personas mayores que viven solas y un 10,9% en hogares compuestos por dos o más adultos mayores.

Gráfico 7. Comparación entre hogares compuestos por solo un adulto mayor con hogares de dos o más adultos mayores por zona



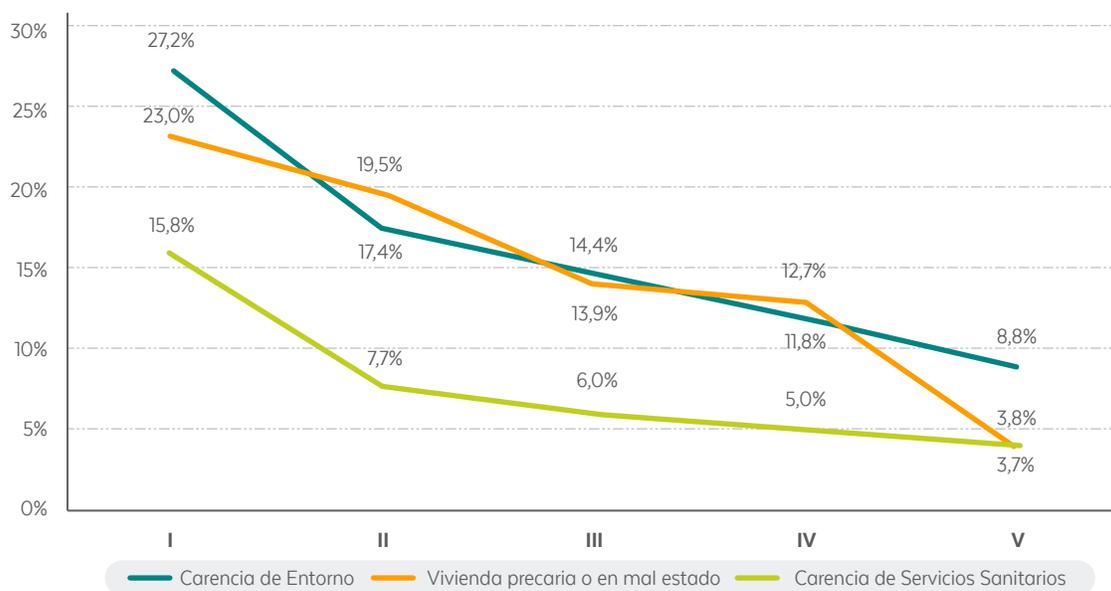
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

En el gráfico 8 podemos apreciar cómo en los hogares compuestos solo por adultos mayores se distribuyen los porcentajes de carencias en los distintos indicadores de la dimensión de vivienda por quintil autónomo nacional. Se pueden notar claramente las diferencias entre los quintiles, constatando que el primer quintil (por cierto, el de menores recursos), tiene una diferencia de 18,4% con el quinto quintil en carencia de entorno, y que la diferencia entre el primer y segundo quintil es de casi un 10%.

En el indicador de vivienda precaria o en mal estado, los hogares de adultos mayores del primer quintil con los del quinto tienen una mayor diferencia que en el indicador anterior, siendo ésta de un 19,2%. Sin embargo, las diferencias entre el primer y el segundo quintil son de 3,5%, esto es, 23% en el primer quintil y 19,5% en el segundo.

Por último, los porcentajes de carencia de servicios sanitarios son los más bajos en todos los quintiles. Pese a ello, un 15,8% de los hogares de adultos mayores del primer quintil no cuenta con servicios sanitarios óptimos, cifra que se reduce a menos de la mitad en el segundo quintil (7,7%). Por último, hay que señalar que este indicador tiene la menor brecha de los indicadores entre el primer quintil y el quinto (12,1%).

Gráfico 8. Distribución de las dimensiones en los hogares compuestos por solo adultos mayores por quintil autónomo nacional.



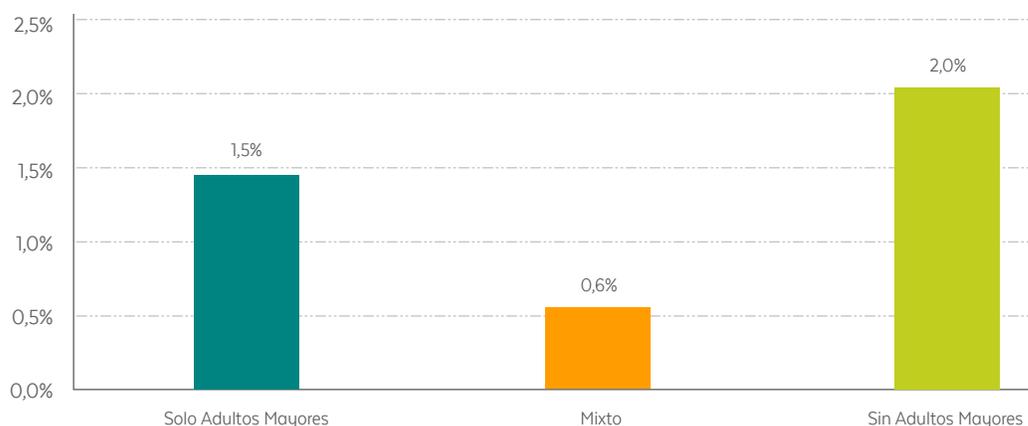
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Composición de los indicadores de vivienda

Habitabilidad

El siguiente gráfico muestra el porcentaje de hogares que tienen una vivienda precaria, es decir, pieza en casa antigua o conventillo, mediagua, mejora o vivienda de emergencia, vivienda tradicional indígena, rancho o choza; vivienda precaria de materiales reutilizados (Ministerio del Desarrollo Social, 2017). Se observa que un 1,5% de los hogares compuestos por adultos mayores viven en viviendas deficientes o precarias. En hogares mixtos este porcentaje disminuye a 0,6% de los hogares, y a un 2% en hogares sin adultos mayores.

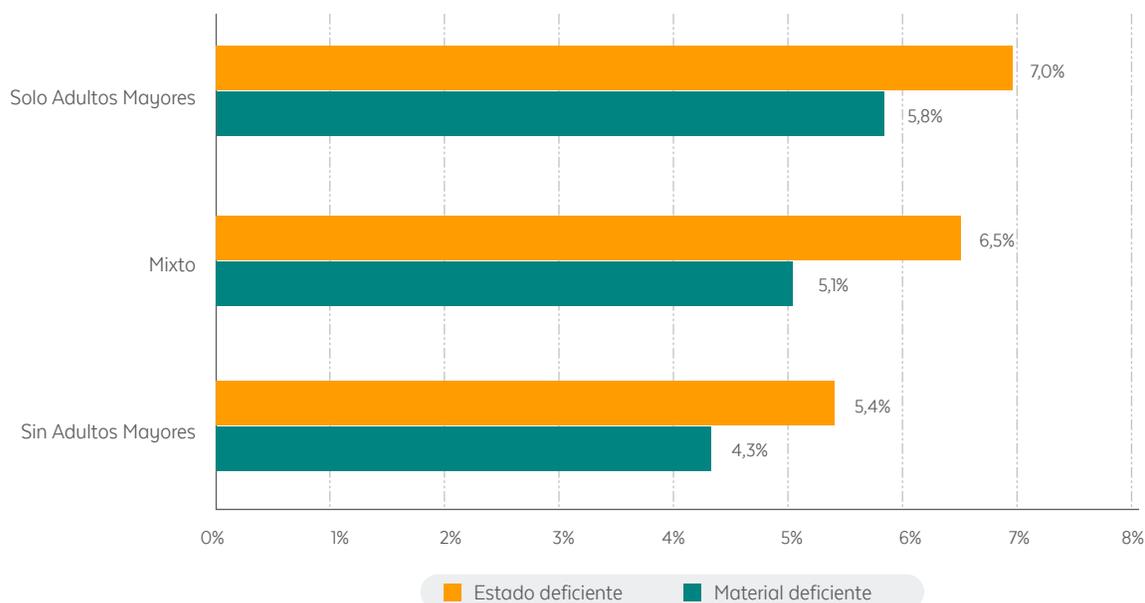
Gráfico 9. Porcentaje de viviendas precarias por tipo de hogar.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

En el gráfico 10 se puede observar el estado y el material deficiente que tienen las viviendas en las que viven los diferentes tipos de hogar. Los hogares compuestos solo por uno o más adultos mayores tienen condiciones más deficientes de los muros, en comparación con los otros dos tipos. Un 7% de los hogares de uno o más adultos mayores tienen el estado del muro malo o deficiente, y un 5,8% de este tipo de hogar tiene muros de algún material no apto para una vivienda. En cuanto a los hogares mixtos estos porcentajes disminuyen a 6,5% y 5,1%, respectivamente. Por último, el tipo de hogar que tiene las viviendas en mejor estado son los hogares que no cuentan con adultos mayores. Un 5,4% de ellos tienen una condición o estado del muro deficiente, y un 4,3% de estos tipos de hogares presenta muros con materiales deficientes.

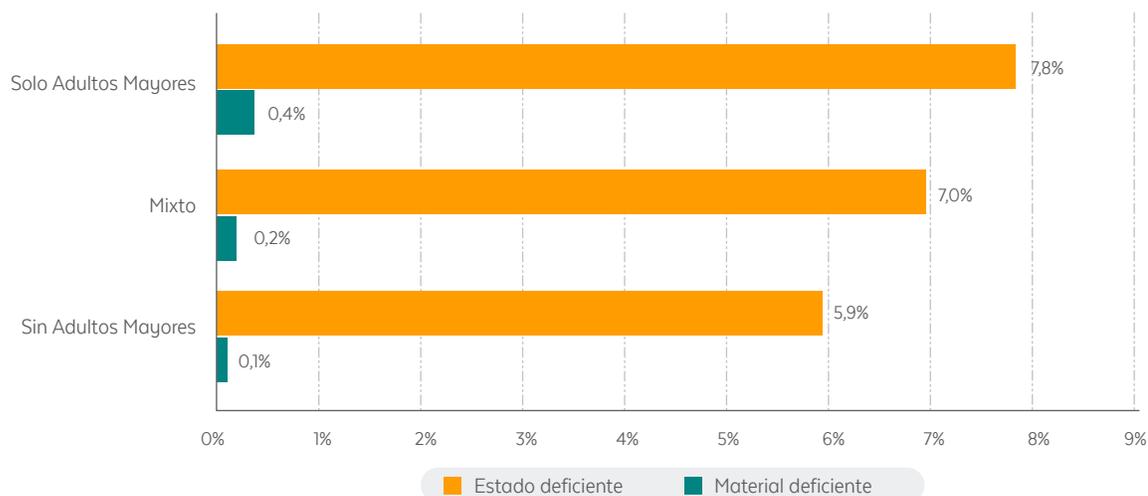
Gráfico 10. Estado y material de los muros de la vivienda.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

En el siguiente gráfico se puede observar el estado y materiales deficientes del piso de las viviendas de los distintos tipos de hogares. En el caso del material deficiente se trata de viviendas que tienen pisos o suelos de tierra dentro de la vivienda. Nuevamente son los hogares de solo uno o más adultos mayores los que tienen el estado de su piso y material más deficiente, comparado con el resto de los hogares. Un 7,8% de los hogares de adultos mayores tiene un piso en mal estado o deficiente, mientras que un 0,4% tiene suelo de tierra. Estos porcentajes son similares, pero menores, en hogares de tipo mixto, con un 7% y 0,2%, respectivamente. Por último, en hogares sin adultos mayores un 5,9% tiene sus viviendas con un estado del piso malo y un 0,1% tiene piso de tierra.

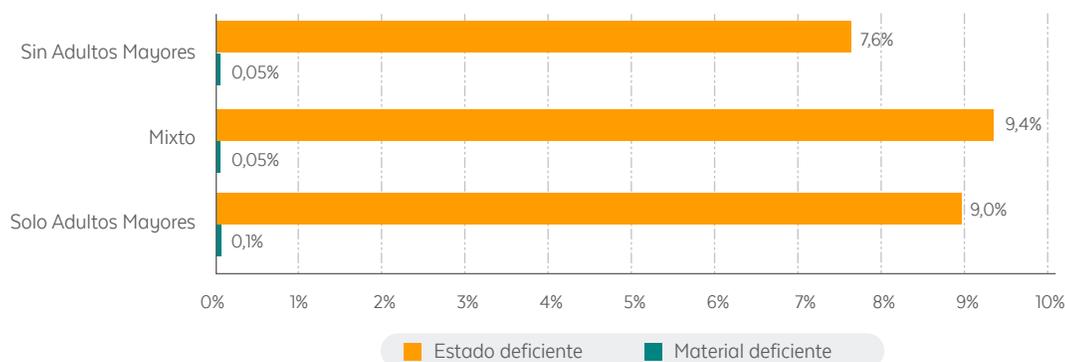
Gráfico 11. Estado y material del piso de la vivienda.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

En cuanto al techo de las viviendas, en general la inmensa mayoría de los hogares tiene un techo de buenos materiales³², siendo las viviendas de los adultos mayores que viven solos o con más adultos mayores las que se encuentran en peores condiciones. Con respecto al estado o condición en la que se encuentran los techos, un 9% de los hogares lo tienen en mal estado, porcentaje que es ligeramente más alto en hogares de tipo mixto (9,4%). Las viviendas de los hogares sin adultos mayores son las que tienen los muros, pisos y techos en las mejores condiciones. Solamente, el 7,6% de este tipo de hogar tiene el techo en mal estado o condición.

Gráfico 12. Estado y material del techo de la vivienda.

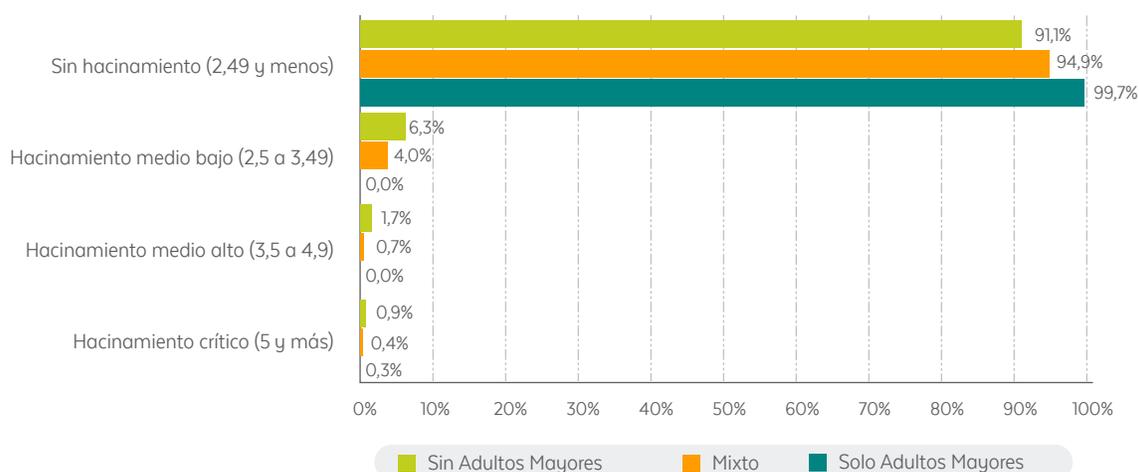


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

³² Las viviendas con materiales deficientes consisten en: fonolita o plancha de fieltro embreado, paja, coirón, totoro o caña, materiales precarios o de desecho.

En el gráfico 13 se muestra el porcentaje de los hogares que se encuentran en situación de hacinamiento. En general, el porcentaje de éstos en Chile es bastante bajo, especialmente en el caso de hogares compuestos por uno o más adultos mayores. En este segmento el hacinamiento crítico es del orden del 0,3%, donde en promedio existe 1 baño por persona y 1,3 piezas por persona. El promedio de personas por hogar es de 1,5. En el caso de los hogares mixtos, un 4% tiene un hacinamiento medio bajo, un 0,7% hacinamiento medio alto y un 0,4% un hacinamiento crítico. El promedio de piezas por persona es de 2.2. Por último, los hogares sin adultos mayores tienen un 6,3% de hacinamiento medio bajo, 1,7% medio alto y 0,9% crítico. Estos hogares tienen en promedio 1,5 piezas por persona.

Gráfico 13. Hacinamiento de los hogares por tipo de hogar³³.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Servicios Básicos

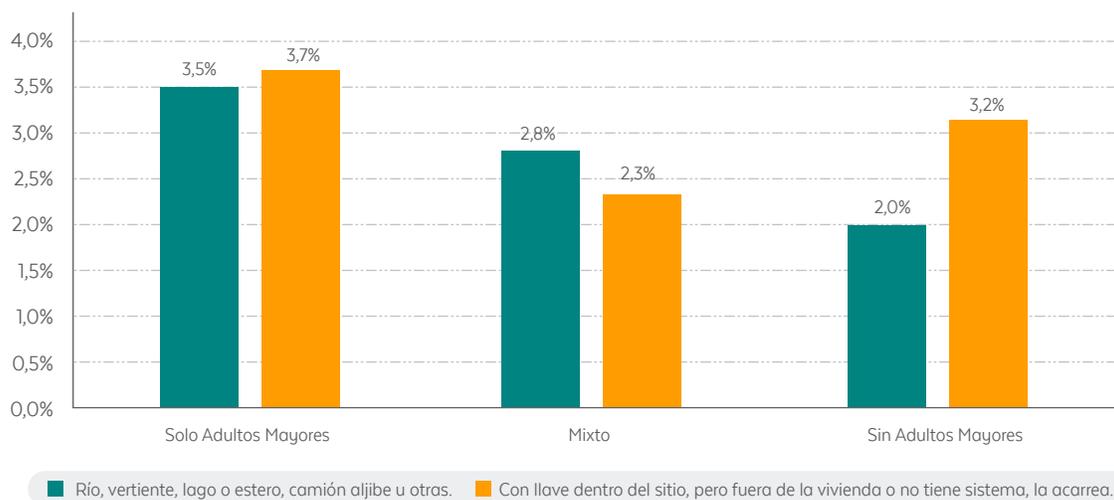
El gráfico 14 presenta el porcentaje de hogares que tienen una fuente de agua para el hogar deficiente o un sistema de distribución deficiente. En el caso de los hogares compuestos por uno o más adultos mayores, el 3,5% de ellos cuenta con una fuente de agua deficiente, ya sea porque esta proviene de ríos, vertientes, lago o estero, el camión aljibe u otras fuentes. Este porcentaje disminuye a 2,8% en los hogares mixtos, y a 2% en hogares sin adultos mayores. En cuanto al sistema de agua que poseen las viviendas de dichos hogares, 3,7% de ellos tienen un sistema deficiente debido a que tienen llave dentro del sitio (pero fuera de la vivienda y deben acarrearla), o porque no tienen sistema, lo que significa condiciones precarias, especialmente para un adulto mayor. Este porcentaje baja a un 2,3% cuando se trata de hogares mixtos y vuelve a subir a 3,2% en hogares sin adultos mayores.

La inmensa mayoría de los hogares que tiene una fuente deficiente de agua pertenece a sectores rurales de Chile. De ese 3,5% de hogares compuestos sólo por adultos mayores, un 95,6% vive en sectores rurales. En el caso de los hogares mixtos, del 2,8% un 96% habita en sectores rurales, y en el caso de los hogares sin adultos mayores, de ese 2% que tiene fuente de agua deficiente, un 91,9% vive en sectores rurales.

³³ Los números en paréntesis son la cantidad de personas por dormitorio de uso exclusivo.

Con respecto al sistema de distribución de agua que tienen las viviendas, de ese 3,7% de hogares compuestos únicamente por adultos mayores, un 57,3% vive en sectores rurales. Asimismo, el 52,3% de ese 2,3% de hogares mixtos también habita en sectores rurales, mientras que del 3,2% de hogares sin adultos mayores, y que cuenta con un sistema de distribución de agua deficiente, un 35,4% vive en sectores rurales.

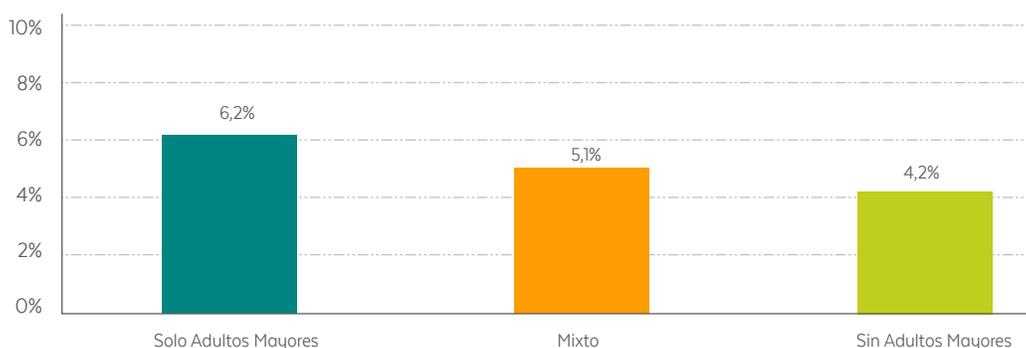
Gráfico 14. De donde proviene y el sistema de distribución del agua de las viviendas por tipo de hogar.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

El sistema de eliminación de excretas es otro aspecto esencial que toda vivienda debe tener. Sin embargo, hay casos donde no es el óptimo o simplemente no existe³⁴. En el caso de las viviendas en que sólo viven adultos mayores, el porcentaje de ellos que tiene un sistema deficiente es del orden del 6,2%. En los hogares mixtos este porcentaje baja a un 5,1%, y en el caso de los hogares sin adultos mayores desciende a 4,2%.

Gráfico 15. Sistema de eliminación de excretas deficientes de las viviendas por tipo de hogar.

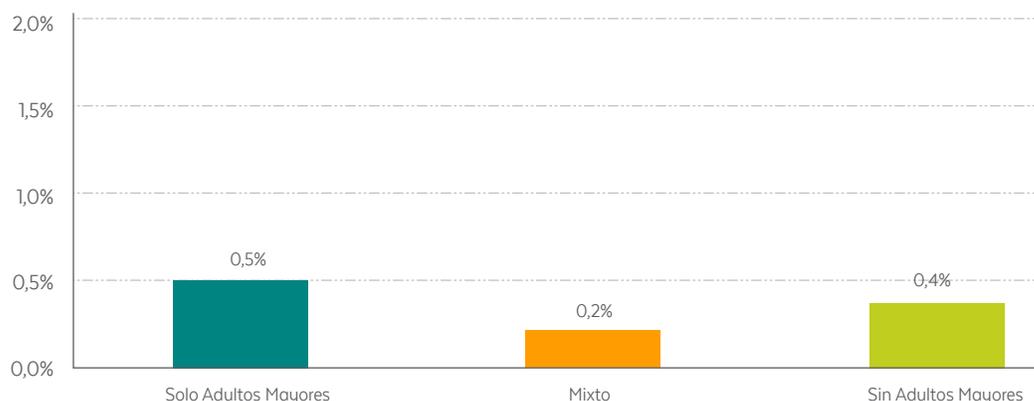


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

³⁴ Las viviendas que tienen un sistema de eliminación de excretas consisten en: con sistema, pero con letrina sanitaria conectada a pozo negro; con sistema, pero con cajón sobre pozo negro; con sistema, pero con cajón sobre acequia o canal; con sistema, pero con cajón conectado a otro sistema; baño químico dentro del sitio; no dispone de sistema

De la misma manera, la electricidad es un bien esencial en las viviendas, pero existe una pequeña parte de la población que no cuenta con este suministro básico. El 0,5% de los hogares compuestos por uno o más adultos mayores no cuenta con electricidad en su vivienda. En los hogares mixtos, esta cifra baja a un 0,2%, arrojando una diferencia de 0,3% con los hogares de adultos mayores. Por último, la diferencia entre los hogares compuestos sólo por adultos mayores con los hogares que no tienen adultos mayores, es de 0,1%. De este último tipo de hogar, el 0,4% no cuenta con electricidad en la vivienda.

Gráfico 16. Viviendas sin disponibilidad de electricidad por tipo de hogar.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

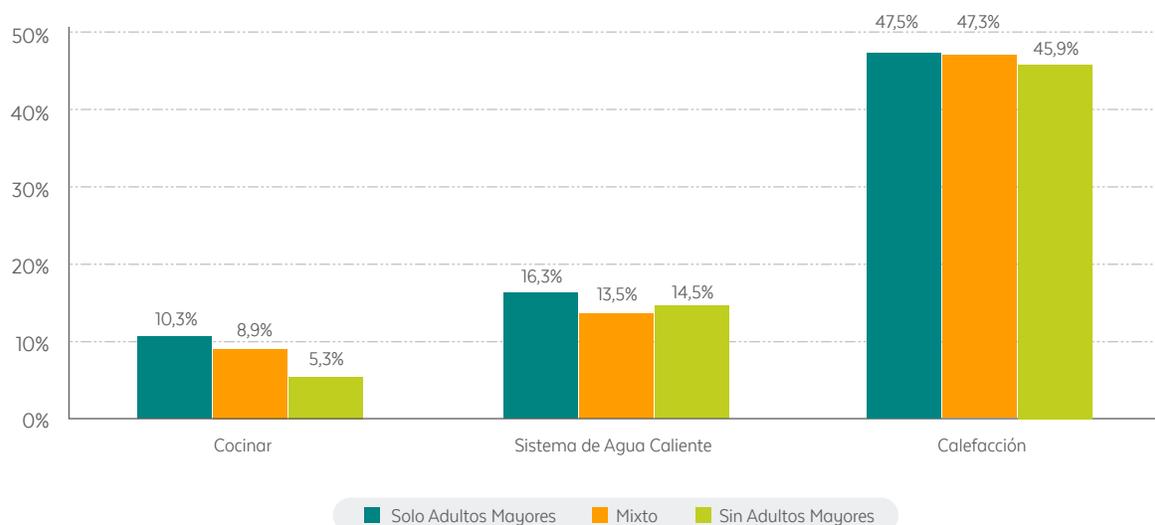
El gráfico 17 muestra el porcentaje de hogares, por tipo de hogar, que utilizan combustibles deficientes³⁵ para cocinar, agua caliente y calefacción. En general, los hogares de adultos mayores son los que proporcionalmente más utilizan combustibles deficientes para la cocina, el agua caliente y la calefacción. Para cocinar, un 10,3% de los hogares compuestos por uno o más adultos mayores utiliza algún tipo de combustible no aceptable, como leña o sus derivados, carbón, e incluso algunos de ellos no usa una fuente de energía o no tienen sistema (0,5%). En hogares mixtos, un 8,9% utiliza fuentes de combustibles deficientes y en hogares sin adultos mayores este porcentaje es de un 5,3%.

En el caso del sistema de agua caliente, en los hogares compuestos por uno o más adultos mayores, un 16,3% utiliza un combustible deficiente, mientras que un 12,4% no usa combustible o no tienen sistema. En los hogares mixtos este porcentaje es del orden del 13,5%, y en hogares sin adultos mayores es de 14,5%.

Por último, casi la mitad de todos los tipos de hogares utiliza una fuente de combustible deficiente para la calefacción. Un 47,5% de los hogares compuestos por uno o más adultos mayores utiliza fuentes deficientes, un 32,5% leña y un 14,3% no usa fuente de energía o no tienen sistema. En hogares mixtos, el porcentaje que utiliza combustibles no aceptados o deficientes para la calefacción es del orden del 46,3%, y en hogares sin adultos mayores este porcentaje baja a 45,9%.

³⁵ Las viviendas que tienen una fuente de combustible deficiente consisten en: leña o derivados (pellets, astillas o briquetas), carbón, no usa combustible o fuente de energía; no tiene sistema.

Gráfico 17. Hogares con combustible deficiente habitualmente usado para el agua caliente, calefacción y la cocina por tipo de hogar.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

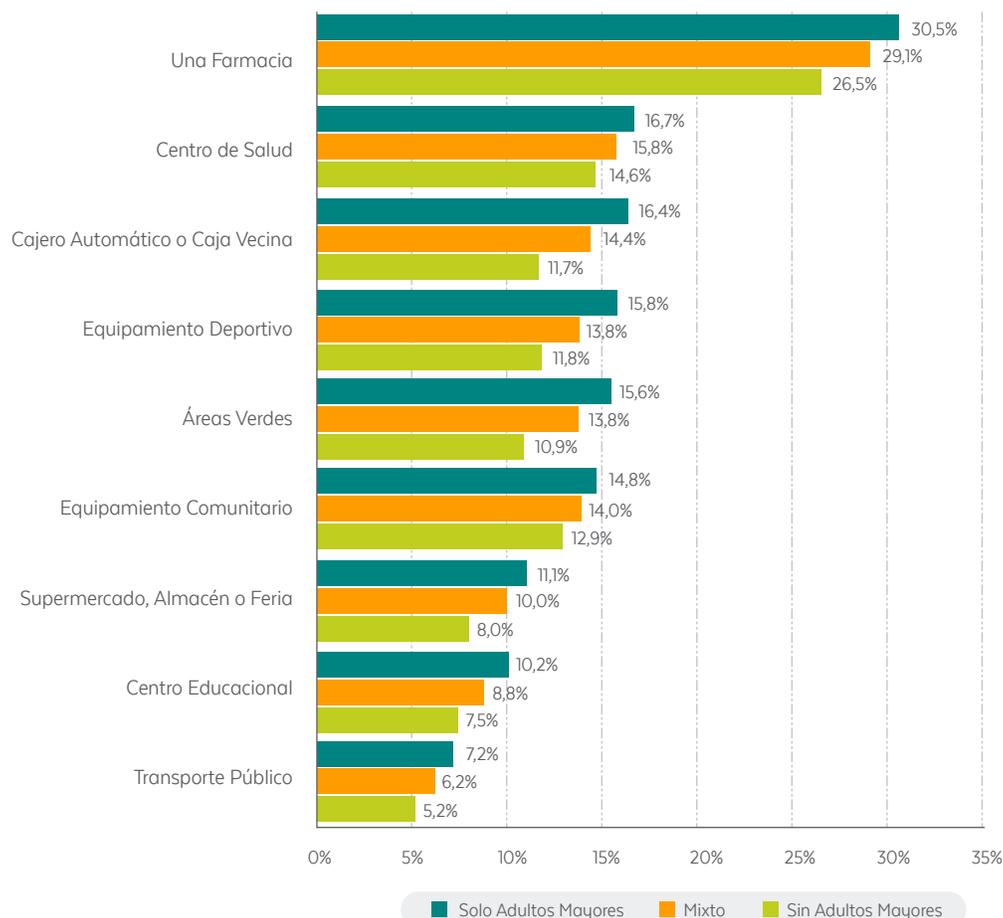
Entorno

En el gráfico 18 se puede observar qué tan lejos³⁶ viven los tipos de hogar de diferentes establecimientos necesarios. En general, los hogares de adultos mayores son los que viven más lejos de cualquier tipo de establecimiento enseñado en el gráfico, y los hogares sin adultos mayores son los que tienen mayor accesibilidad a estos bienes. Cabe mencionar que para los adultos mayores, establecimientos como las farmacias y centros de salud son esenciales. Sin embargo, un 30,5% de los hogares compuestos por uno o más adultos mayores vive a más de 2,5 kilómetros de distancia de las farmacias, y un 16,7% vive a más de 20 cuadras de un centro de salud.

Existe un 16,4% de los hogares compuestos sólo por este segmento que viven a más de 20 cuadras de distancia de cajeros o cajas vecinas, cuya importancia radica en el efectivo que manejan las personas mayores y el pago de cuentas que realizan en dichas cajas. Finalmente, un 11,1% de esos hogares vive a más de 2,5 kilómetros de distancia de un supermercado, almacenes o ferias, esenciales para comprar diversa cantidad de productos y bienes.

³⁶ Para el caso del transporte público, la distancia es a menos de 8 cuadras o 1 kilómetro.

Gráfico 18. Hogares que viven a más de 20 cuadras o 2.5 Km de un establecimiento, local comercial o institución.



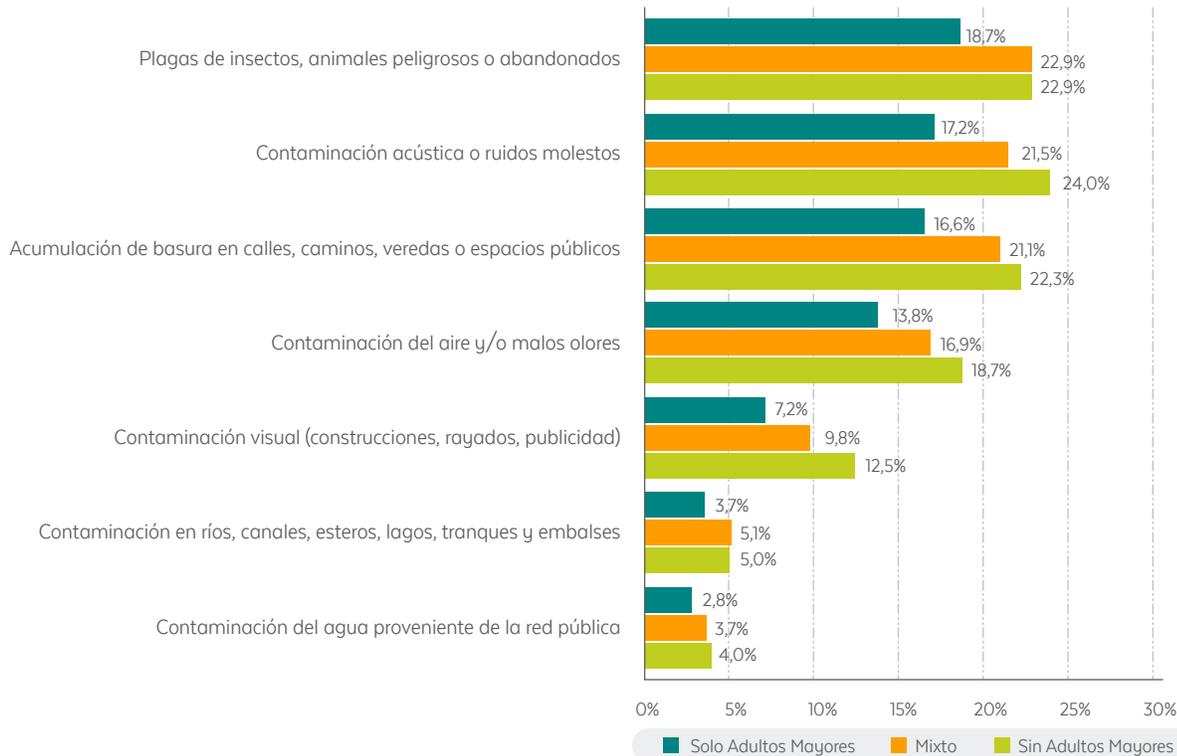
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

El gráfico 19 muestra diferentes situaciones que han presenciado muchas veces, o siempre, los distintos tipos de hogar, situaciones que están relacionadas a la contaminación del ambiente. En general, los hogares compuestos por uno o más adultos mayores son los que menos presencian el tipo de situaciones presentadas en el gráfico. Sin embargo, el porcentaje que sí las presencia es en promedio superior al 11%.

Un 18,7% de los hogares compuestos por uno o más adultos mayores ha presenciado plaga de insectos, animales peligrosos o abandonados alrededor de sus viviendas. Los otros dos tipos de hogares han presenciado por igual este tipo de situaciones (22,9%). Un 17,2% de los hogares sólo de adultos mayores ha presenciado muchas veces, o siempre, contaminación acústica o ruidos molestos. El porcentaje de hogares que presencia muchas veces, o siempre, la acumulación de basura en las calles, caminos, veredas o en espacios públicos es de 16,6%. En menor medida (2,8% menos), un 13,8% de los hogares presencian contaminación del aire y/o malos olores.

Respecto a la contaminación visual, es decir, construcciones, rayados y publicidad, un 7,2% de los hogares de adultos mayores presencian muchas veces o siempre este tipo de situaciones. Un 3,7% de este tipo de hogar ve contaminación en ríos, canales, esteros, lagos, tranques y embalses, muchas veces o siempre. Por último, un 2,8% de los hogares compuestos por uno o más adultos mayores presencian contaminación del agua proveniente de la red pública.

Gráfico 19. Hogares que han presenciado muchas veces o siempre alguna de las siguientes situaciones.



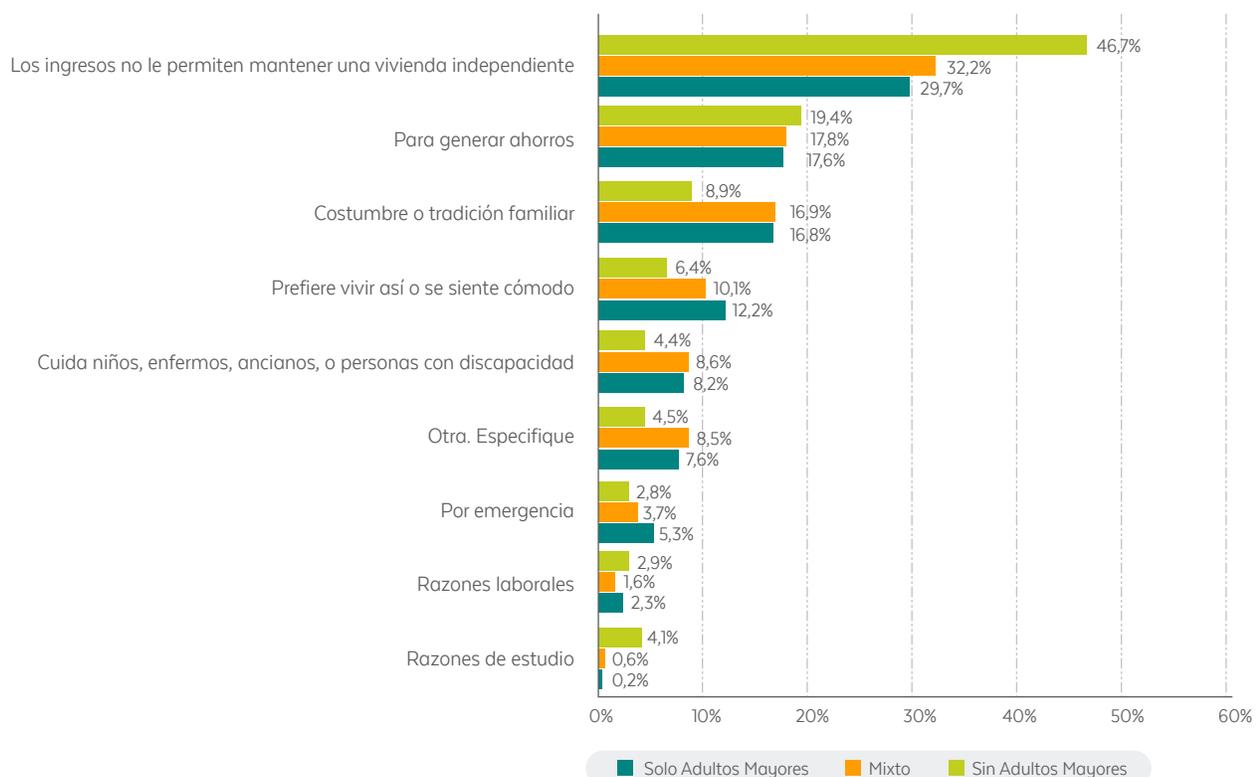
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Características económicas de la vivienda

El gráfico 20 muestra las principales razones por las cuales las familias comparten sus viviendas con otros hogares. Esto lo hace, por múltiples razones, un 8,4% de la totalidad de hogares. La principal razón que se repite en todos los tipos de hogar para compartir la vivienda es que los ingresos del hogar no le permiten mantener una independiente. Esto ocurre en el 29,7% de los hogares de adultos mayores que comparten vivienda. El siguiente factor se debe al deseo de generar ahorros, lo que sucede en un 17,6% de hogares compuestos por uno o más adultos mayores. La tercera razón, es por costumbre o tradición. Se puede observar que en hogares sin adultos mayores este porcentaje es alrededor de la mitad de los hogares que sí tienen (mixtos o de adultos mayores). Finalmente, un 16,8% de los hogares de uno o más adultos mayores que comparten vivienda, lo hacen por costumbres o tradiciones familiares.

En cuanto a razones de comodidad, por emergencias o por cuidado de enfermos, niños o personas con discapacidad, los hogares compuestos por uno o más adultos mayores son los que proporcionalmente más optan por compartir sus viviendas (25,7%). Un 12,2% lo hace por razones de comodidad, 8,2% por cuidado y 5,3% por emergencia. Por último, existe otro tipo de razones, ya sean laborales, de estudio u otras, que suman un total de 10,1% de los hogares compuestos por uno o más adultos mayores. Cabe destacar que, por razones laborales, la proporción de los hogares compuestos sólo por personas mayores es similar a los otros tipos de hogar. Esto es, 2,3% en hogares únicamente adultos mayores, 1,6% en hogares mixtos y 2,9% en hogares sin adultos mayores.

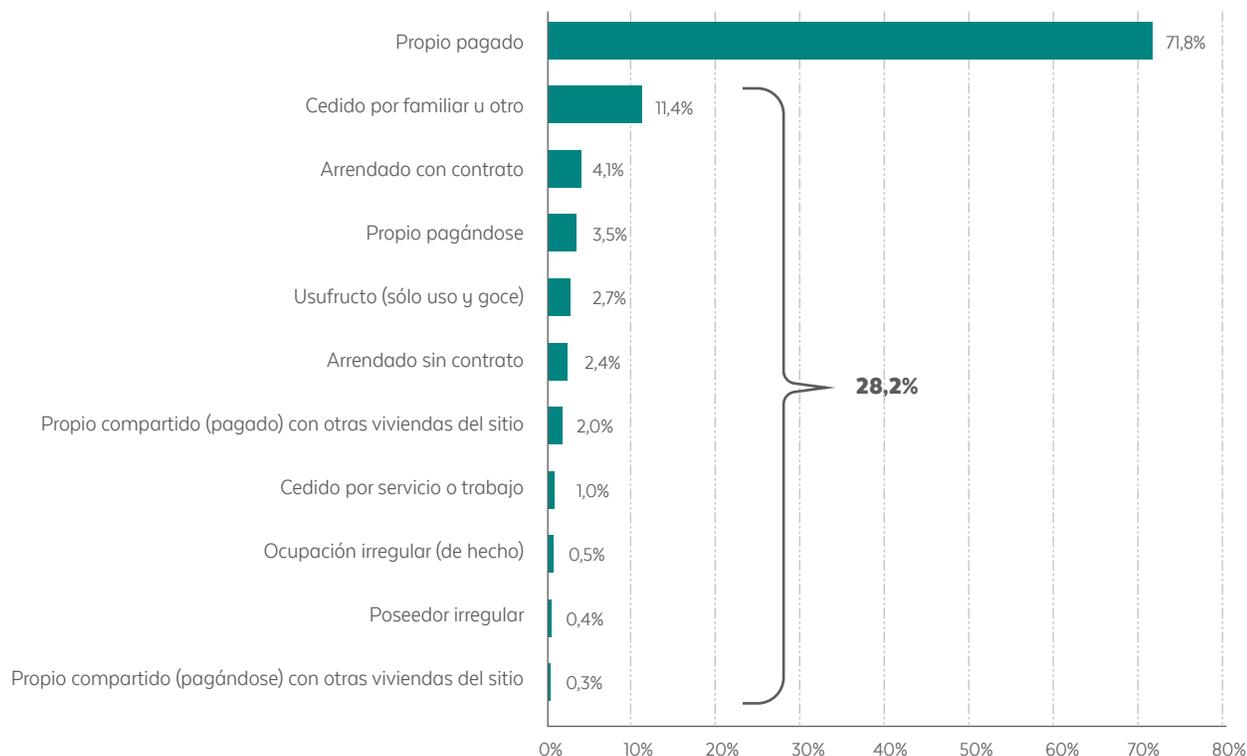
Gráfico 20. Principales razones por las cuales los hogares comparten sus viviendas con otras personas u hogares.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

El siguiente gráfico muestra bajo qué situación los hogares de uno o más adultos mayores ocupan o viven en el sitio o vivienda. Casi 72 de cada 100 adultos mayores tiene su vivienda propia ya pagada (71,8%), mientras que el otro 28,2% no tiene un hogar propio. Es decir, el hogar en donde viven no pertenece a ellos, sino a un tercero, o es propio, pero aún lo está pagando (3,5%). El escenario que más se repite, además de los hogares propios pagados, es la situación en la que el hogar de adultos mayores vive en un sitio cedido por un familiar u otro (11,4%). Si se suman los arriendos, un 6,5% de los hogares con uno o más adultos mayores arriendan el sitio o vivienda. Un 4,1% tiene arriendo con contrato y un 2,4% no cuenta con contrato. Un 2,3% de los hogares de adultos mayores que viven solos, o con alguien más del tramo etario, comparte el sitio con otro grupo familiar u hogar. Un 2,7% de este tipo de hogar ocupa el sitio como usufructo y, por último, un 0,9% es poseedor irregular o tiene una ocupación irregular.

Gráfico 21. El hogar, bajo qué situación ocupan el sitio los hogares que solo viven uno o más adultos mayores.

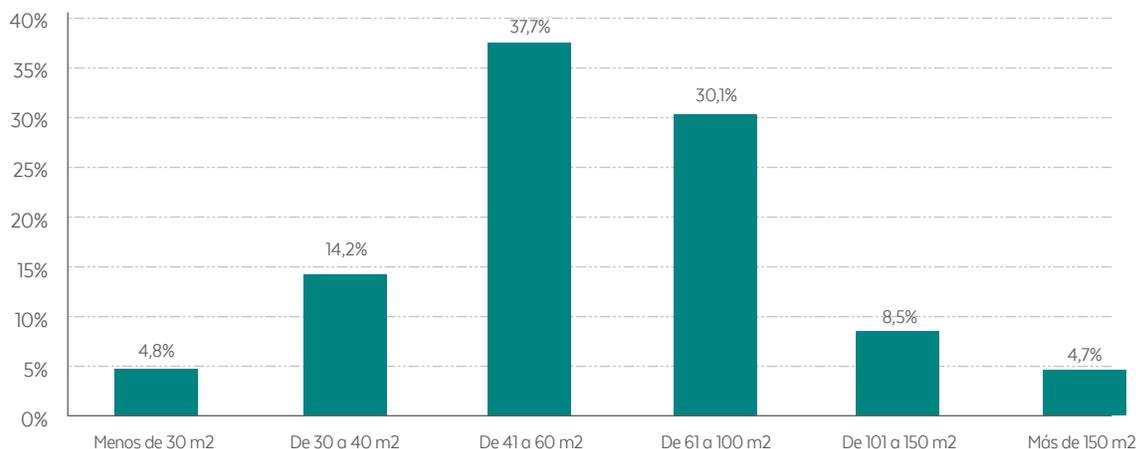


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

El siguiente gráfico muestra la distribución de hogares de adultos mayores (solos o con más adultos mayores), por tamaño de vivienda. Un 4,8% de los hogares vive en viviendas con un tamaño menor a 30 metros cuadrados, y un 14,2% ocupa viviendas de entre 30 y 40 metros cuadrados. En otras palabras, un 19% de los hogares de adultos mayores que viven solos, o con otra persona mayor, vive en viviendas de un tamaño menor o igual a 40 metros cuadrados. Un 37,7% de este tipo de hogar se encuentra en viviendas de 41 a 60 metros cuadrados, y un 30,1% en hogares entre 61 a 100 metros cuadrados. Por último, un 13,2% de los hogares compuestos por uno o más adultos mayores, viven en viviendas mayores o iguales a los 101 metros cuadrados: 8,5% ocupa viviendas entre 101 a 150, y un 4,7% viviendas mayores a 150 metros cuadrados.

En resumen, un 56,7% de los adultos mayores viven en viviendas con un tamaño menor o igual a 60 metros cuadrados, un 54,5% vive solo, y un 45,5% son hogares compuestos por dos o más adultos mayores. Finalmente, un 43,3% de los hogares compuestos por uno o más adultos mayores ocupa viviendas con tamaños mayores a 61 metros cuadrados, de los cuales 42,5% son hogares de solo un adulto mayor y un 57,5% son hogares de dos o más.

Gráfico 22. Tamaño de las viviendas de los hogares compuestos por solo uno o más adultos mayores.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Conclusión

Para finalizar, las políticas públicas enfocadas en reducir ese 22,1% de la población que se encuentra en situación de pobreza multidimensional, podrían focalizarse en la dimensión de vivienda, específicamente en los indicadores que la construyen. A partir de la información presentada en el documento se observa que existen claras diferencias entre los distintos tipos de hogares comparados. Uno de los indicadores más desafiantes para las políticas públicas podría ser el de entorno, ya que es el que tiene los niveles más altos en los hogares que únicamente viven adultos mayores, desde una perspectiva general, y también desde la zona urbana y rural, y desde los quintiles autónomos nacionales.

Un 16,7% de los hogares compuestos sólo de adultos mayores presentan carencias de un entorno óptimo. Un 15,3% de estos hogares son viviendas precarias o en mal estado, y un 8,2% no cuenta con servicios sanitarios óptimos. Estas cifras deben ser reducidas con el fin de que nuestros adultos mayores puedan mejorar su calidad de vida y el complejo escenario de la situación de pobreza multidimensional: mejorar el entorno, servicios sanitarios y precariedad de las viviendas, entre otros.

Anexos

Anexo 1. Tabla comparativa de hogares de adultos mayores con el resto de los hogares por quintil autónomo nacional.

Quintil Autónomo Nacional	Carencia de entorno		Estado de la vivienda precaria o en mal estado		Carencia de Servicios Sanitarios	
	Hogar de Adultos Mayores	Resto de los Hogares	Hogar de Adultos Mayores	Resto de los Hogares	Hogar de Adultos Mayores	Resto de los Hogares
I	27.2%	13.8%	23.0%	22.0%	15.8%	12.0%
II	17.4%	9.4%	19.5%	17.4%	7.7%	7.6%
III	14.4%	8.8%	13.9%	14.0%	6.0%	5.2%
IV	11.8%	7.7%	12.7%	10.6%	5.0%	4.8%
V	8.8%	5.5%	3.7%	4.1%	3.8%	2.6%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Anexo 2. Tabla comparativa de hogares con dos o más adultos mayores con hogares compuestos por, solamente, un adulto mayor por quintil autónomo nacional.

Quintil Autónomo Nacional	Carencia de entorno		Estado de la vivienda precaria o en mal estado		Carencia de Servicios Sanitarios	
	Dos o más adultos mayores	Solo un adulto mayor	Dos o más adultos mayores	Solo un adulto mayor	Dos o más adultos mayores	Solo un adulto mayor
I	28.8%	25.4%	19.4%	27.2%	14.2%	17.5%
II	16.1%	18.9%	14.9%	24.5%	6.5%	9.1%
III	12.4%	16.5%	10.8%	16.9%	5.7%	6.3%
IV	11.1%	12.6%	8.0%	17.7%	3.7%	6.3%
V	8.9%	8.7%	2.6%	4.7%	3.8%	3.8%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

II.2 Personas Mayores: conectividad y actividades que realizan en casa

Resumen Ejecutivo

El análisis detallado de las actividades que realizan los adultos mayores son parte esencial para el diseño de políticas públicas que promuevan la calidad de vida de la tercera edad. Entender las actividades realizadas en casas por los adultos mayores, y los principales problemas de conectividad, pueden proveer información crucial para mejorar el envejecimiento activo. Adicionalmente, la información actual podrá entregar una primera idea de los requerimientos insatisfechos, producto de la cuarentena preventiva asociada a la pandemia. En base a la Encuesta de Calidad de Vida del Adulto Mayor (Encavidam) y la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen), ambas del año 2017, se llegó a estas principales conclusiones.

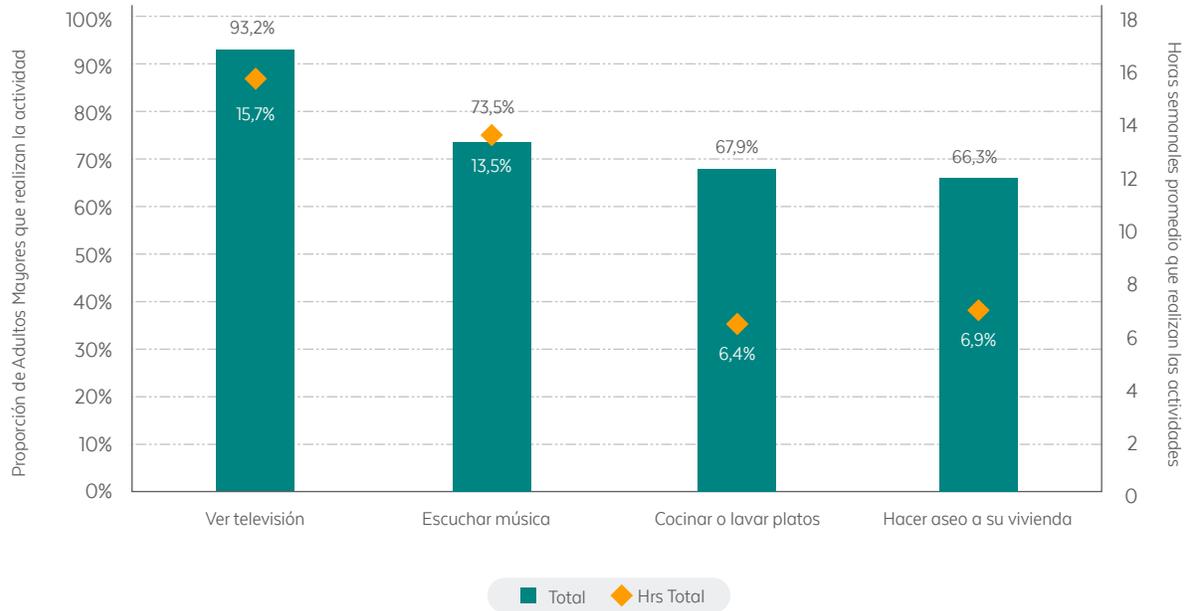
- El 93,2% de las personas mayores de 60 años ve televisión, y lo hacen un promedio de 16 horas semanales. Un 73,5% escucha música un promedio de 13,5 horas semanales, el 67,9% cocina o lava platos, y un 66,3% hace el aseo en su vivienda.
- En general, la proporción de hombres y mujeres que ven televisión y escuchan música es similar. Sin embargo, al realizar actividades relacionados a la cocina y el aseo de la vivienda, la diferencia entre ambos sexos es notable, casi el doble en ambos casos.
- Un 66% de los hogares en los cuales solo viven adultos mayores no cuenta con internet. Este porcentaje se reduce a un 23,8% en hogares mixtos, y a un 14,5% en los hogares sin adultos mayores. La principal razón por la cual estos hogares no tienen internet es porque no les interesa (45,8%), seguido de que ningún miembro del hogar sabría utilizarla (28,8%).
- Un 83,2% de los hogares en los que solo viven adultos mayores no tienen a alguien dentro del hogar que los pudiese ayudar con el uso de tecnologías. De las personas mayores que viven con más personas, un 78,7% no tienen a alguien dentro del hogar que lo pudiese ayudar con reparaciones del hogar, y un 72,7% no cuenta con alguien que lo ayude en caso de enfermedad.
- La región en la cual los hogares de adultos mayores que viven solos reciben mayor ayuda dentro del hogar es la Región Metropolitana, mientras que la región donde se registra menor ayuda es la Región de Aysén.

Introducción

Dada la contingencia nacional y mundial de la pandemia del covid-19, se ha aconsejado a los adultos mayores ejercer la distancia social a través de periodos de cuarentena preventiva. A partir de este fenómeno surge la idea de explorar las actividades más comunes que realizan los adultos mayores en sus hogares. Además, se explora la conectividad que tienen las personas de la tercera edad a través de internet. Por último, se realizan comparaciones con respecto a cinco necesidades y la posibilidad de obtener ayuda.

En el gráfico 1 se pueden observar las actividades más comunes que los adultos mayores realizan durante la semana en sus hogares. Un 93,2% de ellos ve televisión un promedio de 15,7 horas semanales, y un 73,5% escucha música un promedio de 13,5 horas semanales. Las últimas dos actividades que más realizan las personas de la tercera edad tienen relación con quehaceres del hogar; 67,9% cocina o lava los platos y un 66,3% hace el aseo en su vivienda.

Gráfico 1. Actividades que más realizan los adultos mayores y tiempo semanal asociado a ellas.

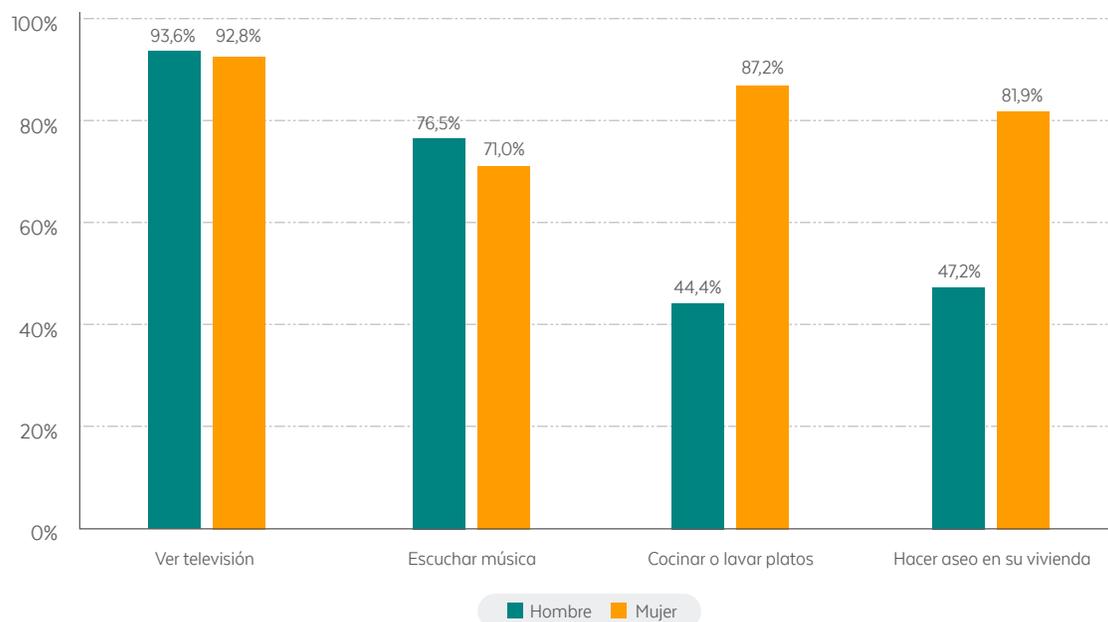


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encavidam 2017.

Las actividades más frecuentes fuera del hogar son hacer compras o los mandados (65,9%), caminar (65,1%), orar o meditar (61,6%), y pagar cuentas, cobrar pensión, trámites en general (60,3%). En los anexos se puede encontrar un detalle de todas las actividades, su frecuencia y tiempo por grupo etario.

En el siguiente gráfico se pueden observar las actividades más concurridas por las personas mayores, desglosadas por sexo. Tanto la gran mayoría de los hombres como las mujeres ven televisión, mientras que las primeras diferencias comienzan a ser notadas al momento de escuchar música. La diferencia es de 5,5% entre hombres y mujeres, donde un 76,5% de los hombres mayores escuchan música, cifra que disminuye a 71% en el caso de las mujeres. Cocinar o lavar y hacer aseo en la vivienda son actividades que las mujeres adultas mayores realizan en gran proporción, un 87,2% y un 81,9%, respectivamente. Las cifras de estas actividades en hombres mayores llegan a 44,4% en cocinar o lavar, y a 47,2% en hacer el aseo en la vivienda. Con respecto a las actividades fuera del hogar, la diferencia de proporción por sexo de adultos mayores que hacen las compras es alrededor del 10%. Un 60,7% de hombres y un 70,1% de mujeres hacen las compras o mandados.

Gráfico 2. Comparación por sexo entre las actividades más concurridas.

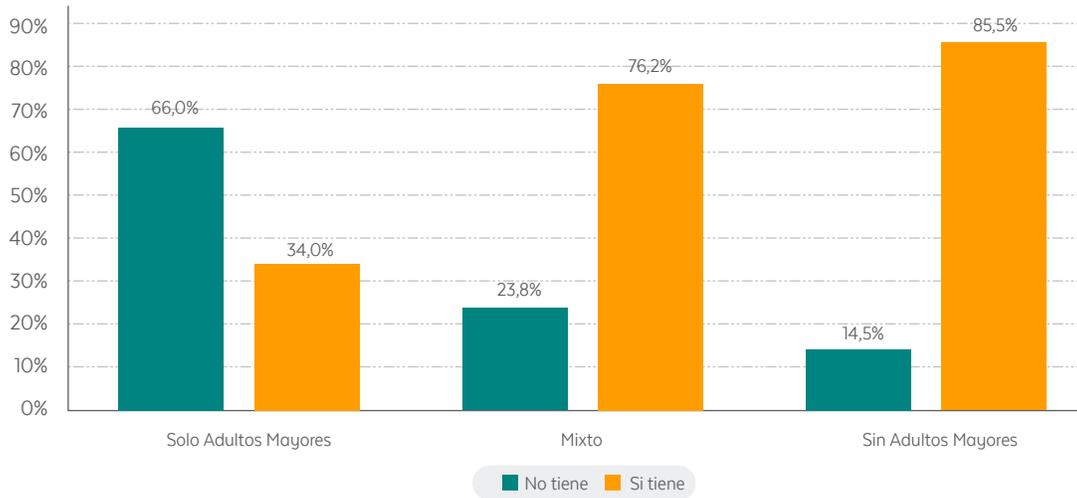


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la Encavidam 2017.

Cabe destacar que del gráfico 2 se puede inferir que el tipo de actividades que realizan los hombres son altamente pasivas, en comparación a las realizadas por mujeres. Por otra parte, no aparecen actividades relacionadas con la actividad física en ninguno de los dos grupos.

En cuanto al acceso a conexión pagada, el gráfico 3 entrega información acerca de los hogares de adultos mayores que poseen conexión dentro de la vivienda, comparándolo con otro tipo de hogares. Alrededor de un tercio de la población adulto mayor que vive sola, o con otros adultos mayores, tiene conexión a internet, mientras que el 66% restante no posee acceso. En hogares mixtos, es decir, hogares en los cuales hay personas de todas las edades, incluyendo a la tercera edad, un 76,2% cuenta con conexión a internet pagada, cifra que sube a 9,3% en hogares en los cuales no hay personas mayores. En anexos se encuentra una tabla con el acceso a conexión pagada por adulto mayor.

Gráfico 3. Comparación de hogares con acceso a conexión (internet) pagada en la vivienda.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

En la tabla 1 se pueden observar las principales razones por las cuales los adultos mayores que viven solos o con otros adultos mayores no tienen acceso a conexión pagada. Un 45,8% no tiene internet porque no le interesa, mientras que un 28,8% de estos hogares no tienen conexión porque en su hogar no hay miembros que sabrían usarla. Esta cifra es menor en los hogares mixtos (13,8%) y en hogares sin adultos mayores (6,1%). Por último, un 11,1% de los hogares de adultos mayores que viven solos o con otros adultos mayores, no tienen conexión pagada a internet por su elevado costo. Esto se eleva a 27,9% en hogares mixtos, y a 36,2% en hogares sin personas mayores.

Tabla 1. Comparación de razones de por qué no tiene conexión pagada a internet en su vivienda por tipo de hogar.

¿Cuál es la razón principal por la que no tiene conexión pagada a internet en su vivienda?	Solo Adultos Mayores	Mixto	Sin Adultos Mayores
Por seguridad para evitar acoso a los niños	0.2%	0.4%	0.5%
Por privacidad para evitar uso de información personal	3.2%	3.6%	3.3%
Ningún miembro del hogar sabría utilizarla	28.8%	13.8%	6.1%
No existe servicio donde vive	1.5%	4.4%	5.6%
No le interesa	45.8%	32.0%	22.7%
Alto costo del equipo o terminal	4.5%	11.3%	16.0%
Alto costo del servicio de internet	11.1%	27.9%	36.2%
Porque accede gratis a través de WIFI u otro sistema	0.5%	1.9%	5.1%
No sabe/no responde	4.5%	4.8%	4.6%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

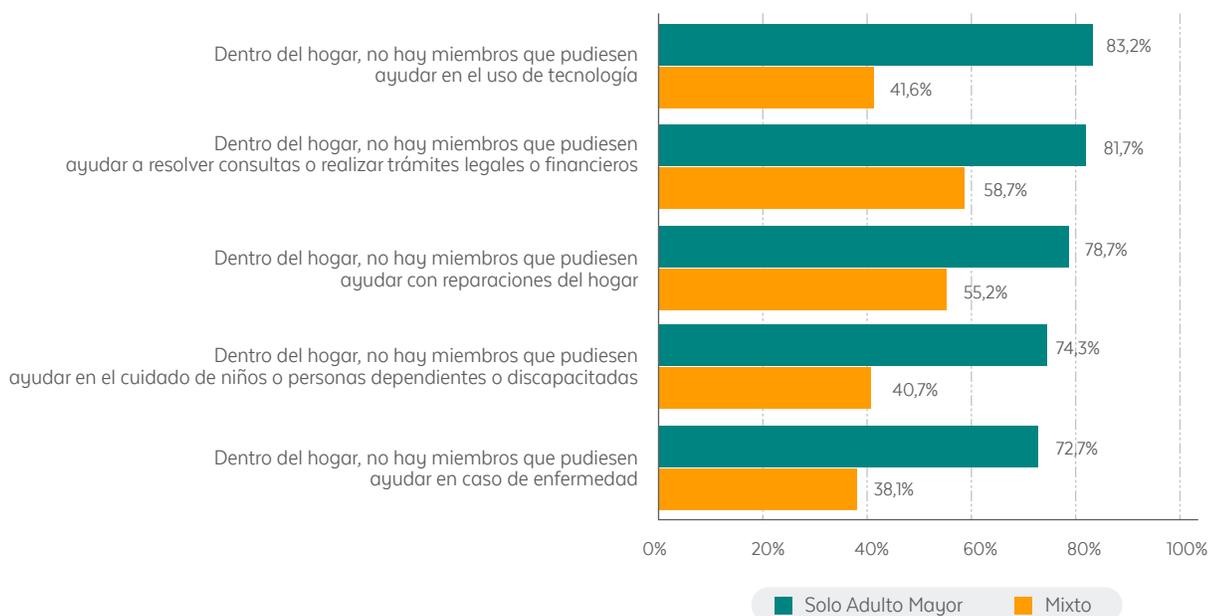
Otro aspecto importante para analizar son las redes de apoyo que tienen los adultos mayores dentro de su hogar. Esto es bastante relevante dado que la cuarentena limita la ayuda externa al hogar que los adultos mayores pudieran recibir, especialmente en el caso de aquellos que viven solos. De acuerdo con el Censo de 2017, existen 726.467 hogares compuestos sólo por adultos mayores, 3.618.240 hogares sin personas mayores

y 1.306.930 hogares mixtos, llegando a un total de 5.651.637 totales en Chile. La encuesta CASEN 2017 permite explorar sobre si las personas cuentan o no con alguien dentro del hogar, por tipo de hogar, que le pueda brindar apoyo o ayuda en distintas dimensiones.

En este sentido, un 83,2% de los hogares de adultos mayores que viven solos no cuentan con alguien dentro del hogar que los pueda ayudar con el uso de tecnologías. En cambio, en hogares mixtos este porcentaje se reduce a aproximadamente la mitad, quedando en un 41,6%. Por otra parte, un 81,7% de los hogares compuestos solo por adultos mayores no cuentan con personas que los puedan ayudar con trámites legales o financieros.

En reparaciones del hogar, 78,7% de los hogares de adultos mayores que viven solos, o con otras personas de su edad, no cuenta con alguien que los pueda ayudar. En el cuidado de personas dependientes, un 74,3% de los hogares no cuenta con ayuda, cifra que disminuye en más de un 30% en hogares mixtos, esto es, un 40,7%. Por último, en casos de cuidado de personas enfermas, el 72,7% de los hogares de adultos mayores que viven solos no cuentan con alguien dentro del hogar que los pueda ayudar. En los hogares mixtos este porcentaje es de 38,1%.

Gráfico 4. Comparación por tipo de hogares que no tienen ayuda en posibles necesidades que tienen los adultos mayores en cuarentena.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

En la tabla 2 se pueden observar las redes de apoyo anteriormente vistas a nivel regional, para los adultos mayores que viven solos o con otros adultos mayores. La región con niveles más bajos de apoyo en todos los casos es la Región de Aysén y, en casi todos los casos, la Región Metropolitana es la que tiene los niveles más altos de apoyo. En caso de enfermedad, la Región de los Lagos es la segunda más baja. Un 84,5% de este tipo de hogar no cuenta con alguien que los pueda ayudar con el cuidado en caso de enfermedad. También destaca la Región de Arica y Parinacota con un 85,1% de los hogares que no cuentan con apoyo dentro del hogar para el cuidado de personas dependientes.

Para el caso de consultas de trámites legales o financieros, la Región de los Ríos es la segunda con menos apoyo, y la Región de Coquimbo es la más alta. La Región del Maule es la segunda que registra menos apoyo al interior de hogares, en términos de apoyo en el uso de tecnologías, con un 91%. Por último, la región con la mayor proporción de hogares de adultos mayores que no cuentan con alguien dentro del hogar para que los ayude con reparaciones es la Región del Maule (85,9%), y la Región Metropolitana es la con menos.

Tabla 2. Redes de apoyo dentro de hogares conformados solo por adultos mayores por región.

En hogares compuestos solo por personas mayores no hay miembros dentro del hogar que pudiesen ayudar con:	Cuidado en caso de enfermedad	Cuidado de niños o personas dependientes o discapacitadas	Ayuda a resolver consultas o realizar trámites legales o financieros	Pueda ayudar al hogar en el uso de tecnologías	Pueda ayudar con reparaciones del hogar
Región de Tarapacá	71.6%	73.0%	80.4%	81.1%	76.3%
Región de Antofagasta	79.3%	79.2%	80.6%	82.7%	79.9%
Región de Atacama	71.5%	73.6%	81.8%	84.1%	73.4%
Región de Coquimbo	73.0%	73.0%	72.7%	79.7%	82.9%
Región de Valparaíso	72.6%	74.5%	81.1%	78.6%	78.3%
Región de O'Higgins	76.1%	78.3%	81.3%	86.8%	81.4%
Región del Maule	81.8%	84.0%	90.7%	91.0%	85.9%
Región del Biobío	70.9%	73.1%	81.4%	82.0%	78.5%
Región de La Araucanía	77.9%	80.6%	86.7%	89.8%	83.4%
Región de Los Lagos	84.5%	83.6%	84.6%	85.4%	82.9%
Región de Aysén	85.2%	86.8%	93.2%	93.5%	88.1%
Región de Magallanes	77.8%	81.6%	84.1%	88.4%	80.0%
Región Metropolitana	66.0%	67.9%	79.1%	81.0%	74.5%
Región de Los Ríos	81.6%	83.7%	90.8%	90.9%	82.3%
Región de Arica y Parinacota	83.9%	85.1%	84.8%	84.7%	77.3%
Región de Ñuble	74.7%	72.3%	80.1%	82.6%	78.2%
País	72.7%	74.3%	81.7%	83.2%	78.7%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Conclusión

En conclusión, las actividades diarias que más realizan los adultos mayores son ver televisión, escuchar música, cocinar o lavar platos y hacer el aseo en su vivienda. La diferencia entre hombres y mujeres en las últimas dos actividades es notable, siendo un 42,8% en la cocina o lavado de platos y un 34,7% en el aseo de la vivienda. Esto muestra una oportunidad de política pública que ayude a las mujeres adultas mayores en sus actividades diarias, especialmente en estas dos actividades nombradas, dada la diferencia entre los sexos.

Otra necesidad que surge a partir del análisis es la de conexión a internet, especialmente debido a la pandemia, ya que ha surgido un mundo que requiere del internet para, por ejemplo, realizar trámites a través de sitios web. Un 66% de los hogares que viven solo adultos mayores no cuenta con conexión a internet pagada, mientras que un 28,8% de estos hogares no cuenta con ello porque nadie en el hogar sabría cómo utilizarlo.

Por último, gran porcentaje de los hogares compuestos sólo por adultos mayores no cuentan con redes de apoyo. Un 72,7% no cuenta con alguien dentro del hogar que lo pudiese ayudar con un enfermo, porcentaje que es más elevado en la Región de Aysén, con un 85,2%. Por el contrario, la región con el menor porcentaje es la Región Metropolitana con un 66%.

Anexos

Anexo 1. Actividades que más realizan los adultos mayores (Encavidadam 2017).

Actividad	Frecuencia		Frecuencia 60+		Horas	
	60+	80+	60+	60+	Hombre	Mujer
Ver televisión	93,2%	90,8%	15,7	16,5	93,6%	92,8%
Escuchar música	73,5%	62,5%	13,5	10,9	44,4%	87,2%
Cocinar o lavar platos	67,9%	59,2%	6,4	6,4	47,2%	81,9%
Hacer aseo en su vivienda	66,3%	58,5%	6,9	5,9	49,2%	71,9%
Hacer compras o los mandados	65,9%	52,4%	4,2	4,5	76,5%	71,0%
Caminar	65,1%	54,6%	8,9	6,3	24,8%	70,4%
Rezar, orar o meditar	61,6%	69,9%	4,3	4,4	60,7%	70,1%
Pagar cuentas, cobrar pensión, trámites en general	60,3%	48,0%	2,5	2,8	70,5%	60,7%
Lavar, planchar, o zurcir ropa	49,9%	44,1%	3,9	3,8	61,0%	59,8%
Tomar una siesta	45,6%	55,0%	5,8	6,2	51,2%	41,1%
Leer algún libro, revista, o periódico	40,1%	41,6%	5,3	6,1	41,0%	39,4%
Actividades de mantenimiento del hogar, reparaciones, jardinería, etc	40,0%	31,8%	4,6	5,5	6,5%	36,5%
Cuidar una mascota	33,8%	25,6%	7,9	7,7	31,9%	35,4%
Coser, bordar, tejer, o realizar otro tipo de manualidades	23,0%	18,6%	7,7	6,4	48,9%	32,7%
Hacer crucigramas, rompecabezas, juegos de número (sudoku)	18,9%	10,7%	5,3	6,2	15,5%	21,8%
Salir a almorzar o cenar	18,1%	11,3%	3,0	4,0	18,8%	17,5%
Usar el computador	16,9%	4,0%	14,1	13,8	19,9%	14,5%
Practicar deportes o hacer ejercicios	14,5%	9,9%	5,4	4,0	13,1%	13,5%
Jugar cartas, dominó, ajedrez u otros juegos de mesa	13,3%	9,1%	4,3	4,1	16,0%	13,2%
Realizarse un tratamiento médico de rutina (kinesiólogo, diálisis, u otros)	10,5%	12,6%	4,0	2,8	8,8%	11,9%
Cantar o tocar un instrumento	9,1%	8,0%	8,5	4,6	8,5%	9,6%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Anexo 2. Tabla comparativa de acceso a conexión pagada en la vivienda por adulto mayor por tipo de hogar en el que vive.

Conexión Pagada	No tiene	Si tiene
Solo Adultos Mayores	63.3%	36.7%
Mixto	20.1%	80.0%
Sin Adultos Mayores	13.0%	87.0%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Anexo 3. Tabla comparativa de tenencia de acceso a conexión pagada en la vivienda por tipo de hogar por región.

Acceso a Conexión Pagada	Solo Adultos Mayores	Mixto	Sin Adultos Mayores
Región de Tarapacá	39.1%	74.9%	81.7%
Región de Antofagasta	35.9%	84.8%	91.4%
Región de Atacama	27.4%	70.3%	77.9%
Región de Coquimbo	21.3%	63.2%	79.0%
Región de Valparaíso	39.3%	79.3%	88.9%
Región del Libertador Bernardo O'Higgins	22.7%	68.3%	81.2%
Región del Maule	22.2%	64.5%	77.2%
Región del Biobío	32.1%	74.1%	82.9%
Región de La Araucanía	23.2%	64.9%	76.5%
Región de Los Lagos	25.6%	71.8%	82.7%
Región de Aysén	32.1%	71.1%	87.7%
Región de Magallanes	34.5%	83.5%	92.5%
Región Metropolitana	43.7%	83.6%	89.7%
Región de Los Ríos	30.0%	66.5%	80.1%
Región de Arica y Parinacota	38.0%	76.7%	79.7%
Región de Ñuble	20.7%	66.2%	77.2%
País	34.0%	76.2%	85.5%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Anexo 4. Tabla de razones por las cuales los hogares compuestos de uno o más adultos mayores no tienen acceso a internet.

¿Cuál es la razón principal por la que no tiene conexión pagada a Internet en su vivienda?	Por seguridad para evitar acoso a los niños	Por privacidad para evitar uso de información personal	Ningún miembro del hogar sabría utilizarla	No existe servicio donde vive	No le interesa	Alto costo del equipo o terminal	Alto costo del servicio de internet	Porque accede gratis a través de WIFI u otro sistema	No sabe/no responde
Región de Tarapacá	0.3%	3.0%	21.9%	4.7%	48.9%	5.3%	12.5%	0.5%	2.8%
Región de Antofagasta	0.0%	4.7%	11.5%	1.1%	61.5%	3.0%	12.6%	0.0%	5.6%
Región de Atacama	0.0%	4.8%	25.2%	3.0%	44.3%	4.8%	10.7%	0.4%	6.8%
Región de Coquimbo	0.6%	1.9%	30.0%	3.1%	53.6%	3.3%	3.4%	0.2%	4.0%
Región de Valparaíso	0.1%	5.0%	23.3%	1.0%	49.4%	5.3%	11.4%	0.9%	3.6%
Región del Libertador Bernardo O'Higgins	0.3%	5.1%	34.0%	0.3%	45.9%	5.3%	6.3%	0.2%	2.7%
Región del Maule	0.2%	2.1%	38.4%	1.2%	42.7%	1.9%	10.3%	0.1%	3.1%
Región del Biobío	0.0%	3.0%	23.7%	1.1%	46.3%	7.8%	14.5%	0.1%	3.5%
Región de La Araucanía	0.3%	3.8%	28.6%	3.7%	44.7%	4.0%	9.1%	0.0%	5.7%
Región de Los Lagos	0.0%	2.8%	28.6%	0.6%	50.8%	1.5%	11.2%	0.7%	3.9%
Región de Aysén	0.0%	1.5%	22.2%	6.7%	50.7%	4.8%	13.3%	0.2%	0.5%
Región de Magallanes	0.0%	4.5%	20.1%	2.2%	47.0%	2.8%	13.2%	1.0%	9.2%
Región Metropolitana	0.3%	2.5%	30.8%	0.6%	40.8%	4.4%	13.6%	1.0%	6.2%
Región de Los Ríos	0.1%	2.0%	28.9%	3.3%	50.0%	5.9%	6.3%	0.5%	2.9%
Región de Arica y Parinacota	0.0%	1.0%	12.3%	3.9%	70.3%	2.2%	6.0%	0.3%	4.1%
Región de Ñuble	0.0%	2.8%	33.0%	3.7%	41.1%	6.4%	9.3%	0.3%	3.4%
País	0.2%	3.2%	28.8%	1.5%	45.8%	4.5%	11.1%	0.5%	4.5%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Anexo 5. Tabla de razones por las cuales los hogares mixtos no tienen acceso a internet.

¿Cuál es la razón principal por la que no tiene conexión pagada a Internet en su vivienda?	Por seguridad para evitar acoso a los niños	Por privacidad para evitar uso de información personal	Ningún miembro del hogar sabría utilizarla	No existe servicio donde vive	No le interesa	Alto costo del equipo o terminal	Alto costo del servicio de internet	Porque accede gratis a través de WIFI u otro sistema	No sabe/ no responde
Región de Tarapacá	0.0%	5.8%	6.0%	6.6%	32.0%	11.1%	33.0%	3.1%	2.4%
Región de Antofagasta	1.4%	3.9%	2.5%	3.1%	35.7%	10.7%	32.8%	1.1%	8.8%
Región de Atacama	0.1%	4.8%	10.4%	4.0%	26.4%	9.8%	37.1%	0.7%	6.9%
Región de Coquimbo	0.6%	2.4%	14.5%	3.4%	42.7%	12.3%	17.8%	1.3%	5.0%
Región de Valparaíso	0.3%	6.6%	11.4%	3.5%	35.3%	10.8%	24.8%	2.8%	4.5%
Región del Libertador Bernardo O'Higgins	0.4%	3.2%	18.9%	5.8%	34.5%	10.1%	23.0%	1.1%	3.0%
Región del Maule	0.3%	2.1%	19.9%	4.9%	33.6%	6.5%	28.2%	0.3%	4.2%
Región del Biobío	0.4%	2.4%	8.4%	2.6%	31.8%	12.2%	35.8%	1.0%	5.3%
Región de La Araucanía	0.3%	4.3%	14.8%	8.6%	33.8%	13.8%	17.7%	2.2%	4.6%
Región de Los Lagos	1.8%	3.0%	13.3%	3.2%	35.0%	9.1%	29.1%	0.7%	4.9%
Región de Aysén	1.5%	2.7%	16.3%	7.5%	35.2%	7.4%	25.9%	1.2%	2.5%
Región de Magallanes	0.0%	4.0%	14.1%	0.6%	34.4%	8.7%	33.7%	0.8%	3.7%
Región Metropolitana	0.3%	3.5%	13.4%	2.0%	25.6%	13.5%	33.4%	3.6%	4.7%
Región de Los Ríos	0.2%	1.9%	22.3%	6.1%	30.5%	10.5%	20.7%	0.6%	7.1%
Región de Arica y Parinacota	0.0%	2.5%	4.7%	4.2%	38.1%	16.5%	26.6%	0.4%	7.0%
Región de Ñuble	0.5%	4.5%	14.8%	14.8%	31.4%	5.3%	21.7%	0.5%	6.4%
País	0.4%	3.6%	13.8%	4.3%	32.0%	11.3%	27.9%	1.9%	4.8%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la VI EME de 2019 del INE.

Anexo 6. Tabla de razones por las cuales los hogares sin adultos mayores no tienen acceso a internet.

¿Cuál es la razón principal por la que no tiene conexión pagada a Internet en su vivienda?	Por seguridad para evitar acoso a los niños	Por privacidad para evitar uso de información personal	Ningún miembro del hogar sabría utilizarla	No existe servicio donde vive	No le interesa	Alto costo del equipo o terminal	Alto costo del servicio de internet	Porque accede gratis a través de WIFI u otro sistema	No sabe/ no responde
Región de Tarapacá	2.2%	6.5%	1.1%	7.7%	23.6%	15.5%	35.2%	5.6%	2.4%
Región de Antofagasta	0.6%	5.4%	4.3%	7.3%	23.3%	12.1%	39.8%	1.8%	5.4%
Región de Atacama	0.6%	5.4%	4.0%	7.9%	25.8%	13.6%	37.7%	0.3%	4.8%
Región de Coquimbo	0.8%	3.7%	4.9%	6.2%	23.8%	15.9%	37.8%	0.9%	6.1%
Región de Valparaíso	1.1%	5.1%	4.4%	4.5%	23.8%	23.2%	26.9%	7.7%	3.3%
Región del Libertador Bernardo O'Higgins	0.0%	6.6%	11.2%	6.0%	24.7%	11.4%	36.0%	1.1%	3.0%
Región del Maule	1.2%	2.5%	7.7%	6.5%	29.4%	9.3%	36.7%	2.2%	4.4%
Región del Biobío	0.3%	2.6%	5.8%	2.6%	27.6%	21.7%	34.5%	1.4%	3.4%
Región de La Araucanía	0.4%	2.5%	5.8%	10.5%	24.1%	16.1%	28.5%	8.3%	3.8%
Región de Los Lagos	0.2%	2.8%	7.3%	6.5%	28.1%	11.3%	36.2%	3.7%	3.8%
Región de Aysén	1.6%	1.4%	6.0%	18.1%	26.9%	12.5%	30.3%	0.7%	2.3%
Región de Magallanes	0.0%	3.3%	9.1%	2.3%	30.0%	16.4%	23.4%	1.5%	13.9%
Región Metropolitana	0.1%	2.4%	5.2%	2.5%	15.2%	16.7%	43.2%	9.3%	5.4%
Región de Los Ríos	1.0%	2.1%	9.4%	8.7%	27.0%	15.7%	27.3%	2.5%	6.2%
Región de Arica y Parinacota	1.1%	3.8%	1.6%	15.0%	25.1%	22.6%	28.2%	0.8%	1.8%
Región de Ñuble	0.1%	2.3%	11.1%	13.6%	23.5%	13.5%	26.5%	3.1%	6.3%
País	0.5%	3.3%	6.1%	5.6%	22.7%	16.0%	36.2%	5.1%	4.6%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Anexo 7. Tabla comparativa por tipo de hogar de redes de apoyo dentro del hogar.

Dentro del Hogar	Solo Adulto Mayore	Mixto	Sin Adultos Mayores
Cuidado en caso de enfermedad	72.7%	38.1%	49.5%
Cuidado de niños o personas dependientes o discapacitadas	74.3%	40.7%	51.4%
Pueda ayudar con reparaciones del hogar	78.7%	55.2%	57.9%
Ayuda a resolver consultas o realizar trámites legales o financieros	81.7%	58.7%	63.6%
Pueda ayudar al hogar en el uso de tecnologías	83.2%	41.6%	41.3%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Anexo 8. Tabla comparativa por tipo de hogar de redes de apoyo fuera del hogar.

Fuera del Hogar	Solo Adulto Mayore	Mixto	Sin Adultos Mayores
Cuidado en caso de enfermedad	23.1%	42.6%	35.6%
Cuidado de niños o personas dependientes o discapacitadas	30.8%	46.8%	40.2%
Ayuda a resolver consultas o realizar trámites legales o financieros	34.6%	50.4%	45.7%
Pueda ayudar al hogar en el uso de tecnologías	37.2%	52.6%	48.4%
Pueda ayudar con reparaciones del hogar	39.3%	49.6%	46.4%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Anexo 9. Redes de apoyo dentro de hogares mixtos por región.

Hogares Mixtos	Cuidado en caso de enfermedad	Cuidado de niños o personas dependientes o discapacitadas	Ayuda a resolver consultas o realizar trámites legales o financieros	Pueda ayudar al hogar en el uso de tecnologías	Pueda ayudar con reparaciones del hogar
Región de Tarapacá	31.5%	33.4%	49.8%	38.6%	43.3%
Región de Antofagasta	47.8%	49.2%	53.2%	44.0%	50.3%
Región de Atacama	46.1%	46.6%	66.8%	50.9%	51.1%
Región de Coquimbo	37.5%	36.6%	47.0%	43.4%	57.9%
Región de Valparaíso	39.3%	42.7%	61.4%	36.8%	55.3%
Región del Libertador Bernardo O'Higgins	40.8%	41.3%	52.7%	46.3%	56.3%
Región del Maule	46.5%	49.3%	67.2%	49.2%	64.1%
Región del Biobío	34.4%	37.5%	59.5%	42.6%	55.8%
Región de La Araucanía	41.6%	44.6%	63.8%	46.7%	58.1%
Región de Los Lagos	51.1%	53.1%	57.5%	46.0%	60.3%
Región de Aysén	50.4%	54.5%	66.6%	60.1%	62.9%
Región de Magallanes	52.4%	55.5%	64.3%	53.9%	56.6%
Región Metropolitana	32.9%	35.9%	57.2%	37.6%	52.4%
Región de Los Ríos	46.4%	51.2%	69.0%	55.0%	57.9%
Región de Arica y Parinacota	49.2%	51.1%	61.1%	42.6%	57.0%
Región de Ñuble	38.5%	39.9%	58.6%	41.3%	57.0%
Total	38.1%	40.7%	58.7%	41.6%	55.2%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017.

Anexo 10. Redes de apoyo dentro de hogares sin adultos mayores por región.

Hogar Sin Adulto Mayor	Cuidado en caso de enfermedad	Cuidado de niños o personas dependientes o discapacitadas	Ayuda a resolver consultas o realizar trámites legales o financieros	Pueda ayudar al hogar en el uso de tecnologías	Pueda ayudar con reparaciones del hogar
Región de Tarapacá	46.4%	48.2%	60.8%	48.7%	54.0%
Región de Antofagasta	62.8%	62.8%	67.3%	54.1%	61.3%
Región de Atacama	55.4%	56.6%	70.7%	50.4%	54.2%
Región de Coquimbo	47.0%	47.6%	51.1%	41.8%	59.7%
Región de Valparaíso	50.9%	54.4%	68.9%	32.7%	60.2%
Región del Libertador Bernardo O'Higgins	50.8%	51.5%	59.1%	47.2%	59.7%
Región del Maule	57.0%	58.6%	73.2%	47.4%	63.7%
Región del Biobío	48.9%	50.6%	63.3%	40.5%	55.0%
Región de La Araucanía	51.5%	54.7%	67.8%	46.4%	60.0%
Región de Los Lagos	62.4%	64.4%	61.8%	41.2%	58.1%
Región de Aysén	63.3%	65.4%	74.1%	57.4%	66.7%
Región de Magallanes	59.1%	60.9%	69.5%	52.1%	59.1%
Región Metropolitana	44.5%	46.6%	61.3%	38.2%	56.5%
Región de Los Ríos	54.2%	54.3%	75.4%	55.1%	58.8%
Región de Arica y Parinacota	66.4%	67.1%	67.9%	43.2%	64.9%
Región de Ñuble	48.4%	48.2%	63.1%	39.3%	52.1%
Total	49.5%	51.4%	63.6%	41.3%	57.9%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

II.3 Personas Mayores: dificultades severas o extremas para realizar actividades del día a día

Resumen Ejecutivo

La calidad de vida de las personas está asociada a las actividades que los individuos pueden realizar. En adultos mayores es común observar dificultades en la realización de actividades diarias que impactan en su bienestar. Evaluar las condiciones y necesidades más frecuentes de las personas mayores, especialmente asociadas al grado de dificultad para realizar sus actividades diarias, parece ser clave para definir programas de acompañamiento. A partir de la base de datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) de 2017 se llegó a las principales conclusiones:

- El 13,8% de los adultos mayores tiene dificultades severas o extremas para salir a la calle, hacer compras o ir al médico, y un 10,4% de las personas de 60 años o más tiene dificultades severas o extremas para bañarse, vestirse, usar el retrete o comer.
- Un 27% de las personas de 80 años o más tiene dificultades severas o extremas para realizar distintas actividades. Estas pueden ser: hacer compras, ir al médico, salir a la calle, tareas del hogar, bañarse, moverse, vestirse, acostarse/levantarse, usar el retrete o comer. El promedio de dificultades que tienen las personas de la cuarta edad es de 4,6 dificultades.
- En general, existe una diferencia en la proporción de hombres y mujeres que tienen una o más dificultades severas o extremas para realizar sus actividades diarias. Esta diferencia es notable a partir de los 75 años, y especialmente a partir de los 80. El porcentaje de hombres que tiene al menos una dificultad severa o extrema es de 21,4%, y en el caso de las mujeres este porcentaje es de 29,9%, es decir, una diferencia de 8,5%.
- Entre los 60 y 74 años no se observan diferencias notables entre la proporción de hombres y mujeres que tienen al menos una dificultad severa o extrema para realizar sus actividades diarias. De igual manera, esto ocurre en el rango de 60 a 69 años al comparar entre personas pobres y no pobres.
- En general, la proporción de personas mayores de 60 años que tienen dificultades severas o extremas para realizar actividades diarias es mayor en personas en condiciones de pobreza, en comparación a quienes no son pobres. Un 26,5% de las personas de 80 años o más que no son pobres tienen al menos una dificultad, mientras que en personas pobres este porcentaje es de 33,7%, es decir, una diferencia de 7,2%.

Introducción

La esperanza de vida al nacer es un indicador que se mide a nivel país, y que permite proyectar cuán longevas serán las personas. Para el caso de Chile, esta esperanza de vida es de 80 años. Sin embargo, una vez cumplidos los 65 años se realiza un nuevo cálculo. Según datos de la OCDE, en 2016 la esperanza de vida en nuestro país a partir de los 65 años de los hombres se proyectó en 17,8 años, y el de las mujeres en 21,5. Es decir, después de los 65 años los hombres en promedio vivirán hasta aproximadamente los 83 años y las mujeres hasta los 87 (OECD, 2019).

Vivir hasta dichas edades no es sinónimo de gozar de una buena salud o de bienestar. A medida que pasa el tiempo la salud de las personas comienza a deteriorarse, lo que puede observarse claramente a partir de la tercera edad (60 años o más). Las dificultades para realizar distintas actividades diarias comienzan a hacerse presente en los adultos mayores. De hecho, un 8,6% de ellos tiene algún tipo de dificultad severa o extrema que le impide realizar sus actividades de manera apropiada, porcentaje que se dispara en los grupos etarios más envejecidos.

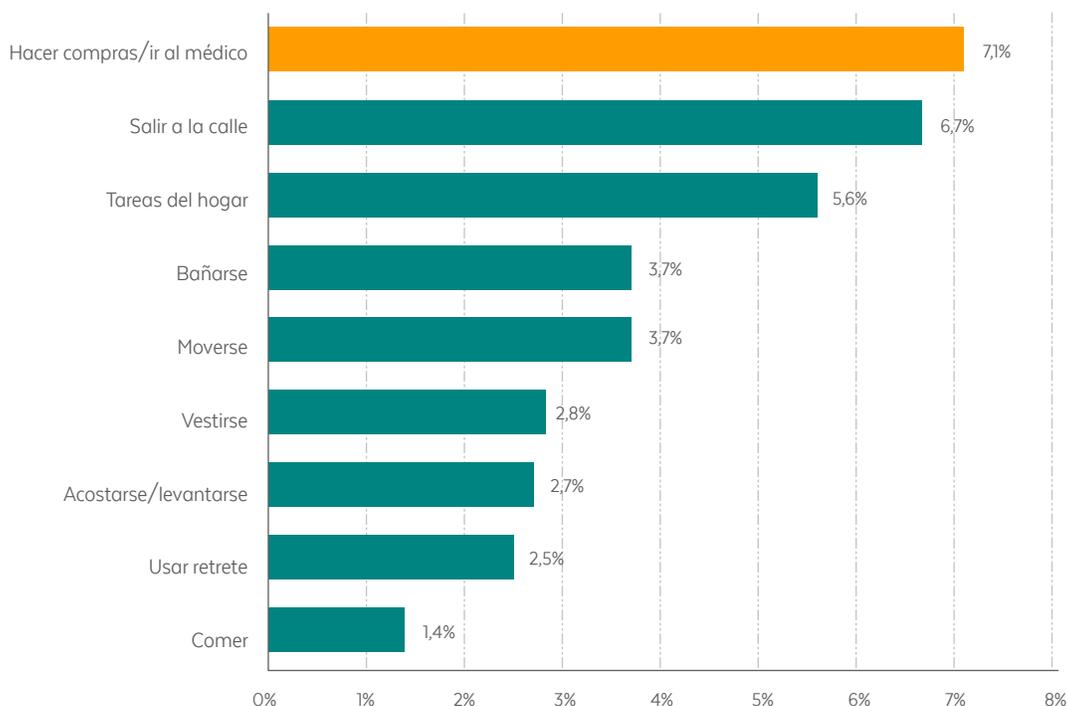
El presente documento tiene por objeto mostrar y analizar las variadas dificultades severas o extremas que tienen las personas mayores para realizar actividades diarias. Para esto se utiliza la base de datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional de 2017 (CASEN), y se trabaja con aquellas personas que dicen tener una dificultad severa o extrema en algunas de las actividades que se mencionaron durante el estudio. El informe consta de tres partes. Primero se entregarán datos sobre la proporción de personas mayores que tienen dificultades y el promedio de éstas. Luego se realiza una comparación entre hombres y mujeres y, por último, una comparación por condición de pobreza.

Tipos de dificultades severas o extremas.

La dificultad diaria que más se presenta en los adultos mayores es la de hacer compras o ir al médico. A un 7,1% de las personas mayores le cuesta severa o extremadamente realizar esta actividad. La segunda dificultad es salir a la calle, porcentaje que comprende a un 6,7% de la tercera edad. En tercer lugar, existe un 5,6% de la población adulta mayor que tiene una dificultad severa o extrema para realizar los quehaceres del hogar.

El bañarse y moverse dentro del hogar también arroja cifras importantes. Un 3,7% de los adultos mayores se ven severamente complicados al bañarse, y en una misma proporción (3,7%) tienen dificultades al moverse dentro del hogar. Vestirse, acostarse o levantarse y usar el retrete tienen proporciones similares, 2,8%, 2,7% y 2,5% respectivamente. Esto quiere decir que alrededor de 3 adultos mayores de cada 100 se ven severa o extremadamente dificultados al realizar cualquiera de estas actividades. Por último, 1,4% tienen dificultades al comer.

Gráfico 1. Tipos de dificultades severas o extremas que tienen las personas mayores diariamente.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

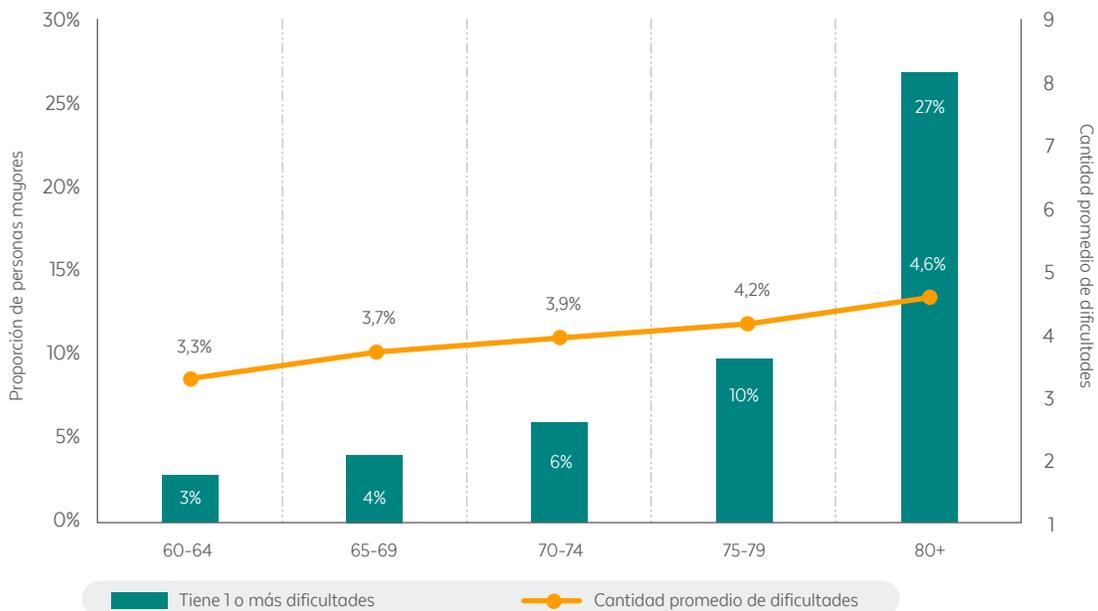
Dificultades en personas mayores

Cuando se desglosa la cantidad de dificultades y la proporción de los adultos mayores que tienen al menos una complicación por edad, se observa que existe una relación directamente proporcional. A medida que la edad aumenta, mayor es el número de dificultades que tienen la tercera edad y mayor es la proporción de los adultos mayores que poseen al menos una dificultad.

Solo un 3% de las personas entre 60-64 años tienen dificultades para realizar sus actividades diarias, teniendo un promedio de 3,3 dificultades, cifras que tienen un cambio leve en el siguiente rango etario. Un 4% de las personas entre 65-69 padecen en promedio 3,7 dificultades, y en el caso de las personas entre 70-74 años esto sigue subiendo. El 6% del grupo etario padece casi 4 severas o extremas dificultades para realizar sus actividades cotidianas.

Se puede observar que, a medida que la edad aumenta, la cantidad de dificultades y proporción de adultos mayores que las padecen también crece. Existe un gran salto entre el rango etario, que va desde los 75-79 y las personas que tienen 80 años o más. Un 10% del primer grupo padece dificultades, pero salta a un 27% en el caso del segundo segmento, arrojando una diferencia de 17% entre un grupo y otro. Sin embargo, la cantidad de dificultades promedio que tienen ambos grupos etarios es similar y no llegan a pasar las 5 dificultades.

Gráfico 2. Porcentaje de personas mayores que tiene al menos 1 dificultad y cantidad promedio de estas, por rango etario.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

Existe una diferencia en cuanto a la proporción de hombres y mujeres que tienen una o más dificultades severas o extremas para realizar sus actividades diarias. Esta diferencia no es muy distante cuando se observan los rangos etarios menores a los 74 años, pero al pasar los 75 años la diferencia es notable.

Entre los 60-64 años, el 2,6% de los hombres y un 3,2% de las mujeres tienen dificultades severas o extremas, cifras que van aumentando con la edad. En el siguiente rango etario (65-69 años), un 3,7% y un 4,3% de los

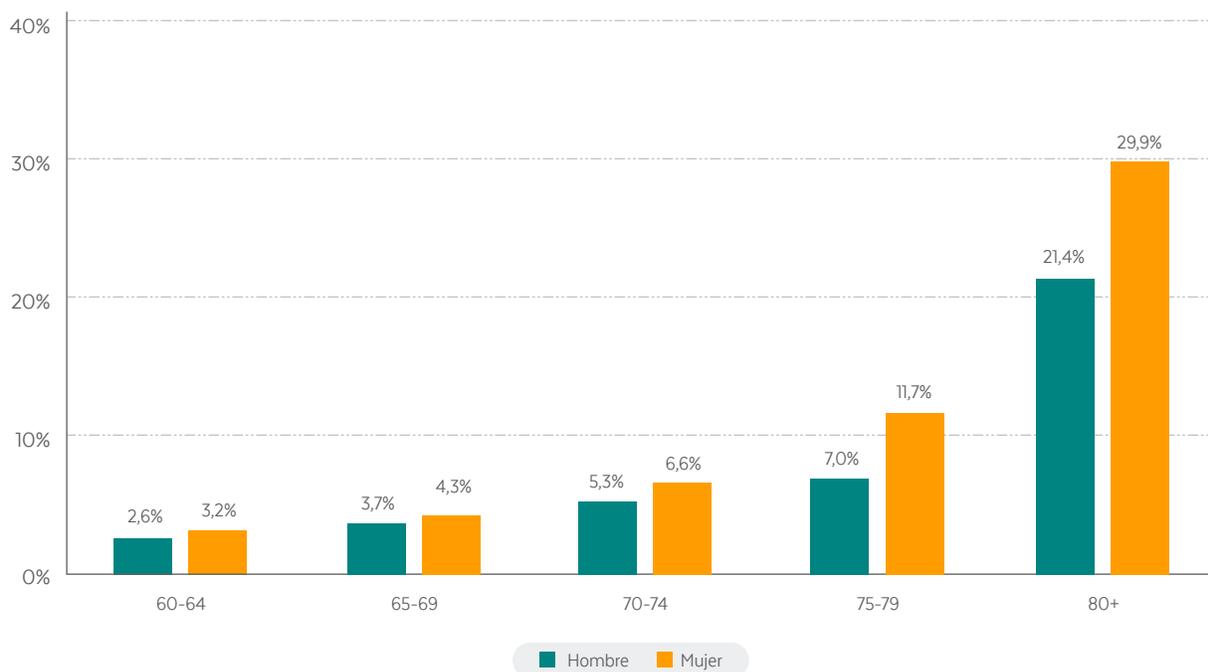
hombres y mujeres, respectivamente, tienen dificultades para realizar sus actividades diarias. Entre los 70-74 se aprecia una diferencia del 0,9% entre hombres y mujeres, presentando un 5,3% los hombres y un 6,6% las mujeres.

Al pasar los 75 años se incrementa la brecha de la proporción entre hombres y mujeres que tienen dificultades severas o extremas para realizar sus actividades diarias. Un 7% de los hombres y un 11,7% de las mujeres las presentan, arrojando una diferencia de 4,7%.

Por último, las personas de la cuarta edad son el grupo que más dificultades severas o extremas tienen para realizar sus actividades, presentando un promedio de 27% en las personas de 80 años o más. Desglosado por sexo, se obtiene que un 29,9% de las mujeres tienen dificultades y un 21,4% para el caso de los hombres, con una diferencia de 8,5%. En otras palabras, 30 de cada 100 mujeres y 21 de cada 100 hombres, tienen dificultades severas para poder realizar sus actividades cotidianas. Además, cabe destacar que la cantidad promedio de dificultades que tienen los hombres de dicha edad es de 4,3, y 4,7 en el caso de las mujeres (ver anexo 1).

Dicha diferencia de proporciones entre hombres y mujeres puede deberse a que, en general, la mujer después de los 65 años tiene una esperanza de vida más alta que la de los hombres. Sin embargo, los hombres que sobrepasan dichas expectativas de vida (80 años) posiblemente gozan de una buena salud en general, por lo que es probable que tengan una mejor condición de salud que las mujeres después de esa edad.

Gráfico 3. Proporción de personas mayores con dificultades por rango etario y sexo.



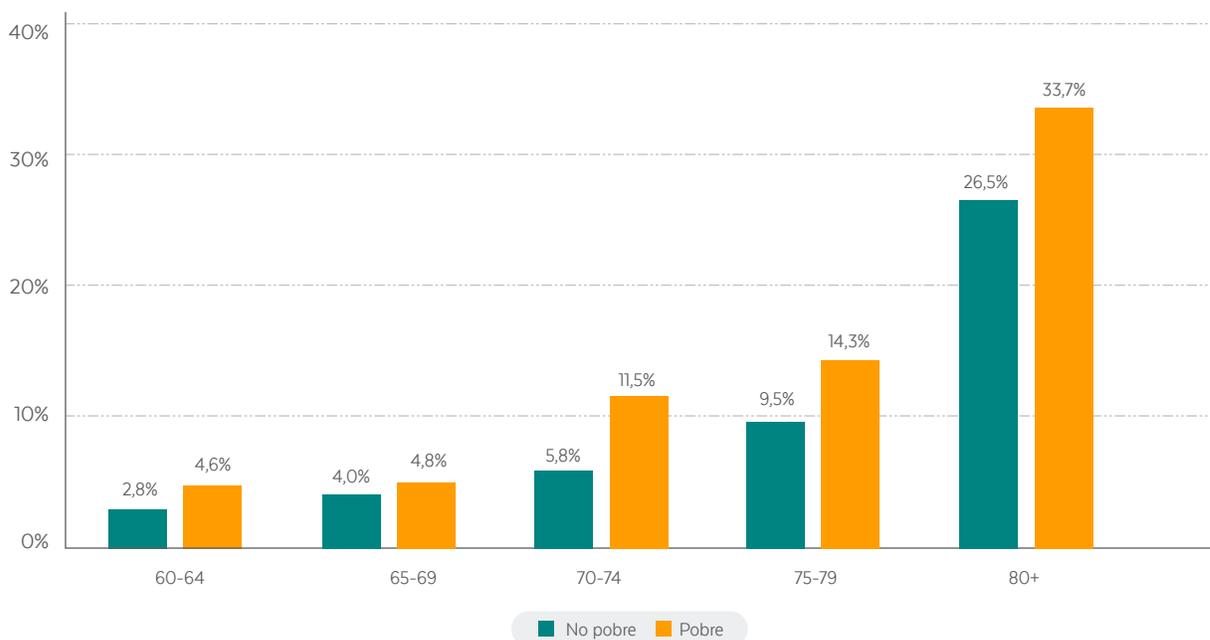
Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

La proporción de personas mayores pobres que tienen al menos una dificultad es siempre mayor que la de los adultos mayores no pobres, sin importar el rango etario. Tal como se ha observado en los gráficos anteriores, a medida que la edad aumenta la proporción de adultos mayores que tienen dificultades y el número de éstas aumentan.

Un 2,8% de las personas no pobres que tienen entre 60-64 años presentan dificultades para realizar actividades, porcentaje que aumenta a 4,6% en las personas pobres. Por su parte, un 4,8% de las personas pobres entre 64-69 años tiene dificultades, cifra que disminuye en las personas mayores no pobres con un 4%. Entre los 70 y 79 años se observa un crecimiento notable de estas proporciones, sin importar su situación económica. No obstante, en los grupos no pobres la proporción de personas mayores con dificultades es menor que en el caso de los pobres.

Al llegar a los 80 años o más, los grupos se distancian unos de otros. Un 26,5% de las personas de la cuarta edad que no son pobres tienen dificultades severas o extremas para realizar sus actividades cotidianas, cifra que aumenta a 33,7% en los pobres. Esto arroja una diferencia de 7,2% entre ambos grupos. Asimismo, cabe señalar que la cantidad promedio de dificultades que tienen las personas mayores de 80 años en los dos grupos es distinta: 4,5 es el promedio en personas mayores de 80 años no pobres, y 5,1 para el caso de los pobres (ver anexo 2).

Gráfico 4. Porcentaje de personas mayores que tienen al menos 1 dificultad severa o extrema, desglosado por condición de pobreza.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

Conclusión

En conclusión, la esperanza de vida a partir de los 65 años en Chile tiene un promedio aproximado de 19,7 años de vida, 17,8 para los hombres y 21,5 para las mujeres. Se debe asegurar por medio de políticas públicas que estos años de vida sean gratos y sin dificultades, ya que existe un porcentaje importante de la población de personas mayores que sufren diariamente de dificultades severas o extremas para realizar diferentes actividades. El salir a la calle, hacer compras o ir al médico, implica un esfuerzo importante para los adultos mayores en Chile. Alrededor del 7% tiene severas dificultades para poder realizar esto, por lo que se deben entregar facilidades para ellas. La construcción de espacios públicos, calles y pasarelas amigables con el adulto mayor son materia importante a considerar en políticas públicas.

Luego de los 80 años, 27 de cada 100 adultos mayores en Chile tienen severas o extremas dificultades para realizar sus actividades diarias. Este número llega a 30 en mujeres y disminuye a 21 en hombres, diferencia que obedece, entre otras cosas, a que los hombres al llegar a esas edades suelen encontrarse en buen estado de salud. Por el contrario, las mujeres más longevas pueden tener mayores probabilidades de sufrir dificultades severas. A pesar de esta diferencia el número promedio de dificultades severas o extremas que tienen ambos sexos son similares, 4,3 en hombres y 4,7 en mujeres.

Por último, la pobreza pareciera ser un factor relevante que indica cuántas y en qué proporción están presentes las dificultades severas o extremas en las personas mayores. Los pobres tienen una diferencia de 2,1% con las personas no pobres, es decir un 10,7% de los primeros sufre de dificultades severas o extremas, versus un 8,5% de los no pobres. Estas cifras se elevan notablemente a partir de los 80 años. Un 33,7% de los adultos mayores pobres tiene dificultades severas o extremas para realizar actividades diarias, mientras que un 26,5% de los no pobres las presenta. Por lo tanto, es importante poner atención en los grupos etarios más envejecidos e implementar políticas públicas que permitan a las personas mayores realizar sus actividades diarias sin problemas o con dificultades menos severas o extremas.

Anexos

Anexo 1. Cantidad promedio de dificultades severas o extremas que tienen las personas mayores por sexo y rango etario.

Rango etario	Hombre	Mujer
60 - 64	3.3	3.2
65 - 69	4.1	3.4
70 - 74	4.2	3.8
75 - 79	4.5	4.0
80 +	4.3	4.7

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

Anexo 2. Cantidad promedio de dificultades severas o extremas que tienen las personas mayores por condición de pobreza y rango etario.

Rango etario	No pobre	Pobre
60 - 64	3.2	3.7
65 - 69	3.7	3.8
70 - 74	3.9	4.2
75 - 79	4.1	5.0
80 +	4.5	5.1

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

II.4 Personas Mayores: Participación en organizaciones y capital social

Resumen Ejecutivo

Las organizaciones de la sociedad civil son parte fundamental para una sociedad participativa e inclusiva. Es éstas pueden relacionarse personas de distintas características en torno a un objetivo común, ya que confluyen y se canalizan las necesidades individuales y colectivas de sus integrantes, derivando en posibles mejoras en variados ámbitos de la vida. En este sentido, la participación de las personas mayores en la sociedad civil cumple un rol de identificación, inclusión e integración con otras personas y con la sociedad. Además, permite la generación o reforzamiento de sus redes de apoyo o capital social. El aumento de estas redes produce que los niveles de asociatividad de las personas mejoren y, en consecuencia, al estar más organizadas logran aumentar su capital social y sus redes de apoyo. Se produce así un círculo virtuoso. A partir de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional de 2017 (CASEN), se llegó a estas principales conclusiones respecto de la participación y capital social.

- Un 35,5% de las personas de 60 años o más ha participado en algún tipo de organización de la sociedad civil. En el caso de las personas de 80 años o más este porcentaje disminuye a 31,7%, y en personas de 60 a 79 años sube a 36,3%.
- Las cuatro organizaciones más concurridas por los adultos mayores son las juntas de vecinos u otras organizaciones territoriales, las organizaciones religiosas o de iglesia, las agrupaciones de adulto mayor y, por último, los clubes deportivos o recreativos.
- La región en la cual los adultos mayores más se involucran es en la Región de la Araucanía, con un 47% de participación, mientras que la región con menor participación es la de Antofagasta con un 27%.
- Un 37,2% de los hogares en los cuales sólo viven adultos mayores no cuentan con alguien fuera del hogar que los pudiese ayudar con la tecnología, y un 34,8% no cuenta con alguien externo que pueda brindarle apoyo emocional.
- En general, las personas de 60 años o más que participan en alguna organización de la sociedad civil cuentan con mayor ayuda o disponibilidad de personas fuera del hogar, que las personas que no participan en organizaciones.

Introducción

Existe una vasta literatura respecto al capital social y la influencia que este tiene en la vida social y política de una sociedad. Putnam (2001) explica que las redes sociales como tal fomentan la confianza, disminuyen los costos de transacción, y mejoran y aceleran los procesos de obtención de la información. A su vez, Salazar y Jaime (2009) señalan que el capital social es remarcado en la literatura por su aporte a la protección y manejo de los recursos, por mejorar la generación de acuerdos y promocionar las actitudes de respeto y confianza social, lo que termina por potenciar la vida sociopolítica de un país.

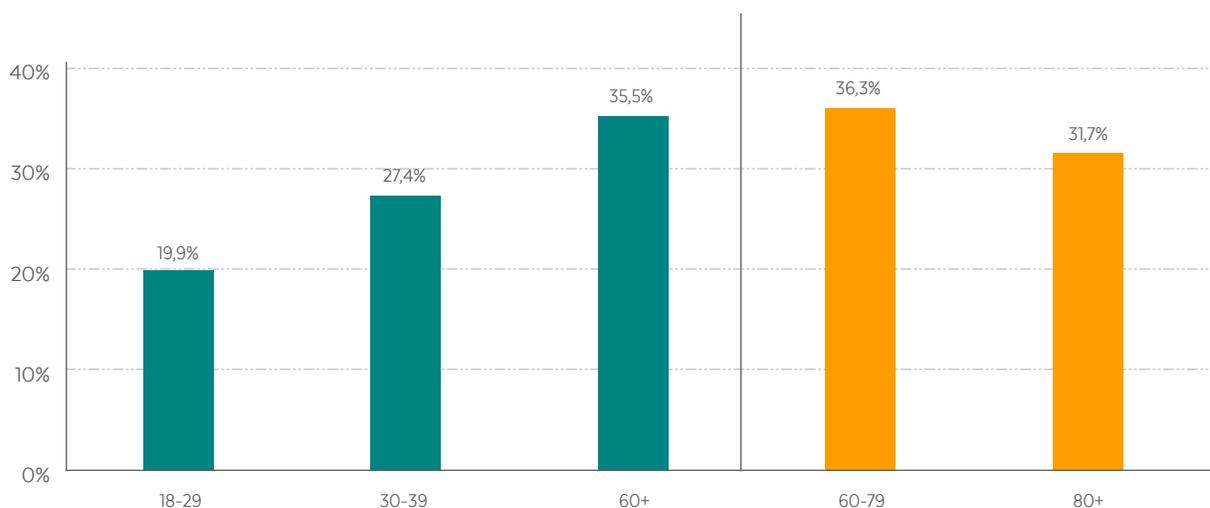
El presente documento consta de tres partes. Primero, una aproximación a la participación de los adultos mayores en organizaciones; luego, un acercamiento a las redes de apoyo que tienen los adultos mayores en distintas dimensiones y, por último, las diferencias existentes entre las redes de apoyo de los adultos mayores que participan en organizaciones, y los que no. Por último, hay que señalar que la base de datos utilizada para obtener la información fue la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional de 2017 (CASEN).

Participación de los adultos mayores en organizaciones de la sociedad civil.

La población de Chile está compuesta por un 16,2% de personas de 60 años y más, es decir, hay 2.850.171 de personas mayores, de los cuales 55,7% son mujeres y un 44,3% son hombres (Censo, 2017). A nivel participación política, los adultos mayores han evidenciado una gran participación en procesos relevantes para el país. Por ejemplo, en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2017 votaron en promedio 56,1%, 9,4% más que el promedio nacional (46,7% sufragó)³⁷ (SERVEL, 2017).

Las personas mayores participan en múltiples tipos de organizaciones de la sociedad civil³⁸. En general, un 35,5% participa en algún tipo de organización, siendo el grupo etario con mayor incidencia. Comparativamente, sólo un 19,9% y 27,4% de las personas entre 18-29 y 30-59 participan. Dentro de las personas mayores el subgrupo mayor de 80 años participa un 31,7%, mientras que los adultos entre 60 y 79 años lo hacen en un 36,3%, arrojando una diferencia de un 4,6%.

Gráfico 1. Participación en organizaciones en los últimos doce meses por rango etario.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

³⁷ Para el análisis, se dejaron fuera a las personas mayores de 120 años.

³⁸ Las organizaciones están compuestas por: juntas de vecinos u otra organización territorial, club deportivo o recreativo, organización religiosa o de iglesia, agrupaciones artísticas o culturales, grupos de identidad cultural, agrupaciones juveniles o de estudiantes, agrupaciones de mujeres, agrupaciones de adulto mayor, grupos de voluntariado, grupos de autoayuda en salud, agrupación ideológica, agrupación corporativa, centro de padres y apoderados, y otras.

Al analizar las distintas organizaciones en las que se participa, las juntas de vecinos u otras organizaciones territoriales son las que mayores porcentajes de participación tienen en Chile. El 7,2% de la población participa en ellas, lo que se desglosa en un 35,9% de personas mayores y un 64,1% del resto de la población.

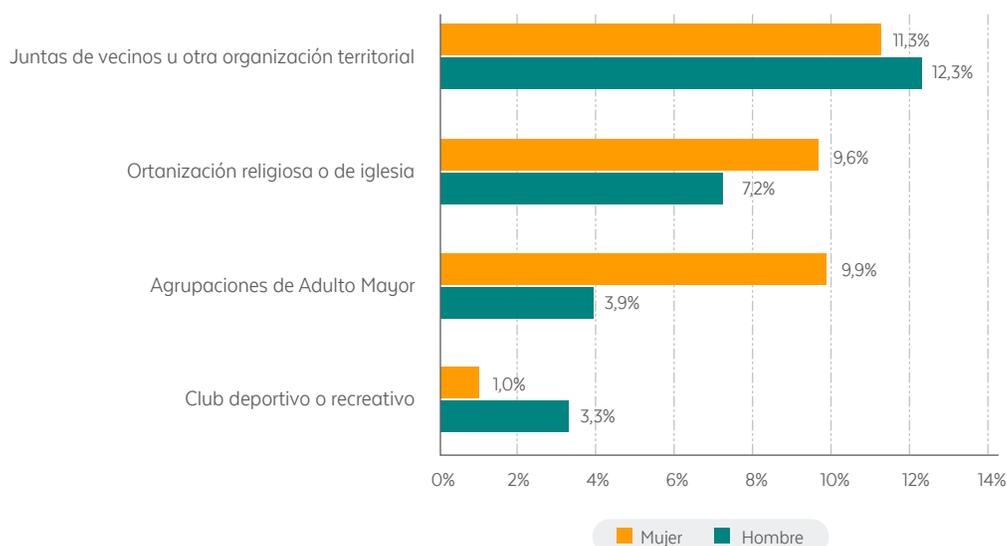
En el gráfico 2 se puede observar que las mujeres participan más que los hombres en agrupaciones religiosas y de adulto mayor, pero en juntas de vecinos u organizaciones territoriales y de clubes deportivos o recreativos, son los hombres quienes lideran en participación. Sin embargo, en promedio, las mujeres participan 38,4% y los hombres un 31,6%, lo que deja una diferencia de 6,8%.

En promedio, la participación de los adultos mayores en juntas de vecinos u organizaciones territoriales es de 11,7%, seguido de la participación en organizaciones religiosas o de iglesia con un 8,6%, y luego en agrupaciones de adulto mayor con un 7,3%. La participación más baja en organizaciones, entre las cuatro más concurridas (gráfico 2), es en clubes deportivos o recreativos, con solo un 2%.

Es importante señalar que, en promedio, dejando fuera a las cuatro organizaciones más concurridas, la proporción de adultos mayores que participa de las distintas organizaciones es de 0,6% (ver anexo 2).

Asimismo, al comparar la participación por zonas urbanas y rurales, las organizaciones territoriales o juntas de vecinos son distantes, es decir, de un 9,7% y un 23,2% respectivamente, arrojando un importante 13% de diferencia (ver anexo 3).

Gráfico 2. Porcentaje de participación en las cuatro organizaciones más concurridas por los adultos mayores por sexo.

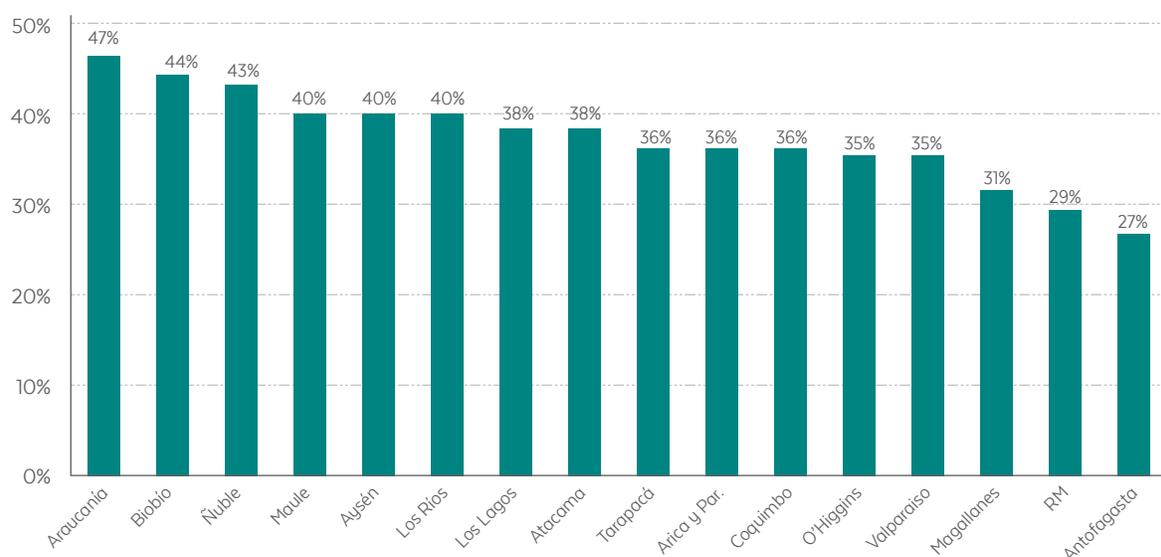


Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

Si se descompone la participación de los adultos mayores en organizaciones a nivel regional, la Región de Antofagasta es la con menor porcentaje de participación (26,9%), seguida por la Región Metropolitana con un 29,4%.

Son las regiones del centro-sur (Ñuble, Biobío y La Araucanía) las que poseen la mayor proporción de adultos mayores que participa, siendo la más alta la Región de la Araucanía, con un 46,5%. Estas tres regiones tienen una alta participación, superior al resto de las regiones.

Gráfico 3. Porcentaje de participación de los adultos mayores en organizaciones por región.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

Redes de apoyo de los hogares de adultos mayores

Estas redes de apoyo son relevantes para el adulto mayor debido a que facilitan y mejoran procesos, urgencias o rutinas que tienen los adultos mayores.

La encuesta CASEN 2017 permite explorar sobre si las personas cuentan o no con alguien fuera del hogar que le pueda brindar apoyo o ayuda en distintas dimensiones³⁹ (ver anexo 4).

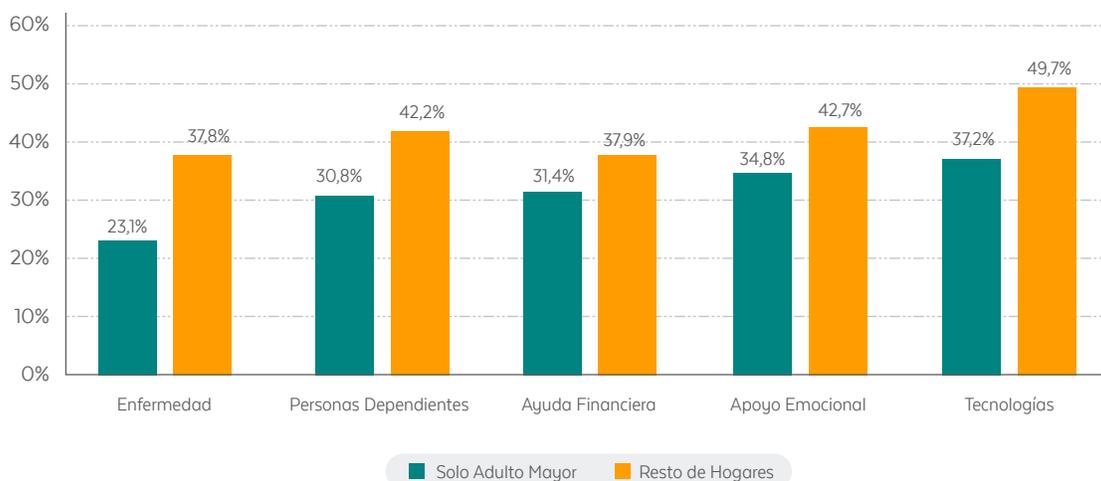
De acuerdo con el Censo de 2017, existen 726.467 hogares compuestos sólo por adultos mayores, 3.618.240 hogares sin personas mayores y 1.306.930 hogares mixtos, llegando a un total de 5.651.637 en Chile.

En general, los hogares compuestos solo por personas mayores cuentan con más ayuda fuera del hogar que el resto de los tipos de hogares en Chile en las distintas dimensiones analizadas. Sin embargo, sigue existiendo una gran proporción de adultos mayores que no cuentan con apoyo fuera del hogar en variadas dimensiones, por ejemplo, redes que lo ayuden a encontrar trabajo (54,9%).

³⁹ Las dimensiones o redes son las siguientes: cuidado en caso de enfermedad, pueda facilitar un vehículo si el hogar lo necesita, cuidado de niños o personas dependientes o discapacitadas, prestar dinero al hogar en caso de emergencia, ayuda a resolver consultas o realizar trámites legales o financieros, aconsejar en caso de problemas personales o familiares, tenga educación profesional universitaria, pueda ayudar al hogar en el uso de tecnologías, pueda ayudar con reparaciones del hogar, pueda ayudar a conseguir un trabajo a algún miembro del hogar, pueda hablar o escribir en otro idioma.

En el gráfico 4 se observa que un 23,1% de hogares de adultos mayores no tienen a alguien fuera del hogar que los pudiese ayudar con algún enfermo, mientras que un 30,8% no cuentan con alguien para que lo ayude con el cuidado de personas dependientes⁴⁰. En la misma línea, un 31,4% y un 37,2% no tienen ayuda fuera del hogar en las dimensiones de ayuda financiera y tecnologías. Por último, un 34,8% de los hogares no tiene apoyo emocional, lo cual es relevante debido a que podría estar relacionado con las tasas de suicidio de los adultos mayores.

Gráfico 4. Porcentaje de hogares los cuales no tienen redes de apoyo fuera del hogar.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

Redes de apoyo y participación en organizaciones

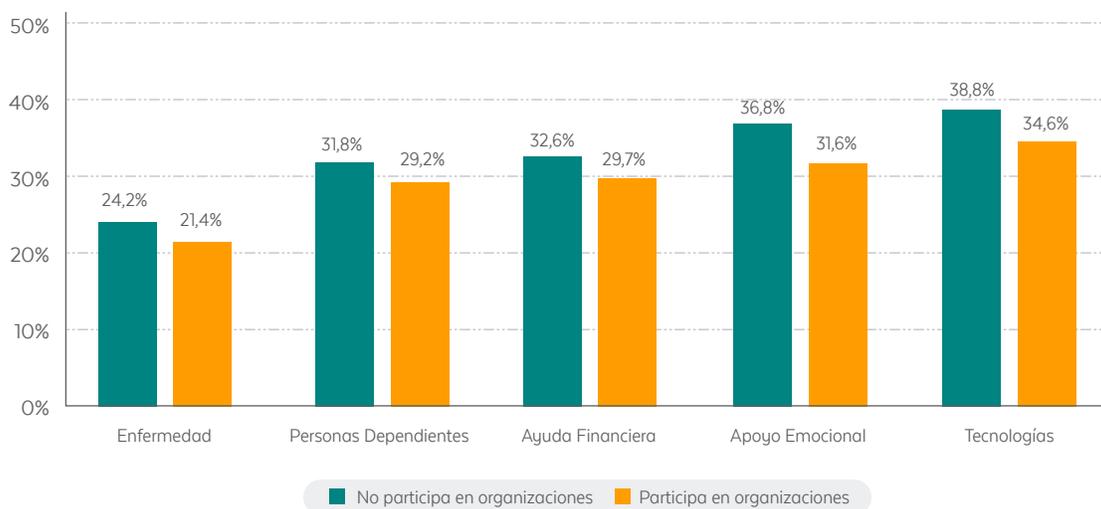
Analizar la interacción entre la participación de los adultos mayores y las redes de apoyo fuera del hogar resulta fundamental, debido a que la falta de redes de apoyo puede verse disminuida por una mayor participación de las personas mayores en organizaciones. A partir de este cruce, se observa que los adultos mayores que participan tienen mayor cobertura de redes de apoyo que los que no participan (gráfico 5).

La dimensión con mayor cobertura de red de apoyo fuera del hogar de adultos mayores que participan es el cuidado de enfermos, esto es, a un 21,4% de los hogares les falta apoyo. Por el contrario, donde más necesitan apoyo es en el uso de tecnologías, esto es, un 38,8% de los que no participan y un 34,6% en los que sí lo hacen.

Por último, cabe destacar que la mayor diferencia entre los hogares de adultos mayores en los cuales se participa versus en los que no se participa, se puede encontrar en la dimensión de apoyo emocional, llegando a un 5,2%.

⁴⁰ Tales como niños, personas discapacitadas u otros tipos de dependencias.

Gráfico 5. Participación de los adultos mayores en organizaciones y falta de redes de apoyo fuera del hogar.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

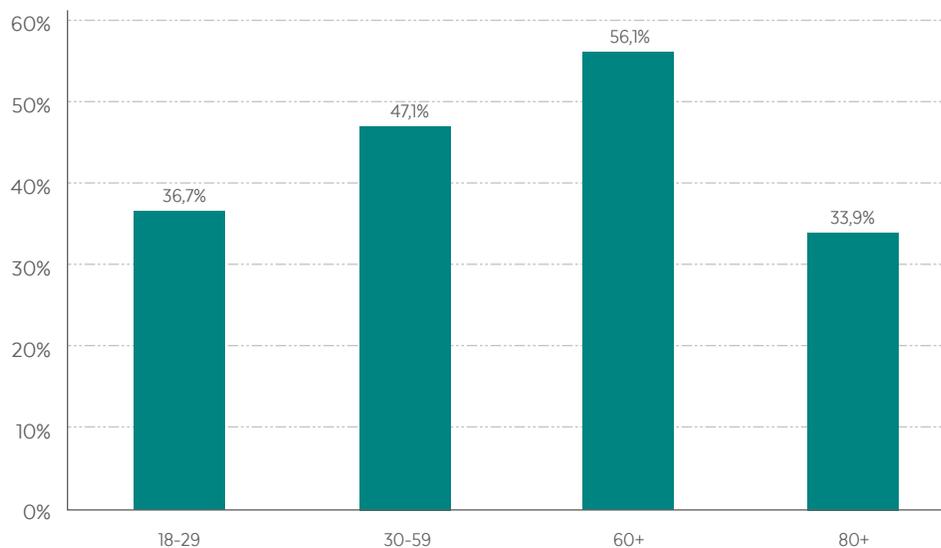
Conclusión

En conclusión, la participación en organizaciones y el capital social son fundamentales en la vida social de un país. El capital social puede ser medido de diferentes maneras, una de las cuales tiene que ver con las redes de apoyo que tienen las personas. Estas pueden verse aumentadas o mejoradas por la participación de las personas en las organizaciones de la sociedad civil, ya que al estar más incluidas en la vida social y en el sistema mayores serán las oportunidades que tenga para contar con ayuda.

Por su parte, los adultos mayores son el grupo etario con mayores niveles de participación en el país, pero al mismo tiempo son quienes cuentan con menores redes de apoyo. Sin embargo, es de suma relevancia incentivar más aún la participación de los adultos mayores en las organizaciones. Las políticas públicas pueden contribuir para estimular, incentivar, motivar y facilitar la integración de las personas en organizaciones con el propósito de mejorar sus redes de apoyo, capital social e inclusión en la vida social y política de Chile

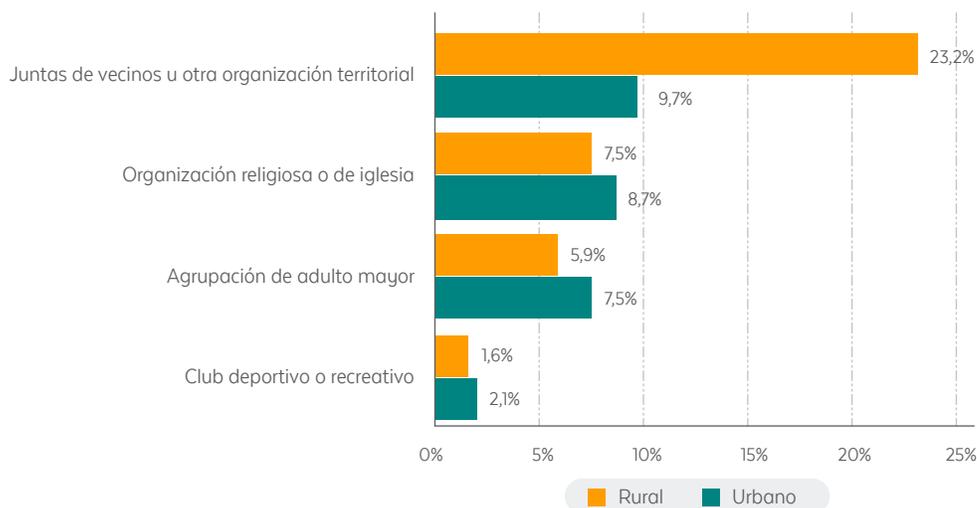
Anexos

Anexo 1. Porcentaje de participación en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2017.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la SERVEL 2017

Anexo 2. Porcentaje de adultos mayores por zona urbana/rural que ha participado en las siguientes organizaciones.



Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

Anexo 3. Tabla de participación de adultos mayores en organizaciones por sexo.

¿En los últimos 12 meses ha participado en alguna de las siguientes organizaciones?	Hombre	Mujer	Total
Juntas de vecinos u otra organización territorial	12.3%	11.3%	11.7%
Club deportivo o recreativo	3.3%	1.0%	2.0%
Organización religiosa o de iglesia	7.2%	9.6%	8.6%
Agrupaciones artísticas o culturales	0.7%	0.9%	0.8%
Grupos de identidad cultural	0.7%	0.5%	0.6%
Agrupaciones juveniles o de estudiantes	0.0%	0.1%	0.0%
Agrupaciones de mujeres	0.1%	2.0%	1.1%
Agrupaciones de adulto mayor	3.9%	9.9%	7.3%
Grupos de voluntariado	0.4%	0.5%	0.4%
Grupos de autoayuda en salud	0.4%	0.6%	0.5%
Agrupación ideológica	0.4%	0.5%	0.4%
Agrupación corporativa	1.2%	0.6%	0.8%
Centro de padres y apoderados	0.8%	0.8%	0.8%
Otra. Especifique	0.3%	0.3%	0.3%
No participa en ninguna organización o grupo	68.3%	61.5%	64.4%
No sabe/no responde	0.1%	0.1%	0.1%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

Anexo 4. Tabla de falta de red de apoyo por tipo de hogar.

No tiene red de apoyo fuera del hogar en lo siguiente	Solo AM	Mixto	Sin AM
Cuidado en caso de enfermedad	23.1%	42.6%	35.6%
Pueda facilitar un vehículo si el hogar lo necesita	27.4%	36.8%	34.6%
Cuidado de niños o personas dependientes o discapacitadas	30.8%	46.8%	40.2%
Prestar dinero al hogar en caso de emergencia	31.4%	43.7%	35.4%
Ayuda a resolver consultas o realizar trámites legales o financieros	34.6%	50.4%	45.7%
Aconsejar en caso de problemas personales o familiares	34.8%	48.3%	40.2%
Tenga educación profesional universitaria	35.9%	43.9%	39.1%
Pueda ayudar al hogar en el uso de tecnologías	37.2%	52.6%	48.4%
Pueda ayudar con reparaciones del hogar	39.3%	49.6%	46.4%
Pueda ayudar a conseguir un trabajo a algún miembro del hogar	54.9%	55.8%	46.9%
Pueda hablar o escribir en otro idioma	59.0%	65.5%	57.6%

Fuente: Elaboración del CIPEM con datos de la CASEN 2017

Políticas Públicas

Uno de los aspectos a mejorar son programas relacionados con los hogares de adultos mayores, el acompañamiento que tienen ellos y la integración que se les da en la sociedad. Introducir conceptos de casas inteligentes, tecnologías que permitan una vida más independiente, integración y participación en la sociedad y mejoras a la vida diaria de los adultos mayores son relevantes para el desarrollo social. Políticas como las casas tecnológicas en España o los fondos que se ofrecen en Canadá para mejorar la accesibilidad de las casas de las personas mayores con dificultades y/o con discapacidades, son algunas de las políticas públicas que se pueden observar en el extranjero (UNECE, 2020). La experiencia internacional nos puede entregar algunas luces respecto a las políticas públicas, relacionadas a la integración de los adultos mayores en la sociedad, las que podrían adoptarse en Chile para mejorar la calidad de vida del adulto mayor.

A continuación se presentan por tema algunas políticas públicas internacionales que pueden ser interesantes para la discusión y mejora de las políticas públicas de desarrollo social de los adultos mayores en Chile.

Conectividad, Inclusión y Participación en la sociedad

Estados Unidos

En el condado de San Diego, en Estados Unidos, han proporcionado varios recursos para mejorar la conectividad de los adultos mayores con su entorno durante la pandemia, apoyándose tanto de instituciones gubernamentales como organizaciones de la sociedad civil. En primer lugar, el AgeWell Services Social Call List proporciona ayuda a adultos mayores y los apoya para combatir su soledad durante estos tiempos de distanciamiento social. Este programa consiste en habilitar un centro de llamadas para que los adultos mayores puedan simplemente hablar con alguien (Stone, 2020). Por otro lado, también existe la plataforma de Selfhelp VSC, a la cual los adultos mayores pueden conectarse para aprender y jugar online. Esta plataforma ofrece múltiples clases online participativas, donde pueden interactuar y aprender con otros adultos mayores, tendiendo a reducir su aislamiento y aumentando su nivel de conectividad con su entorno (Self Help, 2020).

Australia

En abril de 2020 el Gobierno de Nueva Gales del Sur inauguró un programa para poder combatir el aislamiento social de las personas mayores, producto de la pandemia del coronavirus. Este programa consistió en entregar alrededor de 370 millones de pesos a proyectos dedicados a reducir el aislamiento social en personas mayores. 24 fundaciones fueron las que recibieron fondos para entregar programas innovadores que ayudaran a personas mayores a poder conectarse con otros, a través de las redes sociales u otros métodos (NSW Government, 2020). Algunos de los proyectos financiados fueron los siguientes: (1) BASICS, cuyo propósito es coordinar servicios de ayuda para la entrega de comidas precocidas, distribución de vegetales y la entrega de leña y ropa para los adultos mayores que se encuentren solos o aislados socialmente. (2) Proyecto "Hello", es un proyecto de apoyo para personas mayores de varios niveles en el sureste de Sydney. Ofrece a los adultos mayores aislados poder comunicarse vía teléfono, correo electrónico y/o con herramientas digitales con voluntarios multilingües capacitados. Este centro funciona 12 horas al día todos los días. Por último, (3) el proyecto Grow Together, cuyo objetivo es poder conectar a los adultos mayores con otros a través de la jardinería sustentable, enviando fotos, videos, historias sobre jardinería entre ellos, al tiempo que se reparten smartphones básicos a alrededor de 300 personas mayores, con una respectiva clase dictada por una persona joven que le enseñe a usarlo (NSW Government, 2020).

Irlanda

Irlanda es un país que lleva más de una década implementando programas y políticas públicas que integren al adulto mayor en la sociedad. Se han formado las Ciudades y Condados Amigables con la Edad (AFCC por su sigla en inglés), administradas por los gobiernos locales y respaldados por fundaciones. En 2009, el Concejo del Condado de Louth fue el primero en comenzar con un programa amigable con los adultos mayores a nivel de condado. Las primeras etapas del programa se centraban en formas fáciles de implementar para mejorar su calidad de vida, implicando cambios “fáciles”, como alterar la ruta de los autobuses para dejar a las personas frente a un hospital en vez de dejarlos en un lugar alejado del recinto (Shannon, 2018).

Entre el 2013 y 2016 el Condado de Cavan implementó la primera estrategia para adultos mayores. Algunas de las acciones que se tomaron en dicho momento fueron las siguientes: (1) Establecimiento del Consejo de Personas Mayores de Cavan; (2) mejor información y comunicación a través de un sitio web amigable para las personas mayores, de centros de acogidas y de boletines; (3) capacitación del personal del sector público en temas amigables con las personas mayores; (4) involucrar a las personas mayores en las artes a través de eventos de Bealtaine (un festival nacional de artes y creatividad para personas mayores), programas de biblioteca y otras actividades creativas como talleres intergeneracionales; (5) formación tecnológica; (6) mejoras en transporte, rutas, paradas de autobuses y alteraciones de rutas; (7) apoyo para el desarrollo de Men's Shed (es un espacio entregado para que se pueda realizar artesanía y además tener interacción social) en diferentes lugares del condado; (8) mejor prestación de servicios de salud, incluido un programa para la gestión de ancianos frágiles, y (9) desarrollo de la ciudad de Cavan como una “ciudad amigable con las personas mayores” (Shannon, 2018).

Eslovenia

En Eslovenia existen puntos de información en la comunidad que brindan antecedentes sobre la demencia, incluyendo la manera de detectar los primeros signos, cómo comunicarse con una persona que padece la enfermedad y dónde encontrar apoyo y servicios adicionales. Esta prestación está dirigida a personas con demencia y actores de la comunidad local, tales como la policía, bomberos, empleados de bancos, oficinas de correos, centros de salud, farmacia, entre otros. Al tener una comunidad local más concientizada y con mayor comprensión en el tema, las personas con demencia pueden permanecer activas en su entorno familiar por más tiempo. La sensibilización de quienes se relacionan con personas con demencia, junto a los actores clave de la localidad, contribuye a crear un entorno favorable para aquellos que la padecen, pudiendo mantener su autonomía y contribuyendo en la sociedad (UNECE, 2018).

Finlandia

En Finlandia existe una organización llamada Valli Technology for the Older Center, cuya finalidad es hacer que la voz y las necesidades de los adultos mayores puedan ser escuchadas al momento de desarrollar servicios y tecnologías. Una vez al año se realiza un cuestionario para poder identificar las necesidades y desafíos de las personas mayores en materia de tecnología y servicios, lo que se realiza desde plataformas digitales o en papel. En 2017 se recibieron alrededor de 850 respuestas sobre cómo las personas mayores acceden a los servicios digitales, y qué se podría hacer para aumentar su participación en la sociedad digital. En 2018 la cantidad de respuestas aumentó a aproximadamente a 2.900. Además de preguntar su opinión en temas de tecnología, el aumento de la participación mostró que los adultos mayores quieren ser miembros activos en la sociedad y marcar la diferencia. Asimismo, se demostró que las personas mayores conforman un grupo muy heterogéneo, lo que hace relevante que sean consultados, para que los servicios sean accesibles para todos (UNECE, 2018).

Vida y hogar

Australia

En Australia existe un programa llamado “Homeshare Program” (Programa de viviendas compartidas) de la institución “Care Connect”, realizado en una zona específica de Melbourne (Care Connect, 2020). Este programa consiste principalmente en juntar adultos mayores de 65 años con personas esencialmente jóvenes, pero también admite todo tipo de edades. Principalmente esta política pública ha entregado acompañamiento a los adultos mayores y ha logrado que jóvenes tengan acceso a un lugar donde vivir a un menor precio. Desde el punto de vista del adulto mayor, el programa logra entregar una gran cantidad de beneficios como, por ejemplo, poder contar con alguien más joven que ellos que los pueda ayudar a realizar reparaciones del hogar cuando se requiera, integración a la comunidad, ayuda con las tareas diarias, grandes contribuciones para un envejecimiento saludable, entre otros. Esta política pública es una solución para problemas de acompañamiento del adulto mayor y para, por ejemplo, jóvenes que no pueden pagar arriendo por cuenta propia si no fuera por esta opción.

Estados Unidos

El Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de Estados Unidos tiene programas destinados a reparar, mejorar o modernizar las viviendas de las personas, principalmente para familias de bajos recursos y con miembros vulnerables, tales como niños y adultos mayores (University of Wisconsin, 2020). La idea de estos programas es entregar subsidios o préstamos para poder permitir a familias de bajo ingreso mejorar la seguridad y habitabilidad de sus viviendas. Están a nivel local, estatal o federal, y se entregan con el fin de mejorar las condiciones de la vivienda, tales como la temperatura, la humedad, la presencia de pintura con plomo y otros riesgos de seguridad que pueden influir en la salud (CDC, 2020). Los principales beneficios que se esperan de estos programas es mejorar las condiciones de la vivienda, así como también mejorar la salud tanto física como mental de las familias.

Ghana

En 2010 el Gobierno de Ghana lanza un programa llamado “National Ageing Policy Ageing with Security and Dignity”. Debido a la falta de comprensión y claridad en la dirección de las políticas públicas en personas mayores, éste fue creado con el propósito de redactar un marco comprensible, coherente y bien articulado que le diera un mayor reconocimiento a los adultos mayores. Dentro de sus objetivos se encuentran el mejoramiento de las condiciones de vida y la infraestructura en las zonas rurales, el fortalecimiento de la capacidad de los agricultores, a través del acceso continuo a servicios financieros y de infraestructura, así como una capacitación para mejorar las técnicas y tecnologías agrícolas. Se incluyen también servicios financieros locales y planes de microcrédito para apoyar a los trabajadores mayores en las zonas rurales, especialmente a las mujeres. En la misma línea, se busca apoyar a la migración interna para beneficiar el desarrollo en las zonas rurales, e integrar de mejor forma la participación de los adultos mayores mediante redes sociales, facilitando el intercambio de ideas y experiencias sobre el impacto de las políticas públicas en su vida (Government of Ghana, 2010).

Reino Unido

En el Reino Unido el Departamento de Bomberos, en conjunto con el Servicio Nacional de Salud (NHS, en inglés), la Salud Pública de Inglaterra (PHE, en inglés), la Asociación de Gobiernos Locales y Age UK, crearon un programa que incentiva o promueve a los representantes locales y a los bomberos para implementar chequeos de seguridad en las casas (NHS England, 2020). De esta forma, realizan visitas para hacer un chequeo de seguridad de la casa, aprovechando de ver cómo está el adulto mayor. Esto sirve no solo para evitar posibles accidentes y para alegrar el envejecimiento de los adultos, sino que además es un monitoreo a la fragilidad de las personas de la tercera edad. Por lo tanto, cuando existen casos de adultos mayores con malas condiciones de vida, los visitantes pueden reportar la situación a las autoridades locales con el objeto de mejorar su situación.

Malta

En ciertas ciudades de Malta existe un servicio entregado por el Estado llamado “Silver T Service”. Está diseñado para personas de 60 años o más, y es completamente gratuito. Consiste en un transporte local para personas mayores que quieren realizar sus tareas o actividades diarias en la ciudad, sin tener que depender de familiares o amigos. Opera desde las 7:00 hasta las 14:00, para que los adultos mayores puedan hacer trámites en el banco, la clínica, el supermercado, la municipalidad, iglesias, entre otros. Además, en algunas ciudades a las personas mayores con discapacidades físicas se les ofrece la posibilidad de arrendar gratis un scooter por un máximo de tres horas para poder movilizarse (Government of Malta, 2020).

Francia

En Francia el servicio postal La Poste, en conjunto con los municipios y los centros municipales de acción social (CCAS), tienen un servicio que es gratuito. Este consiste en que los carteros realizan visitas preventivas a las personas mayores y/o discapacitadas aisladas, servicio parecido al que entregan los bomberos en el Reino Unido. Por lo tanto, las personas que reciben este servicio son aquellas personas discapacitadas de 60 años o más, personas que no pueden trabajar o aquellos que requieren de asistencia domiciliaria. Los municipios entregan las direcciones e información de las personas vulnerables al centro de correo La Poste, para que los carteros puedan visitar a los necesitados durante sus recorridos. De esta forma pueden, por ejemplo, darles consejos de prevención para oleadas de calor o alertar a los servicios de salud en caso de que ocurriese algún problema. Al tener miles de oficinas y correos que atender, los carteros pueden incluso llegar a las zonas rurales y a las más aisladas. Además de ser un servicio gratuito, alivia la carga de los cuidadores en su trabajo, tranquiliza a las familias y mejora el bienestar y seguridad de las personas mayores (UNECE, 2017).

Suecia

Dentro de Ley de Servicios Sociales de Suecia existe un apartado para los cuidadores de personas con incapacidades o enfermedades, y también para quienes cuidan a los adultos mayores. La idea de esta sección es brindar apoyo a las personas que cuidan a familiares con dichas características. Teniendo en cuenta que la población mayor de 75 años, e incluso los mayores de 80 años, son lo que tienen mayores probabilidades de contraer enfermedades riesgosas, o de empeorar en el caso de ya padecer alguna, países como Suecia o Noruega han entregado facilidades a los cuidadores. Estas pueden ser permisos a aquellos que decidan dejar trabajos remunerados para poder ayudar y atender a familiares, cercanos, amigos, vecinos, o algún adulto mayor que necesite cuidados con el que se tenga una relación íntima. Esta prestación cubre 60 días de cuidados (Minsitry of Health and Social Affairs of Sweeden, 2001).

Letonia

En Letonia existe un programa llamado “Samaritan Mobile Care Complex”, que coloca a la persona mayor en el centro de los planes de atención, presentando un tipo de servicio social distinto para las personas mayores que viven en zonas rurales. Para conseguir ayuda de un centro social los adultos mayores usualmente deben movilizarse, y para quienes viven en zonas rurales muchas veces estas distancias son extremadamente extensas. Este programa no lleva a las personas a los centros de atención social, sino que utiliza vehículos de alta tecnología y bien equipados para llevar los centros de salud y atención hacia ellos (“centros de salud sobre ruedas”). Estos vehículos ofrecen una gran cantidad de servicios, desde lavandería y cortes de pelo, hasta chequeos médicos básicos. Una vez que se retiran, los adultos mayores reciben un botón con el cual tienen contacto directo con el centro de atención social, las 24 horas del día. El “Samaritan Mobile Care” puede atender a personas que viven sin comodidades, en zonas rurales alejadas de los centros urbanos y de los centros de asistencia social, permitiendo que el adulto mayor pueda mantener una vida más independiente, sin importar donde viva (UNECE, 2018).

Bibliografía

- Age UK. (2020). *Age UK Love later life*. Retrieved from <https://www.ageuk.org.uk/information-advice/care/housing-options/sheltered-housing/>
- AGE UK. (2020). *Changes to State Pension age*. Retrieved from <https://www.ageuk.org.uk/information-advice/money-legal/pensions/state-pension/changes-to-state-pension-age/>
- Akpan, N. (2020). *These underlying conditions make coronavirus more severe, and they're surprisingly common*. National Geographic. Retrieved from <https://www.nationalgeographic.com/science/2020/03/these-underlying-conditions-make-coronavirus-more-severe-and-they-are-surprisingly-common/>
- Bankrate. (2020). *Everything you need to know about reverse mortgages*. Retrieved from <https://www.bankrate.com/mortgages/reverse-mortgage-guide/>
- Beytía, P. (2016). *Pobreza multidimensional como red de privaciones. Una exploración relacional de las carencias en Chile*. Cuadernos ISUC, 2(1). Retrieved from <http://sociologia.uc.cl/wp-content/uploads/2017/11/beytia-pobreza-multidimensional-como-red-de-privaciones-cuadernos-vol--2-n-1.pdf>
- Care Connect. (2020). *Homeshare Program in Melbourne's North West*. Retrieved from <https://www.careconnect.org.au/home-care-services/homeshare-program/>
- CASEN. (2017). *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional del Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Encuesta CASEN 2017*. Retrieved from <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/basedatos.php>
- CDC. (2020). *Centers for Disease Control and Prevention*. Retrieved from <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/specific-groups/high-risk-complications.htm>
- Censo. (2017). *Instituto Nacional de Estadísticas*. Retrieved from <https://ine.cl/bases-de-datos>
- Citizens Information. (2020). *Citizens Information*. Retrieved from European Commission: https://www.citizensinformation.ie/en/government_in_ireland/european_government/eu_institutions/european_commission.html
- City of San Diego. (2020). *Parks & Recreation*. Retrieved from AgeWell Services: <https://www.sandiego.gov/park-and-recreation/activities/agewellservices>
- CSSE. (2020). *Coronavirus COVID-19 Global Cases by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University*. Retrieved from <https://gisanddata.maps.arcgis.com/apps/opsdashboard/index.html#/bda7594740fd40299423467b48e9ecf6>
- Durston, J. (2000, Julio). *¿Qué es el capital social comunitario?* Naciones Unidas. Retrieved from <https://www.cepal.org/es/publicaciones/5969-que-es-capital-social-comunitario>
- European Union. (2020). *Publications Office of the EU*. Retrieved from *Senior entrepreneurship good practices manual*: <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/8fdadabd-9ac8-11e6-868c-01aa75ed71a1>
- Gobierno de Chile. (2020). *Casos confirmados de Coronavirus a nivel nacional*. Retrieved from <https://www.gob.cl/coronavirus/casosconfirmados/>

- Government of Ghana. (2010). National Ageing Policy 'Ageing with Security and Dignity'. Ministry of Employment and Social Welfare. Retrieved from <https://www.mogcsp.gov.gh/mdocs-posts/national-ageing-policy-ageing-with-security-and-dignity/>
- Kautonen, T. (2013). Senior Entrepreneurship. OECD. Retrieved from https://www.oecd.org/cfe/leed/senior_bp_final.pdf
- Ministerio del Desarrollo Social. (2016, diciembre 2). Metodología de medición de pobreza multidimensional con entorno y redes. Retrieved from http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Metodologia_de_Medicion_de_Pobreza_Multidimensional.pdf
- Ministerio del Desarrollo Social. (2017). Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. Retrieved from http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/casen_2017.php
- Ministerio del Desarrollo Social. (2018, agosto). Situación de Pobreza: Síntesis de Resultados.
- Minsitry of Health and Social Affairs of Sweeden. (2001). Social Services Act. Retrieved from https://ec.europa.eu/anti-trafficking/sites/antitrafficking/files/social_services_act_sweden_en_1.pdf
- NHS England. (2020). Improving care for older people. Retrieved from <https://www.england.nhs.uk/ourwork/clinical-policy/older-people/improving-care-for-older-people/>
- NSW Government. (2020). Combatting Social Isolation for Seniors during COVID-19 Grants Program. Government of New South Wales. Retrieved from <https://www.facs.nsw.gov.au/inclusion/seniors/overview/chapters/what-we-are-doing-under-the-strategy/combating-social-isolation>
- NSW Government. (2020). Successful grant recipients. Government of New South Wales. Retrieved from <https://www.facs.nsw.gov.au/inclusion/seniors/overview/chapters/what-we-are-doing-under-the-strategy/combating-social-isolation/successful-grant-recipients>
- Observatorio Social. (2017). Programación para construir la medida de pobreza multidimensional. Ministerio de Desarrollo Social y Familia.
- OECD. (2019). Life expectancy at 65 (indicator). Retrieved from <https://data.oecd.org/healthstat/life-expectancy-at-65.htm>
- OIT. (2020). Intervenciones para apoyar a las empresas durante la pandemia de COVID-19 y la recuperación. Retrieved from https://www.ilo.org/empent/areas/covid-19/WCMS_744070/lang--es/index.htm
- OMS. (2020). Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Retrieved from <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>
- Putnam, R. (2001, Diciembre 19). The Prosperous Community: Social Capital and Public Life. Retrieved from <https://prospect.org/infrastructure/prosperous-community-social-capital-public-life/>
- Ruan, Q., Yang, K., Wang, W., Jiang, L., & Song, J. (2020). Clinical predictors of mortality due to COVID-19 based on an analysis of data of 150 patients from Wuhan, China. *Intensive Care Med.* Retrieved from <https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs00134-020-05991-x>

- Salazar, C., & Jaime, M. (Diciembre de 2009). *Participación en organizaciones sociales en Chile. ¿una alternativa para mejorar el bienestar económico de los hogares?* *Estudios de Economía*, 36(2), 191-215. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-52862009000200003
- San Diego County. (2020). *Health & Human Services Agency*. Retrieved from *Social Engagement*: <https://www.sandiegocounty.gov/content/sdc/hhsa/programs/ais/community-resources-for-older-adults-during-covid-19/SocialEngagement.html>
- Self Help. (2020). *Self Help*. Retrieved from <http://vscm.selfhelp.net/>
- SERVEL. (2017). *Servicio Electoral de Chile*. Retrieved from <https://www.servel.cl/estadisticas-de-datos-abiertos/>
- Shannon, L. (2018). *Local Government as Local Service Coordinator: Case Study of Ireland's Age Friendly Cities and Counties Programme*. Institute of Public Administration. Retrieved from https://www.ipa.ie/_fileUpload/Documents/LOCALGOV_no14.pdf
- Stone, K. (2020). *Social Calls Program Expanded to Offer Seniors Comfort Amid COVID*. *Times of San Diego*. Retrieved from <https://timesofsandiego.com/life/2020/05/27/social-calls-program-expanded-to-offer-seniors-comfort-amid-covid/>
- Subsecretaría de Previsión Social. (2017). *Encuesta de Calidad de Vida del Adulto Mayor, e Impacto del Pilar Solidario*. Retrieved from <https://www.previsionsocial.gob.cl/sps/biblioteca/encuesta-de-proteccion-social/encuesta-de-calidad-de-vida-del-adulto-mayor-e-impacto-del-pilar-solidario-encavidam/>
- The Japan Times. (2020). *Coronavirus doctor in Wuhan says high blood pressure is key death risk*. *The Japan Times*. Retrieved from <https://www.japantimes.co.jp/news/2020/03/10/asia-pacific/science-health-asia-pacific/covid-19-blood-pressure-death-risk/#.XnE6KqhKhPZ>
- UNDP. (2019). *¿Qué es el Índice de Pobreza Multidimensional?* Retrieved from <http://hdr.undp.org/en/node/2515>
- UNECE. (2017). *Older persons in rural and remote areas*. Retrieved from https://www.unece.org/fileadmin/DAM/pau/age/Policy_briefs/ECE-WG1-25-E.pdf
- UNECE. (2018). *Innovative social services and supportive measures for independent living in advanced age*. Retrieved from https://www.unece.org/fileadmin/DAM/pau/age/Policy_briefs/ECE_WG1_28.12.pdf
- University of Wisconsin. (2020). *Robert Wood Johnson Foundation & University of Wisconsin Population Health Institute*. Retrieved from *Housing rehabilitation loan & grant programs*.
- USA Mortgage. (2020). *USA Mortgage The Home of Possibility*. Retrieved from <https://www.usa-mortgage.com/reverse-mortgage>

Consejo Directivo y Académico

Alejandro Muñoz
Eugenio Guzmán
M^a Verónica Villarroel
Mauricio Apablaza

Edición General

Mauricio Bravo / Director Ejecutivo CIPEM
Angelo Ciuffardi / Director Ejecutivo CIPEM

Investigador / Autor

Mauricio Apablaza / Director Académico CIPEM

Coinvestigador

Francisco Guzmán





GENERACIÓN SILENCIOSA II
Una mirada a las Personas Mayores en Chile

